



# **REVISTA UNA VOCE INFORMA**

*Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.  
"Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social  
del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad."*



*No. 29 Enero del 2014. Año 11.*

**¡S.O.S! Peligro de desaparecer UNA VOCE INFORMA.  
Agotado presupuesto anual. ¡Urgente necesidad de donativos!  
Información: NOTA EDITORIAL/Pág... 3**

# UNA VOCE INFORMA.

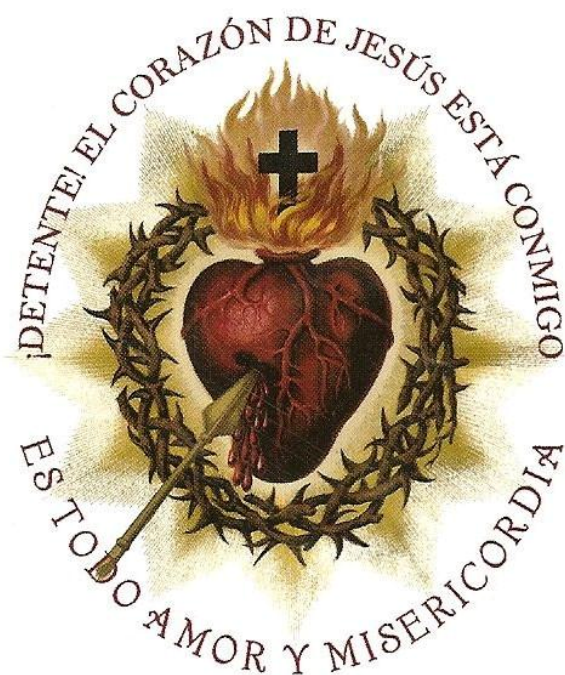
- *Veritatis Catholicae defensor acerrimus* -  
Esta revista ha sido construida sobre cimientos de fe.  
La esencia de la Evangelización es decirles a todos,  
cuánto les aman los Corazones de Jesús y de María.  
¡Todos estamos llamados a ser grandes santos,  
no perdamos la oportunidad!



## Índice de la edición.

Enero/2014.

- ¡Urgente Aviso! Peligro de desaparecer. Pág. 3
- Editorial. Pág. 4
- Calendario Forma Extraordinaria... Pág. 6
- La Misa de siempre explicada paso a paso... Pág. 7
- Ordenaciones sacerdotales. Pág. 8
- ¿Nuevo Instituto para los Frailes de la Inmaculada? Pág. 8
- Fechas de estos días de Enero... Pág. 9
- Las cualidades del Rito Tradicional de la Misa. Pág. 10
- UNA VOCE INFORMA, quiere saber de ti... Pág. 14
- Crisis en la belleza de los objetos litúrgicos. Pág. 15
- Apostolado de la Oración. Pág. 16
- Los Magos, maestros de humildad. Pág. 17
- Destellos de Rusia...Pág. 18
- Ignacianas...Pág. 19
- Centenario del triunfo y entrada en la gloria de San Pío X. Pág. 20
- ¿Qué es la vida interior? Pág. 23
- El Secreto admirable del Santo Rosario. Pág. 26
- ¿Matarías a un bebe como este? Pág. 28
- Los sueños de Don Bosco. Pág. 28
- Los Papas y los Santos hablan del Escapulario. Pág. 29
- Cruzada Mariana. Pág. 30
- Casa San José. Pág. 32
- Reflexiones sobre la lectura y propaganda de la fe católica. Pág. 33
- Pluriarte: Tienda de ornamentos litúrgicos on line. Pág. 34
- Consultorio Popular... Pág. 36
- La Humildad exterior. Pág. 37
- Diferencia entre Biblias católicas y protestantes. Pág. 38
- La Santa Biblia (traducción de Ms. Dr. Juan Straubinger) Pág. 38
- Philippi Collection. Pág. 39
- El Calvario de los Franciscanos de la Inmaculada...Pág. 40
- Meditaciones a San José... Pág. 44
- Biografías: San Luis Gonzaga. Pág. 46
- Suplemento: Entrevista a Mons. Bernard Fellay. Pág.. 52
- Misa Tradicional en Cuba.Pág.. 55



## Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.

*Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo Sacramento del Altar.*

*Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos.*

*Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones indignamente recibidas.*

*Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia.*

*Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios y abandono de los Sagrarios.*

*Perdona, Señor, todos los que han abandonado la Iglesia.*

*Perdona, Señor, todas las faltas de veneración a los objetos sagrados.*

*Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre.*

*Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias contra el Santo Padre.*

*Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra tu amor redentor.*

*Perdona, Señor, todos los que pasaron a las filas de tus enemigos.*

*Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, que estás realmente presente; en el Santísimo Sacramento del Altar con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad, haz que el culto católico sea restablecido en todo su esplendor y sacralidad, allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia, y para la salvación de las almas. Amén*

# !!!URGENTE AVISO!!!

Desgraciadamente, lo que llevábamos vislumbrando y advirtiendo desde hace un tiempo ha ocurrido. La Revista Una Voce Informa, luego de más de dos años de arduo trabajo al servicio de la Obra de la Tradición Católica y con 29 ediciones a cuestas... llegando a miles de hogares, casas religiosas, seminarios, conventos, parroquias y centros de misión y siendo leída en más de 30 países, peligra con desaparecer. ¿Cuáles son las causas? ¿Pérdida del entusiasmo? ¡No! ¿Cansancio? ¡No! ¿Falta de personal? ¡No! ¿Desaparición del ideal? ¡No! ¿Pocos lectores? ¡No! ¿Entonces...? Falta de medios económicos.... Así de simple... Pero, ¿¿¿cómo va a ser??? ¿Acaso una revista digital precisa de sumas periódicas de dinero? ¡Si! Veamos...

La Revista Una Voce Informa, se edita y elabora íntegramente en Cuba. Un país, donde el acceso a Internet está totalmente limitado y tiene un costo aproximado, llevando a cabo la conversión de cuc a dólares, sale en 5 euros la hora, con una conexión pésimamente lenta. Esta cifra, representa la casi mitad de un salario mensual para un trabajador en Cuba. ¿Cuántas horas consume cada edición de la revista mensualmente? Entre Internet para noticias, búsquedas, descarga de fotografías e imágenes, confección de artículos y correo electrónico.... aproximadamente entre unas 30 a 60 horas, que multiplicadas por 5 suman unos 300 euros al mes, que equivalen a dos hora diarias de conexión. Unido a esto, la Revista se imprime en papel para toda Cuba... y cada ejemplar impreso de 50 páginas, conlleva el gasto de entre 1.20 a 1.50 euros, añadiendo los costos de sobres y envíos por correo postal, con la gran mayoría a suscripciones gratuitas. Independientemente de los envíos por adjunto a correo electrónico o descargas de la Web, enteramente gratis...



Para realizar además, una revista católica se precisa de tiempo y esfuerzos: horas de trabajo, personal disponible y con capacidad, diseño, montaje, selección de artículos, corrección, inspección eclesiástica, etc.... contestar e mail y cartas, atender la página Web, realizar los envíos postales, que antes han de ser impresos y empalmados y finalmente... ¡¡¡medios económicos...!!! Que son los que hoy, lamentablemente nos están faltando. El presupuesto anual para la Revista Una Voce Informa, está cifrado en unos 6 000 euros, sin los cuales esta desaparecerá... ¿Cómo explicamos a Dios, que con más de 10 mil lectores mensuales... no podamos reunir esta cifra al año? Si la revista muere... morirán con ella no solo la labor de reevangelización y recristianización de Una Voce en Cuba, que alcanza a miles de almas, sino también el proyecto de caridad a 45 familias en Cuba, que reciben alimentos, ropa y zapatos, junto a otras obras de caridad, además de las aportaciones para el sostenimiento del culto tradicional, que mantiene viva la llama de nuestra fe católica. Se trata de un humilde apostolado añadido, que dedica un gran esfuerzo a la atención a los pobres y a la misión, sin descuidar la liturgia, razón de nuestro ser.

Entre todos podemos revertir esta dramática situación. ¡Dios se los pague! Gracias a ustedes podremos continuar adelante. Envíanos, un donativo hoy mismo y... ¡cada mes!, por pequeña que pueda ser tu limosna. Contribuyendo al sostenimiento de la Revista y los apostolados de Una Voce, das cumplimiento al precepto de contribuir al sostenimiento de la Santa Madre Iglesia en sus obras e instituciones. Hoy como ayer... La revista aspira a continuar su camino y trabajar cada día más al servicio de la Fe Católica, de +NSJC+, de Nuestra Madre; la Santísima Virgen María, de la Santa Iglesia, del Magisterio de siempre. Con el deseo, queremos estar en la primera línea de amor a la Eucaristía y a Ntra. Sra. Rogamos a todos nos perdonen nuestras deficiencias. Que nos ayuden en la solución de los graves problemas económicos que supone este apostolado y dependen de la Revista. Que nos avisen de los defectos que tengamos. Y que en nuestras oraciones nos acordemos de Una Voce Informa, para que sea aliento, esperanza, y salvación de muchos. Este es nuestra meta: Roguemos para que la Revista sea todo aquello que desean los Sagrados Corazones de Jesús y María. Y... si los problemas económicos persisten. No olvidemos contribuir a aliviarles y remediarles. Por nosotros y por todos los que pueden menos. ¡la revista es de todos! Sintámosla propia...



## Donativos a favor de la Revista.

**En España, a nombre de: -Enrique Torrella Corbera.**

**Banco Sabadell.** Cuenta corriente N° : 0081 0016 19 0001159416

IBAN/BIC: ES1000810016190001159416 / BSAB ESBB (**Concepto: Una Voce**)

**En EEUU, a nombre de: -Albert Edward Doskey Gutiérrez.**

**Bank of America.** Número de Cuenta: 446010282553

SWIFT: BOFAUS6S (**depósito en euros**) SWIFT: BOFAUS3N (**depósito en dólares**)

**En Cuba, a nombre de: -Javier Luis Candelario Diéguez.**

**Desde Europa: Banco Popular de Ahorro.** No. de cuenta: 152869

Sucursal: 3452 SWIFT: BPAHCUHHXXX

**Desde EEUU: Western Union: Capricho 7902 entre Contreras y Gumá. Matanzas 40100. Cuba.**

**En México, a nombre de: P. Pierre Morroux. (Concepto: Una Voce Cuba)**

**BBVA Bancomer.** Sucursal 020 Nonoalco.

Número de cuenta 012 180 00169585400 2 SWIFT: BCMRMXMM-PYM

**Por PayPal: -Daniel Arturo Vargas de la Mata.**

Paypal: [redpepm@gmail.com](mailto:redpepm@gmail.com) (**Concepto: Revista.**)





# Editorial.

Queridos lectores:

Como es natural, no todos los suscriptores de Una Voce Informa, serán como tú: piadosos y espirituales, aunque por mucho fuere este nuestro deseo. De seguro, también los habrá tibios, y hasta pecadores. Desde señoras de mucho mundo, a místicas Superiores, pasando junto a hombres despreocupados y hasta jóvenes alegres. Sacerdotes sí que los hay, como también no creyentes, pero hasta el presente, al menos que sepamos ningún príncipe o millonario... lo digo descansadamente, con toda seguridad, pues no estaríamos de vez en cuando con apuros para pagar las cuentas... ja,ja,ja...

Precioso es pues, que toda esta multitud heterogénea, sea quien sea en definitivas, dados que todos tienen un alma que salvar, encuentre en nuestras páginas alimento que les nutra y agrade, en la sana y segura comprensión de la doctrina evangélica. Lo que sí es de asombro..., que yo, amigo lector, en toda esta historia, con el sabio conocimiento y juicio de mi indignidad, me toque hacer las de misionero, sabiendo que muchos me aventajan en virtud y ciencia. ¡Qué tranquilidad, saber que hago el resto, puesto que Dios hace el todo! Y heme aquí un mes más, como en otros tiempos subía un fraile, a lo alto del monumento en cualquier plaza pública, para predicar desde allí rudas verdades a los distraídos en los afanes del mundo, que no acudían al templo, hablándoles para que bien entendiesen su mismo grosero lenguaje, así también armo yo mi tinglado en las páginas de esta revista y aunque desprovisto de plaza, la cambiante modernidad, me proporciona nuevas vías en teclado e Internet, para buscar lo mismo: predicar a los que de otro modo no habrían de escucharme, e intentar decirles en su propia lengua verdades tan viejas como nuevas, claras y necesarias, que no podrían jamás pronunciarse de otra manera, menos aún bajo las bóvedas de un templo, no porque falten a la fe católica, sino porque no sería propio del apostolado seglar y ciertamente además porque siendo no pocas veces recias, asustarían a los que acostumbrados a pláticas más serenas, cómodamente, se juzgan salvados sin hacerse violencia, ya por el solo hecho de frecuentar o habitar en los sacros espacios.

Una vez esparcida la semilla, es bien sabido, que la cizaña crece junto al trigo. Mas si se arranca este antes de la cosecha se perdería la mitad, entremezclados y la planta no daría todo su fruto a la sazón. Así es la vida de los hombres: todos llamados a realizar grandes cosas, pero solo unos pocos capaces de conseguirlo. Son las pequeñeces del día a día, de cada hora, las que construyen o destruyen este fin. ¿Por qué no hacemos todo lo que está a nuestro alcance para santificarnos?



¿Por qué nos quedamos a medias o simplemente ni despegamos? ¿Por qué si todos somos semillas unos terminamos en cizaña y otros en trigo? Y la malicia de estas preguntas no está en el que las escribe, sino en la propia voluntad del que lee, que como dijo un antiguo poeta: "Del más hermoso clavel, pompa del jardín ameno, el áspid saca veneno y la oficiosa abeja miel." Este es el oficio de la revista, que cual labrador en el campo de trigo, riega y abona, vela y rastrilla, para luego ser conocido por sus frutos. Y es el fruto, lo que diferencia realmente a la cizaña del trigo. Aquellos que tanto nos critican y calumnian, por favor... intenten superarnos...!!! "Criticar siempre es fácil, ser como uno mismo lo difícil." Reza el adagio popular.

Hermanos, tengamos misericordia de las almas que:

-Por millones están en peligro de perder la fe católica o ya la perdieron.

-Por millones aun confesándose católicos, viven en una lamentable situación moral y espiritual, apartados de los divinos mandamientos y enseñanzas de la Iglesia.

-Por miles están en peligro de pasar a las sectas protestantes y anticatólicas. Mientras ¡los obispos y sacerdotes duermen tranquilos! Algo no funciona en la Iglesia. Los católicos por miles están confundidos y perplejos y hasta desanimados en sus parroquias. Esta triste situación no se ha creado por sí misma así de sencillo. Esta triste situación que pone las almas en peligro de perderse tiene causas: la ignorancia religiosa, unida al liberalismo y la herejía modernista. Y nadie me diga que a JMJ de Río asistieron dos millones y a la de Madrid un millón de jóvenes, cuando en más de la mitad de las diócesis del mundo en ese año no se ordenó ni un solo sacerdote.

Veamos no solo a los sacerdotes, desde el punto de vista que se quiera: es una Iglesia que está muriendo y desapareciendo. ¡hoy más que nunca los cristianos somos minoría! Es algo que debería hacer reflexionar. Pensamos y esperamos que algunos empiezan a reflexionar, pero tenemos la impresión de que no basta. Por supuesto, hace falta una gracia. Hay que rezar.

Mientras más pecados e ignorancia hay, el demonio adquiere mayor poder e influencia fomentando falsas creencias y falsos remedios para esclavizar y explotar a las almas. Construir espejos de vanidad y soberbia, haciéndoles olvidar a su Creador y los deberes para con Él, desconociendo que su fin no está en esta tierra.

Una frase profética de SS Pio XII, citado por Mons. Georges Roche en: "*Pius XII devant l'histoire*", me viene a la mente: «Estoy obsesionado por las confidencias de la Virgen a la pequeña Lucía de Fátima. Esta obstinación de Ntra. Sra. ante el peligro, que amenaza a la Iglesia es una advertencia divina contra el suicidio que representa la alteración de la fe, en su liturgia, en su teología y en su alma. Siento en mi entorno a los innovadores que quieren dismantlar el Sacro Santuario, destruir la llama universal de la Iglesia, rechazar sus ornamentos, ¡Hacerla sentir remordimiento de su

pasado heroico! Bien, mi querido amigo, estoy convencido que la Iglesia de Pedro tiene que hacerse cargo de su pasado, o ella cavará su propia tumba (...) Llegará un día en que el mundo civilizado renegará de su Dios, en el que la Iglesia dude como dudó Pedro. Será tentada de creer que el hombre se ha convertido en Dios, que Su Hijo es meramente un símbolo, una filosofía como tantas otras, y en las iglesias, los cristianos buscarán en vano la lámpara roja donde Dios los espera, como la pecadora que gritó ante la tumba vacía: «¿dónde lo han puesto?». Lamentablemente en 1958 moría Pacelli y la Iglesia Católica va con Él de camino a la tumba, dejando el paso libre a los nuevos Teólogos del Hombre.

¡Sí! ¿Dónde le han puesto? Conozco varias Iglesias en que Ntro. Sr. no solo dejó de estar en el centro del Altar mayor, allí empujado en el retablo, cual imitación que desea reproducir el trono de su gloria en los cielos, para pasar a un lateral o al fondo. Allí, han querido ser más vanguardistas: el Sagrario, ahora ocupa un cuarto separado por completo de la nave del templo, entre las que median otras dependencias. Pero, lo triste es que ya nadie lo echa en falta o de menos. Los parroquianos también perdieron la costumbre de arrodillarse, no por voluntad propia... aún recuerdo cuando manos inescrupulosas, guiadas por no menos iluminadas mentes mandaron a quitar los reclinatorios de todas las bancas. Y... me pregunto, ¿puede ahogar la cizaña al trigo? ¿Dónde están los labradores? ¡Qué consuelo! cuando ahora miro hacia el altar en nuestro oratorio y puedo contemplar muy perfectamente la lámpara que no se extingue ardiendo, y un poco más abajo, sin necesidad de búsquedas microscópicas, el nuevo sagrario que recién estamos estrenando, y hemos dado por morada de la Nueva Alianza a +NSJC+ Recuerdo, tristemente de igual manera, muy recientemente a un grupo de parroquianos escandalizados, porque varios miembros de la feligresía local se disponían a asistir a la Misa Tradicional, a la que no dudaron ellos de calificar en todo momento de "prohibida"... siendo incapaces de ver... las causas por las cuales la fe que ellos dicen profesar no la han podido transmitir e inculcar a sus hijos y a sus nietos...: ahora ateos, indiferentes, paganizados o bien asistiendo al culto protestante. ¡Esto sí que les debería preocupar!

¿Cómo evangelizar, cómo anunciar la buena nueva, sin +NSJC+; al estilo de una agencia de recursos humanos, dada a la caridad pública? ¿La Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana no es una ONG! El mundo, con su humanismo, quiere hacer del templo una logia y de los cristianos masones. Por eso me gusta y amo tanto mi Misa Tridentina... sin guitarras ni show, sin aplausos ni monaguillas, sin carismáticos ni comunión en la mano. Solo Dios y mi alma... El sacerdote de espaldas a mí, para estar conmigo solo de frente y de cara a Dios, cual Moisés a la cabeza del pueblo y como ministro sagrado que ofrece el sacrificio. ¡Cómo me gusta la Misa de siempre! Porque allí no escucho decir al predicador que +NSJC+ fue el primer revolucionario de la historia, ni otras barrabasadas aún peores. ¡Cómo me gusta mi Misa en latín!, porque siendo yo malo, teniendo gran peligro de convertirme en cizaña, siempre me hace trigo, trigo que será harina y luego hostias para el sacrificio. Si porque vale la pena encontrarse con Jesucristo y sacrificar la vida por este gran amor que es el suyo e intentar asemejarme a Él. Si unos y otros aprendemos esto leyendo la revista, la misión está cumplida. Y luego, aunque no haya gente de muchos recursos económicos o elevada posición... siempre llegarán donativos para continuar adelante.

Al contemplar a la Santísima Virgen y sus virtudes, aunque no pensamos inmediatamente en ello, la Iglesia nos recuerda que no se trata únicamente de una hermosísima perfección, sino al mismo tiempo de una victoria. Y quien dice victoria, dice igualmente combate y lucha. Si los católicos queremos tender a esta santidad, hemos de luchar: Contra sí mismos, desde luego, pero también contra el mundo.

“Ahí descubrimos algo muy misterioso: la época en que vivimos. Por un gran misterio, Dios ha permitido que el espíritu del mundo intente introducirse en la Iglesia. No hay que luchar únicamente contra los enemigos exteriores, sino también contra un espíritu no católico que ha entrado en la Iglesia. Manifiestamente, se ve con claridad que con todos los cambios recientes, la introducción de este espíritu se efectuó en el momento del Concilio Vaticano II. Es una tragedia atroz. Este mal es un gran misterio. Pablo VI habló del «humo de Satanás». Es como si el demonio hubiera puesto un pie en el Santuario. Es una realidad que nos deja helados, radicalmente lo contrario de lo que es la Iglesia. En el Credo, cantamos que ella es santa y nosotros creemos que lo es. Y resulta que muchos invitan a hacer lo que la Iglesia siempre ha prohibido, con graves prohibiciones y con amenazas que llegaban hasta la excomunión. Éste es el motivo por el cual decimos «no podemos» y nos resistimos. Y no podemos por capricho, sino porque tales cosas ofenden a Dios.

Es un gran misterio, porque al mismo tiempo que vemos estas cosas y que se debe decir «no», hay que seguir diciendo también que la Iglesia tiene las promesas de Dios: «Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella» (Lc 16, 18). Por una parte hay que mantener que es la Iglesia de Cristo, la Iglesia fundada por Dios, y por otra vemos muchos elementos que no son de la Iglesia, que son lo contrario de ella y que están en su interior. Demos una imagen concreta que nos ayude a comprender esto: es como una enfermedad que se ha introducido en un cuerpo; tal enfermedad es como un cuerpo extraño, pero ese cuerpo extraño está en el interior. ¿Cómo reaccionan las células que se encuentran en presencia de esos cuerpos extraños? Es evidente: ¡intentan defenderse! Y resulta que ahí, peor aún, los órganos de control nos dicen: «Ustedes no tienen que defenderse». Hay que tragárselo todo y aceptarlo todo. Y desde hace 40 años, pronto 50, estamos en ese estado, pues hasta ahora no vemos un gran cambio? ¿Cuánto más durará esta situación?, pues no lo sabemos... tampoco es importante, lo realmente importante es conservar la Fe Católica, y transmitirla en toda su pureza a las nuevas generaciones de cristianos.”

Eso!!! Recemos, recemos para que Dios libere realmente a la Iglesia y para que la Santísima Virgen haga algo. Ella es la que prometió que al final triunfaría su Corazón Inmaculado, para sacar a la Iglesia de este desastre. Para nosotros, que estamos implicados en esta gran batalla por la Iglesia, hoy resulta un honor extraordinario poder ser miembros de Una Voce. Por ello, le pedimos a la Santísima Virgen ser dignos miembros de la Obra de la Tradición Católica. Vivamos fielmente, según sus principios. Observemos todos los preceptos y mandamientos de la Religión Católica tal cual Dios nos los pide y ha establecido para nuestra salvación. Se lo hemos de pedir a la Santísima Virgen, para que realmente, cada día, agradeamos a Dios y nos santifiquemos, y mediante ello, podamos ganar almas para Dios, las almas que se nos confían, para la mayor gloria de Dios, y el honor de la Santísima Virgen y de la Iglesia.

«Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». Ésta es la misión de la Iglesia y nuestra misión como católicos. Y la fe que tenemos está en el poder de Nuestro Señor Jesucristo, en el poder de Cristo Rey y Cristo Sacerdote. Esto es lo que nos motiva. Llevamos a cabo esta batalla por Cristo Rey, por una civilización católica, por un Estado católico. Muy unidos al Papa, vamos a seguir luchando, queridos fieles, al igual que los santos de los primeros siglos de la Iglesia, contra las herejías que amenazaban la Fe Católica como las hay ahora.

Dios mediante nos volveremos a encontrar. Hasta entonces, y que disfrutes seas quien seas, como cada mes. nuestra revista.

**Javier Luis Candelario Diéguez. Director.**

# CALENDARIO CATOLICO ROMANO TRADICIONAL

*para el uso litúrgico según la Forma Extraordinaria del Rito Romano.*

Miércoles 1- Circuncisión de +NSJC+ Octava de Navidad. I clase blanco.

Jueves 2- De la feria. IV clase blanco.

Viernes 3- De la feria. IV clase blanco. Santa Genoveva, virgen. San Antero.

Sábado 4- De la Virgen María. IV clase blanco. Santa Isabel Ana Seton.

Domingo 5- Santo Nombre de Jesús. II clase blanco. San Telésforo y San Juan Newman.

Lunes 6- Epifanía de +NSJC+ I clase blanco. Día de precepto.

Martes 7- De la feria. IV clase blanco. San Luciano, mártir.

Miércoles 8- De la feria. IV clase blanco. San Apolinar de Hierapolis, obispo.

Jueves 9- De la feria. IV clase blanco. Muerte de la Sierva de Dios Paulina Jaricot.

Viernes 10- De la feria. IV clase blanco. Natividad de Santa Filomena.

Sábado 11- De la Virgen María. IV clase blanco.

Domingo 12- La Sagrada Familia. II clase blanco. San Elredo de Rieval, abad, San Benito Biscop, abad y San Arcadio, mártir.

Lunes 13- Conmemoración del Bautismo de +NSJC+ II clase blanco.

Martes 14- San Hilario, obispo y doctor de la Iglesia. III clase blanco.

Miércoles 15- San Pablo, ermitaño y confesor. III clase blanco.

Jueves 16- San Marcelo I, papa y mártir. III clase blanco.

Viernes 17- San Antonio, abad. III clase blanco.

Sábado 18- De la Virgen María. IV clase blanco. Santa Prisca, virgen y mártir. Cátedra del Apóstol San Pedro en Roma.

Domingo 19- II después de Epifanía. II clase verde. San Mario y compañeros mártires. San Canuto.

Lunes 20- SS. Mrs. Fabián, papa y Sebastián. III clase rojo.

Martes 21- Santa Inés, virgen y mártir. III clase rojo.

Miércoles 22- SS. Vicente y Anastasio, mártires. III clase rojo. San Vicente Pallotti.

Jueves 23- San Raimundo de Peñafort, confesor. III clase blanco. Fiesta de los Desposorios de la Santísima Virgen y San José. Santa Emerenciana, virgen y mártir.

Viernes 24- San Timoteo, obispo y mártir. III clase rojo.

Sábado 25- Conversión del Apóstol San Pablo. III clase blanco. Fiesta del Santo Niño Jesús de Praga.

Domingo 26- III después de Epifanía. II clase verde. San Policarpo, obispo y mártir. Santa Margarita de Hungría, viuda.

Lunes 27- San Juan Crisóstomo, obispo y doctor de la Iglesia. III clase blanco.

Martes 28- San Pedro Nolasco, confesor. III clase blanco.

Miércoles 29- San Francisco de Sales, obispo y doctor de la Iglesia. III clase blanco.

Jueves 30- Santa Martina, virgen y mártir. III clase rojo. Santa Matilde de Ringelheim, reina de Francia.

Viernes 31- San Juan Bosco, confesor. III clase blanco.



## **Mes dedicado a la Infancia de Jesús.**

Meditar en los misterios de la Santa Infancia. Se recomienda el rezo de la coronilla al Niño Jesús de Praga.

Día 1- A los que asisten al canto del “Veni Creator Spiritus,” para implorar el auxilio Divino, para el nuevo año que comienza, se les concede 10 años de Indulgencia y Plenaria con las condiciones de costumbre.

Día 2- Se suelen rezar las letanías de tan dulcísimo Nombre.

Día 3- Ofrecer la Comunión del primer Viernes de Mes al Sagrado Corazón de Jesús.

Día 4--Ofrecer la Comunión del primer Sábado, a fin de honrar, consolar y desagraviar al Inmaculado Corazón de María.

Día 25: En algunos lugares la Fiesta del Niño Jesús se Praga se traslada y se celebra el último domingo del mes de Enero.

Día 30- El Domingo próximo comienza la Devoción de los Siete Domingos a San José.

Patrono del Mes: La Sagrada Familia. Ella es el modelo de las familias cristianas. Los padres; aprendan de San José, las madres; de María, los hijos; de Jesús.

Máxima: Dios dará a cada uno el premio o castigo, según sean buenas o malas sus obras, en vida.

Propósito: En mi familia, procurare sufrir con paciencia y caridad los defectos de los demás, perdonando a todos y no faltándome nunca la dulzura y la amabilidad.



# LA MISA DE SIEMPRE EXPLICADA PASO A PASO.

## **Creo en Jesucristo... Por quien todo ha sido creado.**

Nuestro Se. Es Dios, y solo hay un Dios; no hay tres dioses sino uno solo Dios. Por eso, Dios Padre, Dios Hijo y Dios espíritu Santo han creado el mundo. El verbo, ha creado el mundo: "Por él fue hecho el mundo." (Jn.1, 13) Es decir, por Ntro. Sr., no hay, pues, dos personas en Nuestro Sr., sino una sola, y esta persona, es la persona del verbo de Dios, del hijo de Dios. Siempre debemos tener presente esto.

El Padre ha creado, todo por medio del Hijo. ¿Por qué? Porque el Hijo es la sabiduría de Dios. Siendo el Hijo el verbo de Dios es el mismo tiempo la ciencia y la sabiduría de Dios. Ahora bien, Dios no puede crear, sin sabiduría y sin ciencia. Dios ha creado, precisamente, a través de su sabiduría y de su ciencia. El Padre ha creado, por medio de su sabiduría, que es una persona divina, a la vez distinta de él, y que le es consustancia pues es Dios como él. Nada de lo que ha sido hecho, lo ha asido sin esta sabiduría de Dios, sin esta ciencia divina, sin este verbo, el verbo. Todo ha sido hecho por él.

Tenemos que reflexionar y meditar, estas grandes verdades, Porque tienen consecuencias considerables, para cada uno de nosotros, ya que todo lo que somos y todo lo que poseemos, ha salido del Verbo. Nada de lo que somos se ha hecho sin el Verbo de Dios, absolutamente nada. Todo nos viene del verbo de Dios, de la sabiduría de Dios.

Cuando pensamos en la idea que los hombres han tenido y aún tiene de Dios, incluso entre muchos católicos que han sido bautizados, en la Sangre de Ntro. Sr. y que por consiguiente se han unido a él por su bautismo, ¿Cuántos de ellos viven de estas verdades de un modo frecuente, normal, y lógico? ¿Cuántos de ellos, están todo el tiempo, en cierto modo, en acción de gracias para cantar las alabanzas de Dios, por todo lo que han hecho y por todo lo que pueden ver en el medio en que viven?

Este estado debería ser normal para el hombre que sabe, sobre todo por la Revelación, que todo proviene de Dios. Ante todo lo que ve y sabe y todas las maravillas que le rodean, el hombre debería cantar sin cesar las maravillas de Dios.

Cuando pensamos en todos los físicos e investigadores, que escrutan las riquezas escondidas de la tierra...en realidad ellos no crean nada. Solo investigan lo que Dios había dispuesto. Todo el petróleo por el cual se pelean, ¿de dónde viene? ¿Quién lo ha puesto? Entre los que buscan y venden ese petróleo, ¿hay siquiera alguno que haya pensado agradecer a Dios, en cantar sus alabanzas por esa materia extraordinaria, fuente increíble de energía, puesta por Él a la disposición de los hombres?

Lo mismo vale para el átomo o para las fuentes de energía sacadas del uranio. Esas potencias que se descubren en el mundo han sido hechas por el Verbo de Dios. . Todo eso es de Dios y no puede subsistir sin Él. ¿Lo pensamos? Nada de lo que ha sido hecho ha sido hecho sin Él. Es maravilloso y además, todo esto nos sobrepasa, porque cuanto más se investiga, más nos encontramos ante grandes misterios.

Todo esto debería conducir a los hombres a cantar un himno continuo de alabanzas, por todas las grandezas y las cosas hermosas que Dios ha creado para la humanidad.

Por eso procuremos no vivir como ateos,, que aprovechan todo lo que Dios nos ha dado: nuestra salud, nuestros ojos, nuestros oídos y todo nuestro cuerpo, y que a pesar de todo no piensan en Él.

**Extractos del Libro: "La Misa de siempre" de Mons. Marcel Lefebvre.**



Apadrina a un niño: [www.padrinos.org](http://www.padrinos.org)

## **Nuevos sacerdotes de habla española, para la Obra de la Tradición Católica.**



Ordenados el pasado 21 de diciembre en el Seminario Ntra. Sra. Corredentora de La Reja. De izquierda a derecha: **Jesús Estévez** (República Dominicana), **Pius Nantambwe** (Zimbawe), **Fernando Rivero** (Argentina), **Aureo Mendes** (Brasil), **José María Jiménez** (España), **Pedro Roldán** (Argentina), **David Baquerizo** (USA), **Luis Rodríguez** (México), **José Mota** (México).

## **¿Nuevo Instituto para los Frailes de la Inmaculada?**

En el [Fr. Z's Blog](#) (*Blog del padre Z.*), su autor padre John Zuhlsdorf que ahora está de visita en Roma, dice lo siguiente:

*"Me han informado que unos 200 miembros del Instituto de Frailes Franciscanos de la Inmaculada, han pedido a la Pontificia Comisión Ecclesia Dei esta semana, el establecimiento de un nuevo Instituto, separado del anterior, que pueda utilizar el Modo Extraordinario del Rito Romano."* El padre John Zuhlsdorf se pregunta si tan alto porcentaje de hermanos pide la nueva "sucursal con Misa Tridentina", no será porque con ellos se ha cometido un error.

Lamentamos decir que, según nuestro análisis, ningún error se ha cometido, sino que se está ejecutando un plan cuya finalidad última es esterilizar una congregación que estaba realizando un giro "*peligrosamente restauracionista*".

El Comisario Pontificio se ha rodeado de los frailes que se habían opuesto al fundador Padre Manelli, el cual está, según nos dice fuente confiable, prácticamente recluso ¿en Austria?

Cualquier parecido con la operación que, en su momento, lanzó el Cardenal Bergoglio con la ayuda de su amigo el Cardenal Re, y mediante el Bergoglio's Boy Mons. García, sobre las monjas de la Santa Casa de Ejercicios, es mera coincidencia.

De todos los pedidos que se han realizado al Comisario para la celebración de la Misa Tradicional, ha concedido dos. Pero uno de los curas "pedigüños" ha sido enviado a un monasterio en Austria, operación con la que se mató dos pájaros con el mismo tiro, pues el padre Serafino Lanzetta, Cura de Todos los Santos en Florencia uno de los dos lugares habilitados, era profesor del seminario y defensor de la hermenéutica de la continuidad.

Otro sacerdote, el padre Paolo Siano, formador de los frailes y conocedor de los entresijos de la Masonería, fue premiado con el exilio al África, donde seguramente podrá hablar con mayor comodidad sobre los enemigos de la Iglesia. Es decir, se ha prohibido la Misa, se ha descabezado el instituto, se ha recluso al fundador, se está alejando a los formadores tradicionales... ¿Todo esto es solo un error?

Por lo cual nos atrevemos a pronosticar que no se dará curso a la solicitud de estos frailes, a menos que ocurra un milagro, por el cual pedimos a nuestros lectores rezar intensamente. Tengamos muy presentes en nuestras oraciones a los frailes de la Inmaculada, para que Dios, en su Providencia Divina, les otorgue la justicia que los hombres les niegan.



## **Fechas de estos días de enero...**

Por estos días, de año nuevo, de seguro se estará hablando en muchas de nuestras parroquias y diócesis acerca de la "Semana de Oración por la unidad de los cristianos." En principio es algo bueno, y laudable, pero en la práctica, en la manera y forma en que se viene realizando en la mayoría de los lugares es un desastre y algo contrario a la Fe Católica.

Semana de oración, pero no justifica, ni se entiende que es encaminada a la organización de los más variados encuentros ecuménicos, con las consecuentes profanaciones de los templos católicos invadidos por protestantes que desprecian todo lo allí contenido, que expresa y representa en definitivas nuestra fe católica, ...!!! Es evidente, mis queridos hermanos, que tal cosa exige reparación. ¡Qué misterio! Los católicos que deseen preservar y guardar íntegra su fe, no han de asistir a estas reuniones.

¿Se postrarán todos ante el Santísimo Sacramento y adorándole, le reconocerán como su Dios? Lo demás es una pantomima, un juego entre hombres falsos, que sonríen hipócritamente mientras se estrechan las manos, sabiendo que una unidad de hecho es imposible. Pero el fin real no es este, sino minar las fuerzas internas de la Iglesia Católica y debilitarle, paralizar su misión evangelizadora y de conversión de las gentes.

Unámonos con la oración desde nuestros hogares, pero con los verdaderos sentimientos católicos.

### **Intenciones:**

**Día 18-** Por la vuelta de todos los descarriados al único redil de Pedro. **Día 19-** Por la vuelta de todos los ortodoxos a la unidad católica. **Día 20-** Por la vuelta y sumisión de todos los anglicanos a la autoridad del Papa. **Día 21-** Por la vuelta de todos los protestantes a la verdadera y única Iglesia. **Día 22-** Por la conversión verdadera de todos los malos católicos y apóstatas. **Día 23-** Por la conversión de los judíos. **Día 24-** Por la conversión de los musulmanes. **Día 25-** Por la conversión de todos los paganos y ateos a la Religión Católica Apostólica y Romana.



Con el fin manifiesto de realizar una nueva unidad y "de mirar más aquello que no une, que lo que nos separa" se pretende "sublimar," reinterpretar o dejar de lado los elementos específicamente católicos que se presentan como causa de división. Así, despreciando la enseñanza constante y unánime de la tradición, según la cual el Cuerpo Místico de Cristo es la Iglesia Católica, y que fuera de Ella no hay salvación, este ecumenismo está destruyendo los tesoros más hermosos de la Iglesia, porque en lugar de aceptar la Unidad fundada sobre la plena verdad, ha querido construir una unidad adaptada a una mezcla de verdad y error.

Este ecumenismo ha sido la causa principal de la reforma litúrgica, cuyo efecto desastroso sobre la fe y la práctica religiosa de los fieles es patente. Este ecumenismo ha revisado la santa Biblia, desnaturalizando el texto divinamente inspirado para presentar uno edulcorado, incapaz de fundamentar la fe católica. Es este ecumenismo el que empuja ahora a fundar una nueva Iglesia cuyos perfiles definió el cardenal Kasper en una reciente conferencia. No podremos nunca estar en comunión con los promotores de tal ecumenismo que tiende de por sí a disolver a la Iglesia Católica -es decir Cristo en su Cuerpo Místico- y que destruye la unidad de la fe, verdadero fundamento de la comunión de la Iglesia. No queremos de su unidad en el error porque no es querida por Dios y no es la que caracteriza a la Iglesia Católica.

Es precisamente este falso ecumenismo el que denunciamos y rechazamos persuadidos que la Iglesia no podrá corresponder a su misión divina si no empieza por renunciar claramente a esta utopía, condenándola firmemente. Porque esta utopía, en palabras del Papa Pío XI "destruye totalmente los fundamentos de la fe católica."

Conscientes de pertenecer de pleno derecho a la Iglesia y deseando servirla cada día más, oremos y trabajemos para que el Magisterio actual recupere el lenguaje multiseccular de la santa Iglesia, según el cual "la unión de los cristianos no se puede realizar de otro modo más que favoreciendo el retorno de los disidentes a la única y verdadera Iglesia de Cristo, que tuvieron la desgracia de abandonar." Solo entonces la Iglesia Católica volverá a ser faro de la verdad y puerto de salvación, en medio de un mundo que corre hacia su ruina porque la sal se ha vuelto insípida y la luz ya no luce.

Esperamos del Vicario de Cristo las medidas enérgicas y pertinentes para sacar a la Iglesia del atolladero al que la ha conducido un falso ecumenismo. Solo quien ha recibido el poder supremo, pleno y universal sobre toda la Iglesia es quien puede proponer estos actos saludables. Rogamos, con nuestras oraciones, para que el sucesor de Pedro escuche nuestro llamado alarmado y que manifiesta hasta el heroísmo esa caridad que le fue pedida al primer Papa al recibir su cargo, la caridad más excelsa...: Amas Me plus his?., la caridad que deber salvar a la Iglesia.

# **LAS CUALIDADES DEL RITO TRADICIONAL DE LA MISA**

## **MISA DE SAN PÍO V: SU RIQUEZA LITÚRGICA Y SU REHABILITACIÓN ACTUAL**

### **I-CONSIDERANDOS PREVIOS**

Importancia de la liturgia. El Concilio Vaticano II dice: “La liturgia es la cumbre a la que tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza”

“Toda celebración litúrgica, por ser obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia” (Sacrosantum Concilium) Ahora bien, la Santa Misa es la cúspide y el centro de ese corazón de la Iglesia. Por eso es fundamental estudiar con detenimiento y amor lo que hace referencia a ella. Y esto lo digo porque ha existido siempre una cierta negligencia hacia el estudio de esta materia.

A algunos les interesan las cuestiones dogmáticas, a otras las morales, etc. Y sin embargo, nuestro principal encargo es ser liturgos. Somos liturgos de profesión. De hecho el Papa dice que existe una gran ignorancia en esta materia. “La formación litúrgica actual de los sacerdotes y de los laicos tiene un déficit que causa tristeza” Dificultad en discutir cuestiones litúrgicas. No es lo mismo que cuestiones dogmáticas o morales. No hay margen de discusión respecto a cuántas Personas hay en Dios...

### **II- EL PORQUÉ DEL MOTU PROPIO**

Según el pensamiento del Papa existen motivos de caridad, de justicia y de conveniencia.

a- Motivo de caridad: el Papa ha querido allanar el camino para una reconciliación definitiva con los grupos tradicionalistas. Así lo dice explícitamente en el Motu Proprio.

b- Motivo de justicia: declarar públicamente que el rito tradicional nunca fue abolido. Digo motivo de justicia para aquellos que durante años han afirmado que el rito estaba vigente y fueron sistemáticamente desmentidos y perseguidos por muchos jerarcas de la Iglesia. En efecto, dice el Papa: “Quisiera llamar la atención sobre el hecho de que este Misal nunca ha sido jurídicamente abrogado y, por consiguiente, en principio, ha quedado siempre permitido” Lo mismo ha afirmado Mons. Malcolm Ranjith, Secretario de la Congregación del Culto Divino: “El rito tridentino hace parte de la tradición de la Iglesia. El Papa ha explicado debidamente las razones de su medida, un acto de libertad y de justicia hacia los tradicionalistas”

Si no fue abolido, con más razón en estos días se exige una actitud de apertura y me refiero sobre todo a los obispos. Aun los mejores han hecho prevalecer su criterio al mandato del Papa. Lo dice claramente Mons. Ranjith en una entrevista (con Bruno Volpe) :



-Excelencia, ¿Que acogida ha tenido el Motu Proprio de Benedicto XVI que ha liberalizado la Santa Misa según el rito tridentino? Algunos, en el seno de la Iglesia, han respingado sus narices ...

-“Ha habido reacciones positivas e, inútil negarlo, críticas y toma de posiciones contrarias, también de parte de teólogos, liturgistas, sacerdotes, Obispos y aún Cardenales. Francamente, no comprendo esta forma de alejamiento y, ¿por qué no?, de rebelión al Papa. Invito a todos, sobretodo a los pastores, a obedecer al Papa, que es el sucesor de Pedro. Los obispos en particular, han jurado fidelidad al Pontífice: sean coherentes y fieles a su compromiso”.

-En su opinión, ¿qué causa estas manifestaciones contrarias al Motu Proprio?

“Usted sabe que ha habido, de parte de algunas diócesis, también documentos interpretativos que intentan inexplicablemente limitar el Motu Proprio del Papa. Dentro de estas acciones se esconden por una parte prejuicios de tipo ideológico y por la otra, el orgullo, uno de los pecados más graves. Repito: invito a todos a obedecer al Papa. Si el Santo Padre ha resuelto promulgar el Motu Proprio, ha tenido sus razones, las cuales comparto en pleno”.

-Volviendo al Motu Proprio: algunos critican el uso del latín durante la Misa ...

“El rito tridentino hace parte de la tradición de la Iglesia. El Papa ha explicado debidamente las razones de su medida, un acto de libertad y de justicia hacia los tradicionalistas. En cuanto al latín, deseo delinear que no ha estado abolido, y lo que es más, garantiza la universalidad de la Iglesia. Pero repito: invito a los sacerdotes, obispos y cardenales a la obediencia, dejando aparte todo tipo de orgullo y prejuicio”.

Cf. Otros textos en el Apéndice



c- Motivo de conveniencia: servir de puente para una futura reforma. El Papa ha hablado más de una vez sobre la necesidad de “una reforma de la reforma” y su deseo de un rito que implique entonces la estructura del rito tradicional con los aportes y retoques necesarios.

“Pero creo que en lo futuro no deberá tener más que un solo rito; la existencia de dos ritos es difícilmente “manejable” para los obispos y sacerdotes. El rito romano del futuro deberá ser un solo rito, celebrado en latín o en lengua vulgar, pero basado enteramente en la tradición del rito antiguo. Podrá integrar algunos nuevos elementos que han hecho sus pruebas, algunos prefacios, lecturas más amplias –más posibilidades que antes, pero no mucho- una “Oratio fidelium”, es decir, una letanía de oraciones de intercesión después del ‘Oremus’ anterior al Ofertorio, donde estaba su lugar primitivo”

(Carta del 23 de junio de 2003 del cardenal Ratzinger a Heinz-Lothar Barth, reputado autor teológico, doctor ès lettres y maestro de conferencias en la cátedra de escritos clásicos de la Universidad de Bonn)

### III- RIQUEZAS DEL RITO TRADICIONAL

El tema del rito tradicional de la Misa no puede desligarse del tema de la lengua sagrada y la música sacra. Sobre ellos también diremos dos palabras.

Vamos a desarrollar los siguientes puntos:

1. Antigüedad
2. Carácter sagrado
3. El rito y el dogma eucarístico
4. La música sagrada
5. La lengua sagrada

#### 1. Antigüedad

La Iglesia Católica es por esencia Tradición. Ahora bien, el rito de San Pío V nos pone en contacto con cientos de generaciones de cristianos que asistieron a este rito; de santos sacerdotes que lo celebraron.

La liturgia debe ser signo de unidad en el tiempo y en el espacio. El rito tradicional unía con los ancestros y con los vivientes sobre la faz de la tierra, porque era exactamente el mismo rito en todas partes.

Dice Klaus Gamber: “El rito romano remonta en sus partes más importantes por lo menos al siglo V, y más precisamente al Papa San Dámaso (366-384). El Canon Missae, aparte de algunos retoques efectuados por San Gregorio I (590-604), había alcanzado con San Gelasio (492-496) la forma que ha conservado hasta ayer. La única cosa sobre la cual los Romanos Pontífices no cesaron de insistir desde el s.V en adelante, fue la importancia para todos de adoptar el Canon Missae Romanae, dado que dicho Canon se remonta nada menos que al mismo Apóstol Pedro”

- Las lecturas en el rito tradicional:

De su estudio se deducen dos verdades fundamentales:

La antigüedad e inmutabilidad de nuestra liturgia: hace 13 siglos que se vienen leyendo las mismas Epístolas.

“La ley fundamental de la disciplina cultural de la Iglesia Romana, dice Dom Beauduin, es el mantener la tradición, el respeto religioso de la antigüedad; este instinto de la inmutabilidad la preserva del espíritu de novedad y la mantiene igual a sí misma, no porque condene sin más todo cambio y progreso, pero sabe ella que es más fácil innovar que mantener”

“Uno se pregunta qué habría ocurrido con nuestra liturgia si hubiera sido abandonada a los caprichos antitradicionales de tantos de nuestros contemporáneos animados de un celo más pío que ilustrado” (Esto escribía Croegaert en 1948...)

#### 2. Carácter sagrado

¿Qué es lo que ve un fiel al asistir a la Misa tradicional y qué implica lo que ve?

##### 2.1. La estructura del templo (Los templos se construyeron para la Misa)

La arquitectura sagrada está relacionada con el culto. Simbolismo.

a)- Un lugar aislado: el presbiterio, exclusivo del sacerdote y ministros. Jamás se ve allí a un laico, porque es el “Sancta Sanctorum”.

b)- El altar en un lugar elevado: el sacerdote sube después de haberse preparado: “Introibo ad altare Dei”

\*Sube a la montaña santa; se aparta del mundo, de lo profano, va al encuentro de Dios

\* No está al mismo nivel que los fieles

c)- Ve al sacerdote “de espaldas”

El sacerdote no tiene rostro, queda desdibujado cuando va a realizar el sacrificio; su personita ya no importa porque va a obrar “in persona Christi”. El fiel no se distrae con sus gestos y sus defectos; con sus torpezas y lindezas...

Como sabemos el motivo de dicha postura no es el que el sacerdote busque estar así, sino que es consecuencia de la orientación para la oración. Esta ley de rezar mirando a Oriente es de los tiempos apostólicos. No solo se da en el marco de la liturgia, sino también en la oración privada: los fieles pintaban una cruz en el muro oriental y rezaban mirando hacia allí.

La arquitectura sagrada entonces reflejará esa idea construyendo el ábside en el oriente. Es una ley inmutable desde la antigüedad y durante siglos. Emile Mâle dice que entre los s.XI y XVI no hay casi excepciones.

Uds. conocerán el famoso libro de Gamber. Pero otros han escrito antes sobre el tema, como, p.ej, Jean Fournée: “La Misa cara a Dios” y el mismo Jungmann habla sobre ello en su famosa obra la Misa

El Papa es un firme defensor de la orientación “No se trata aquí de algo accidental sino de algo esencial” (p.103)

“Hay algo que siempre estuvo claro en toda la Cristiandad hasta bien entrado el segundo milenio: la orientación de la oración hacia el oriente es una tradición que se remonta a los orígenes y es la expresión fundamental de la síntesis cristiana de cosmos e historia, del arraigo en la unicidad de la historia de la salvación, de salir al encuentro del Señor que viene. En ella se expresa, tanto la fidelidad a lo que hemos recibido, como la dinámica de lo que hay que hacer” (p.97)

Les dejo a uds. el trabajo de leer los libros citados.

Solamente recuerdo brevemente qué significa mirar a oriente:

- Sol como símbolo de Cristo, sol de Justicia y del mismo Dios. El sol es la conditio sine qua non de la vida en la tierra. Es luz... calor...

- En Oriente está el Paraíso. Hacia él camina la Iglesia. El sacerdote va al frente como nuevo Moisés.

- Por Oriente vendrá Cristo en la Parusía. Y allí se verá la “señal del Hijo del Hombre”. Por eso en lo alto del ábside se pintaba la cruz gloriosa...

2.2. Las vestiduras sagradas. Jamás se verá a un celebrante sin su casulla...

2.3. El carácter hierático de los gestos del celebrante y los ministros. El celebrante no improvisa la acción, porque la acción lo trasciende infinitamente; su persona se desdibuja para que se vea claramente que, en definitiva, es Cristo quien celebra.

Dice el Papa: "La liturgia no es un show, no es un espectáculo que necesite directores geniales y actores de talento. La liturgia no vive de sorpresas simpáticas, de ocurrencias cautivadoras, sino de repeticiones solemnes. No debe expresar la actualidad, el momento efímero, sino el misterio de lo sagrado". Consecuencia de esta concepción: "Muchos han pensado y dicho que la liturgia debe ser hecha por toda la comunidad para que sea verdaderamente suya. Es esta una visión que ha llevado a medir el resultado de la liturgia en términos de eficacia espectacular, de entretenimiento. De este modo se ha diluido lo propio de la liturgia: no proviene de lo que nosotros hacemos, sino del hecho de lo que aquí acontece. Algo que todos nosotros juntos somos incapaces de hacer" (Informe sobre la fe, p.139)

2.4. El orden, la jerarquía y la armonía de los diversos movimientos prescritos en las rúbricas. El papel que le cabe al sacerdote, diácono, subdiácono...

2.5. La lengua sagrada. El hecho de que se emplee una lengua que no es la hablada en la vida cotidiana, permite comprender que allí está ocurriendo algo que no es de este mundo (ver más abajo)

2.6. El canto y la música sagrados (ver más abajo)

### 2.7. EL SILENCIO = MISTERIO

Sobre todo en el Canon

"Con disgusto de muchos liturgistas, en 1978 sostuve que no se ha dicho (en absoluto), que el Canon haya que recitarlo en voz alta. Después de haber reflexionado, quiero volver a repetirlo una vez más con insistencia, con la esperanza de que, después de veinte años esta tesis encuentre un poco más de comprensión..."

...Pero, por lo que yo puedo ver, continúan negando la posibilidad de que también el silencio y precisamente el silencio, pueda contribuir a crear comunión ante Dios" Y el Papa (entonces Cardenal) refutaba la falsa dicotomía: participación activa / silencio.

"Este concepto nobilísimo (el de la participación activa) ha sufrido una restricción fatal en las interpretaciones postconciliares. Se ha llegado a creer que solo se daba 'participación activa' allí donde tenía lugar una actividad exterior, verificable: discursos, palabras, cánticos, homilias, lecturas, estrechamiento de manos... Pero se ha olvidado que el Concilio, por actuosa participatio, entiende también el silencio, que permite una participación verdaderamente profunda y personal, abriéndonos a la escucha interior de la Palabra del Señor" (Informe sobre la fe, p.140)

### 2.8. DE RODILLAS (Y GENUFLEXIÓN) = ADORACIÓN

"Existen ámbitos, no poco influyentes, que intentan convencernos de que no hay necesidad de arrodillarse" (p.209)

"Puede ser que la cultura moderna no comprenda el gesto de arrodillarse, en la medida en que es una cultura que se ha alejado de la fe, y no conoce ya a Aquel ante el cual es el gesto adecuado, es más, interiormente necesario. Quien aprende a creer, aprende también a arrodillarse. Una fe o una liturgia que no conociese el acto de arrodillarse estaría enferma en un punto central. Allí donde ese gesto se haya perdido, hay que volver a aprenderlo, para permanecer con nuestra oración en comunión con los apóstoles y mártires, en comunión con todo el cosmos y en unidad con Jesucristo mismo" (p.219)

San Pablo nos dice que al nombre de Jesús toda rodilla se dobla (debe doblarse), hasta en los Infiernos (Fil.2, 6-11)

## 3. EL RITO Y EL DOGMA EUCARÍSTICO

### 3.1. LA MISA ES UN SACRIFICIO

Y sacrificio propiciatorio

\* Se ve claramente ya en el Ofertorio...

\* La presencia de la cruz sobre el altar y la obligación del sacerdote de mirar hacia ella en varias ocasiones recuerda esta unión entre el altar y la cruz

\* También las bendiciones que se repiten abundantemente a lo largo del rito, aun después de la consagración

\* El detalle tipográfico de los misales, al comenzar el Canon: "Te igitur..." se estiliza dibujar una Tau en forma de cruz

\* La obligación de colocar reliquias de mártires en el altar...

NOTA sobre el "Pro multis" (pollo)

Dice el Catecismo Romano: "Cuando dijo pro vobis, dio a entender a los que estaban presentes o a los escogidos del pueblo judío, cuáles eran sus discípulos, excepto Judas, con los cuales estaba hablando. Y cuando añadió pro multis quiso se entendieran los demás elegidos de entre los judíos o los gentiles. Perfectamente, pues, obró no diciendo pro omnibus (por todos), ya que entonces solo hablaba de los frutos de la Pasión, la cual solo para los escogidos produce frutos de salvación" (II, cap.IV, n.24)

Frente a un texto tan claro, el cambio de las palabras de la consagración que tuvo lugar en su momento, no puede ser fruto más que de una malsana teología...

Diversos ritos orientales dicen también "por muchos" y no "por todos. Ej: el rito greco-bizantino, el copto, el maronita, el armenio, el siríaco.

### 3.2. CRISTO ESTÁ REALMENTE PRESENTE EN LA HOSTIA

\* Tres manteles: por respeto a la sangre de Cristo. Si se derrama será absorbida por ellos y luego se los purificará debidamente.

El mantel se hace de lino en memoria de la Sábana Santa que envolvió el Sacratísimo Cuerpo de N.S.

\* Genuflexión inmediatamente después de consagrar

\* Los dedos permanecen unidos después de haber consagrado

\* El comulgar de rodillas

\* El uso de la patena

\* La forma de hacer las purificaciones – recoger partículas del corporal

### 3.3. EL CELEBRANTE ES EL PRESBITERO

\* Misa "en privado", solo: no hay problema (en principio tiene que haber un acólito que representa a toda la comunidad eclesial)

\* Ya hablamos de las vestiduras y posturas del sacerdote

\* Los gestos propios de él

\* Canon en silencio. El sacerdote ha ingresado al Sancta Sanctorum

## 4. MÚSICA SACRA

"La música sacra es en sí misma liturgia, no simple accesorio". Es decir, lo normal sería la Misa cantada.

La Schola tiene una función ministerial (no es para diletantes...)

La música tiene que tener las mismas características de la liturgia católica: sacralidad, orden, belleza, universalidad

Son, en efecto, las cualidades que San Pío X señala en toda música sagrada:



- santidad: no profana
- bondad de formas: belleza
- universalidad: catolicidad

Se dan sobre todo en el canto gregoriano, modelo de todo canto sagrado

Hablando de la Misa de difuntos Gounod dijo que ningún músico puede componer algo más bello

Y Mozart ofrecía toda su gloria a cambio de la autoría del Prefacio de nuestra Misa gregoriana.

Benedicto nos dice que la verdadera liturgia es el medio por antonomasia de hacer apologética, porque la Verdad se reviste de Belleza sobrenatural

“La única apología verdadera del cristianismo puede reducirse a dos argumentos: los santos que la Iglesia ha elevado a los altares y el arte que ha surgido de su seno. El Señor se hace creíble por la grandeza sublime de la santidad y por la magnificencia del arte desplegadas en el interior de la comunidad creyente, más que por los astutos subterfugios que la apologética ha elaborado...”

Ej: la conversión de los bárbaros (San Agustín entre los ingleses; San Bonifacio; Carlomagno...)

Todo muy lindo... Pero no se puede pretender que el común de los cristianos pueda estar preparado para comprender dicha música.

Respuesta: “Lo que en realidad han hecho muchos liturgistas es dejar a un lado este tesoro, declarándolo accesible a pocos y abandonarlo en nombre de la comprensibilidad para todos y en todo momento de la liturgia postconciliar”

Ahora bien, esa incapacidad de nuestros contemporáneos ¿es algo inevitable o está vinculada a una decadencia cultural y espiritual? El Papa dice que se puede dar sobre todo en los jóvenes “cuya sensibilidad acústica se ha atrofiado a partir de los años sesenta por la influencia de la música rock y de otros productos afines”

Nosotros queremos decir que esta imposibilidad de llegar al común de los fieles es ficticia.

“La experiencia ha demostrado que el atenerse únicamente a la categoría de lo comprensible para todos no ha conseguido que la liturgia fuera verdaderamente más comprensible, más abierta, sino más pobre. La liturgia simple no significa liturgia misera o barata; hay una simplicidad que viene de lo vulgar y otra que proviene de la riqueza espiritual, cultural e histórica”

## V. LA LENGUA SAGRADA

Nuestro marco de referencia será la Constitución Apostólica “Veterum Sapientia”, del Papa Juan XXIII.

En dicho documento se hallan los argumentos fundamentales acerca de la cuestión que estamos tratando.

Y creemos que pueden reducirse a tres:

1. El latín fue la lengua hablada por el Imperio que Dios preparó para la venida de su Hijo.
2. La lengua forjada por los creadores de ese Imperio es una lengua digna de la Iglesia.
3. Es una lengua connatural a la Iglesia.

Por eso desarrollaremos a continuación tres ítems:

- A)- La lengua del Imperio
- B)- Cualidades del latín
- C)- El latín, lengua católica

## A)- LA LENGUA DEL IMPERIO

1. El Papa comienza estableciendo un postulado de teología de la historia: el Imperio romano fue querido por Dios como lugar y momento histórico para la Encarnación del Verbo. Es la “plenitud de los tiempos” de la que habla San Pablo, y los Padres de la Iglesia. Así por ej. San León Magno: “En efecto, convenía sobremanera a la obra dispuesta por la mano divina que muchos reinos fueran unidos en federación en un solo Imperio, de modo que la predicación universal pudiera así extenderse a los pueblos regidos por un solo gobierno”.

Conforme a ello, dice Juan XXIII que el latín “fue el áureo ropaje de la sabiduría misma”, que la iglesia acogió con veneración: “no sin especial providencia de Dios...; llegó a ser la lengua propia de la Sede Apostólica”; y luego “admirable instrumento para la propagación del cristianismo en Occidente”.

## B)- CUALIDADES DEL LATÍN

1. El latín es una lengua que encierra ciertas nobles cualidades que la hacen digna de ser empleada por la Iglesia de Cristo.

Juan XXIII la llama “tesoro de valor incomparable”, y dice “tiene una conformación propia, noble y característica; un estilo conciso, variado, armonioso, lleno de majestad y de dignidad, que conviene de modo singular a la claridad y a la gravedad”.

## C)- EL LATÍN, LENGUA CATÓLICA

1- Lengua UNIVERSAL

1. “Católico” quiere decir justamente universal. El Papa explica cómo siendo jefe de todas las iglesias del mundo, debe disponer de una lengua que le permita comunicarse con todas las regiones de su reino. Evidentemente no puede utilizar una lengua romance, con preferencia a las otras, porque es Padre común, no de un solo pueblo; y porque se necesita una lengua precisa, que sea punto de referencia para el conocimiento de los documentos emanados de la Santa Sede, sin posibilidad de desvirtuar el sentido de los textos.

Además esta lengua común permite que el culto sea el mismo en Europa que en América; en Asia que en África. En la época en que vivimos, en que tanta gente viaja, se hace evidente la ventaja inmensa que reporta a los fieles el que la Santa Misa se diga en la misma lengua en cualquier parte del mundo. Hoy en día un fiel que desconoce el idioma del país que visita no puede seguir la Misa (aun cuando hubiere unidad de rito en la Iglesia actual). En cambio, un fiel con su misal puede seguir fácilmente cada oración de la Misa, al tener frente a su vista el texto en la lengua de todos los pueblos (“católica”) y la de su propio pueblo.

## 2- Lengua INMUTABLE

1. “No tan solo universal sino también inmutable debe ser la lengua usada por la Iglesia. Porque si las verdades de la Iglesia Católica fueran encomendadas a algunas o a muchas de las mudables lenguas modernas..., acontecería que, varias como son, no a muchas sería manifiesto con suficiente precisión y claridad el sentido de tales verdades, y por otra parte, no habría ninguna lengua que sirviera de norma común y constante, sobre la cual tener que regular el exacto sentido de las demás lenguas. Pues bien, la lengua latina, ya desde hace siglos sustraída a las variaciones de significado que el uso cotidiano suele introducir en los vocablos, debe considerarse fija e invariable, ya que los nuevos significados de algunas palabras latinas, exigidos por el desarrollo, por la explicación y defensa de las verdades cristianas, han sido desde hace tiempo determinados en forma estable.” Y por eso el latín “es una puerta que pone en contacto directo con las verdades cristianas transmitidas por la tradición y con los documentos de la enseñanza de la Iglesia”, y “un vínculo efficacísimo que une en admirable e inalterable continuidad a la Iglesia de hoy con la de ayer y mañana”. (Veterum Sapientia)

2. Esta inmutabilidad del latín, es entonces un “antídoto eficaz contra toda corrupción de la pura doctrina” (Pío XII). Ello se hace evidente en esta época post-conciliar, en que se han empleado y se emplean traducciones inverosímiles en liturgia y Sagrada Escritura. Cuando no se trata de textos forjados por la mente febril de cualquier mercachifle de religión. Lo de “Traductor, traidor”, se aplica de una manera eminente cuando se trata de un lenguaje que busca expresar las realidades más sublimes.

### 3- Lengua NO POPULAR

1. Es decir, que la Iglesia no puede utilizar, especialmente en su culto, el lenguaje del “hombre de la calle”. Porque la Iglesia habla a Dios, y habla de Dios.

“En todas partes –dice la gran filóloga holandesa Christine Mohrmann- donde el hombre toca a las cosas divinas, su lenguaje se aleja del lenguaje corriente; su lenguaje es santificado, por decirlo de alguna manera, por el contacto con lo divino. Ahora bien, la concepción de que existe una lengua sagrada, una lengua divina, se encuentra en muchos pueblos”.

### CONCLUSIÓN

La mejor manera de comprender las riquezas y beneficios espirituales que encierra este rito venerable, es hacer la experiencia de celebrarlo durante un tiempo.

Veremos cómo nos ayuda a comprender las palabras de San Agustín: “Yo me animo a decir que Dios, aun siendo omnipotente, más no pudo dar; siendo sapientísimo, no supo dar más; y siendo riquísimo, no tuvo más que dar” (Tract.84 in Joan.)

**R.P. Brian Moore.**

Traducción de El Sacristán Serrano Blog

### APÉNDICE

*Declaraciones de Mons. Malcolm Ranjith, Secretario de la Congregación del Culto Divino:*

*“Fe, obediencia y teología”*

*“El Motu Proprio Summorum Pontificum sobre la Liturgia Latina del 7 de julio del 2007 es fruto de una profunda reflexión de nuestro Papa sobre la*

*misión de la Iglesia. No nos toca a nosotros, los que usamos la púrpura eclesiástica, cuestionar esto, desobedecer y anular el Motu Proprio con nuestras pequeñas “reglitas”. Ni siquiera si fueron hechas por Conferencias Episcopales. Ni siquiera los obispos tienen ese derecho. Lo que el Santo Padre dice debe ser obedecido en la Iglesia. Si no seguimos ese principio, estaremos permitiendo que nada más ni nada menos que el Demonio nos utilice como sus instrumentos. Esto conduciría a discordia en la Iglesia y entorpecería su misión. No tenemos tiempo que perder. De lo contrario estaríamos comportándonos como el emperador Nerón, tocando el violín mientras Roma arde. Las iglesias se están vaciando, no hay vocaciones, los seminarios están vacíos. Los sacerdotes envejecen y los curas jóvenes, escasean.”*

*Fuente: Artículo reproducido por WDTPRS Blog*

*A kind reader sent me this fascinating excerpt from a talk given by His Excellency Most Rev. Malcolm Ranjith, Secretary of the Congregation for Divine Worship and Discipline of the Sacraments. The talk was entitled “Faith, Obedience and Theology” and was delivered at the annual meeting of the Dutch Latin Liturgy Association (Vereniging voor Latijnse Liturgie) in 's-Hertogenbosch (The Netherlands) on 6 October 2007. He gave the talk in English, but the person who sent it to me translated it from Dutch. So, it probably varies a little from the original English, which perhaps someone out there can dig up for us.*

*Cardenal Ratzinger: los devotos de la misa de San Pío V, tratados como leprosos.*

*“También es importante para la correcta concienciación en asuntos litúrgicos que concluya de una vez la proscripción de la liturgia válida hasta 1970. Quien hoy aboga por la perduración de esa liturgia o participa en ella es tratado como un leproso; aquí termina la tolerancia. A lo largo de la historia nunca ha habido nada igual, esto implica proscribir también todo el pasado de la Iglesia. Y de ser así, ¿cómo confiar en su presente? Francamente, yo tampoco entiendo por qué muchos de mis hermanos obispos se someten a esta exigencia de intolerancia que, sin ningún motivo razonable, se opone a la necesaria reconciliación interna de la Iglesia”.*

*(Joseph Ratzinger, “Dios y el mundo”, editorial Sudamericana, mayo 2005, págs. 393-394. La traducción al francés dice “leprosos” en lugar de “apestados” - “Voici quel est notre Dieu”, pág. 291. Publication: 3/5/2005. Editeur : Plon*

*Publication :3/5/2005. Paris. ISBN : 2259202985 324 pages).*

## UNA VOCE INFORMA, quiere saber de ti...

Escríbenos, cuéntanos quién eres, y desde dónde nos lees...

Danos tus sugerencias y opiniones para mejorar nuestra revista.

Coméntanos tus inquietudes... y sé apóstol. ¡Entérate, que muchos están esperando recibir la revista por tu mediación, y a través de ti!

Si cada lector, reenviara la revista a sus familiares y amigos y estos a su vez a los suyos, rápidamente crearíamos una cadena de apostolado ininterrumpido, llegando a las más insospechadas almas.

**Esperamos tu contacto:**

Apartado de Correos 1427  
Matanzas 40100. (Cuba)

[revista@unavoceinforma.com](mailto:revista@unavoceinforma.com)

(0145)- 284548

-Página 14-



Si la revista llega a un alma es un alma que está siendo alcanzada por el amor de Dios y siendo abrazada por Él. Es un alma que se comienza a instruir, a conocer su Fe Católica y amarla. Es un alma que se llena de santos deseos y de piedad. Un alma que reza, practica el bien y se santifica. Un alma que habremos llevado de la tierra al cielo. Un alma salvada para la gloria de Dios.



## **Crisis en la belleza de los objetos litúrgicos.**

Traemos este interesante artículo sobre la actual crisis en la belleza en los objetos litúrgicos. Creemos que es un tema que como indica el texto es el termómetro de la Fe. Les recomendamos su lectura, por lo esclarecedora que resulta.

El presente artículo corresponde a la introducción de la ponencia titulada: *La belleza de los objetos litúrgicos*, en la XXXVII Jornada de la Asociación Española de Profesores de Liturgia, que tuvo lugar entre el 29 y el 31 de agosto de 2012 y que llevaba por título: *Arte y Liturgia*.

### **¿Una frivolidad?**

El tema podría parecer un tema menor, algo superficial, casi una frivolidad. Nos vamos, sí, a ocupar de los objetos litúrgicos. A algunos ya solo con nombrarlo se le dibuja una sonrisa... Como si se confirmara la sospecha de que la Liturgia, prima theologia y primus locus theologicus de la actual economía salutis<sup>[1]</sup>, se preocupara, no ya de las rúbricas, algo, aún, con cierta seriedad, sino de una cuestión mucho más trivial, rozando casi la frivolidad: los ajuares y roperos. Sin embargo la importancia del tema la reconoce, incluso, la Constitución sobre la Sagrada Liturgia Sacrosanctum Concilium en su último capítulo, el VII, titulado: El arte y los objetos litúrgicos.

### **Belleza y objetos litúrgicos**

Al hablar de la belleza de los objetos litúrgicos supone la aproximación a una realidad que, además de calificarlos, los define. La Iglesia siempre ha mostrado un especial interés por la belleza en su teología, pero también en su normativa, con criterios precisos a la hora de encargar o aceptar y bendecir, no solo las imágenes para el culto, sino también los vasos sagrados y los ornamentos, pretendiendo decir algo más: cómo estos objetos, en la medida que sean bellos, sirven mejor a un fin, más que estético, mistagógico.

### **Un asunto polémico**

Un tema de controversia el de los objetos litúrgicos y el de las vestiduras litúrgicas. El uso, o no, de vasos sagrados, su forma y materia, lo mismo que las vestiduras litúrgicas, han sido motivo de confrontación en el interior de la comunidad eclesial, revelando con bastante claridad una determinada comprensión de la Liturgia, de la Iglesia y del mismo Misterio de la Salvación. Podríamos proponer, si no lo está ya, la siguiente afirmación: "Dime cómo celebras y te diré qué fe tienes". Una manifestación más, en negativo, de la máxima de Próspero de Aquitania: *Legem credendi lex statuat supplicandi*. Dime qué vasos empleas y qué vestiduras utilizas y sabremos qué conciencia tienes de lo que estás celebrando.

Entre los años sesenta y ochenta se dio una proliferación de objetos litúrgicos fabricados, en muchos casos, en materiales perecederos, como el vidrio, la cerámica, hasta de madera, sobre todo en las capillas de seminarios y casas religiosas. No era infrecuente que se llegase a utilizar en la Misa vasos y platos de uso corriente en convivencias y excursiones, sin ornamentos, incluso sin libros litúrgicos. El rechazo hacia el uso de vasos preciosos o de materia noble en la celebración litúrgica venía a ser, no solo, una reacción contra lo que se estimaba ostentación eclesial, sino una respuesta, en muchos casos, a una determinada visión cristológica, más "jesuística" que cristocéntrica. Jesús de Nazaret y su anuncio liberador del Reino reemplazaba a Jesucristo y la Obra de la Redención. La Iglesia se reinterpretaba como un pueblo de asambleas solidarias, ilusionadas e implicadas en la utopía del Reino. Las misas pasaron a ser mesas con cestas de pan y vasos de vino donde anunciar y promover liberación. Y el compartir solidario entre iguales del anuncio del Reino reemplazaba la comunión con el Sacrificio Redentor de Cristo. Era normal que ornamentos, cálices y pixides no encontraran cabida en dicha atmósfera. Solo aquellas cosas que contribuyeran a recrear las comidas fraternas de Jesús y su Última Cena solidaria con las víctimas de la injusticia podían tener cabida. Lo demás se rechazaba como algo perteneciente a una iglesia ya superada. Esta mentalidad influyó, dificultó y mal interpretó comprensión de la Liturgia y la aplicación de la Reforma Litúrgica. Podríamos decir que el desinterés por los objetos litúrgicos se generalizó, salvo contadas excepciones. Se dejaron de bendecir, se procuraba evitar los materiales nobles, se buscaba la funcionalidad y su única significación será la comensalidad. Se seguirán usando vasos litúrgicos de otras épocas porque no se disponga de otros, pero en lo posible se reemplazarían por aquellos más acordes con esta visión de las cosas.

En esos años se empezarán a fabricar en serie los objetos de culto caracterizados por una escasa valencia artística. Algunos han dicho que después del Vaticano II se dio la espalda a la belleza. Hace algunos años el Consejo Pontificio para la Cultura realizaba esta petición: ¡devuelvan la belleza a los edificios eclesiásticos, devuelvan la belleza a los objetos litúrgicos!<sup>[2]</sup>.

Como resultado final de estos enfoques, o mejor, desenfoces, más ideológicos que teológicos, nos encontramos con una realidad



*"Vi con espanto muchos sacerdotes, algunos mirándose como llenos de piedad y de fe, maltratar también a Jesucristo en el Santísimo Sacramento. Yo vi a muchos que creían y enseñaban la presencia de Dios vivo en el Santísimo Sacramento, pero olvidaban y descuidaban el Palacio, el Trono, lugar de Dios vivo, es decir, la Iglesia, el altar, la custodia, los ornamentos, en fin, todo lo que sirve al uso y a la decoración de la Iglesia de Dios. Todo se perdía en el polvo y el culto divino estaba si no profanado interiormente, a lo menos deshonrado en el exterior. Todo eso no era el fruto de una pobreza verdadera, sino de la indiferencia, de la pereza, de la preocupación de vanos intereses terrestres, y algunas veces del egoísmo y de la muerte interior." (Beata Catalina de Emmerich)*

prosaica y ramplona que afecta en tantos lugares a los objetos litúrgicos. Se trata, sobre todo, no solo de que carezcan de valor artístico y expresividad religiosa, sino de la “vulgarización” de su uso y del mal trato que reciben, fruto del desconocimiento y del desprecio al que han sido sometidos.

Poco a poco la preocupación e interés es creciente. Prueba de ello han sido las jornadas de la AEPL de 2012 celebradas en el Escorial, entre los días 29 al 31 de agosto con el título “Arte y Liturgia”, o el Congreso Internacional celebrado entre el 2 al 4 de junio de 2011 en Bose, organizado por su comunidad monástica y por el Ufficio Nazionale per i Beni Culturali e Ecclesiastici de la Conferencia Episcopal Italiana, titulado: Liturgia e arte. La sfida della contemporaneità, y que ha dado como resultado la publicación del libro *Ars litúrgica*.

#### 1.4. La crisis del arte sacro

Podríamos decir que todo ello se inscribe en una crisis más amplia, la del arte sacro, que viene de antiguo y que se hace más dramática en la arquitectura, en la escultura y en la pintura, pero que también afecta, de rebote, a otras artes suuntuarias como la orfebrería sacra o la paramentaria litúrgica. Cuando los edificios góticos se elevaban hacia el cielo, a la vez se construían extraordinarios y monumentales relicarios y custodias del mismo estilo como pequeñas obras de arquitectura. Sin embargo, salvo honrosas y celebradas excepciones, se ha ido generalizando un sordo desinterés por lo artístico, condicionados por su elevado coste, haciendo prevalecer, sobre todo, lo funcional. Pero no podemos olvidar tampoco el muro donde estrellarnos que supone la subjetividad de algunos artistas con una nula formación litúrgica, cuando no, incluso, extraños, o distanciados de la fe, cuya impronta se deja notar en sus obras, que se revelan imposibles para el servicio del culto[3]. En 1955 ya el Cardenal Giacomo Lercaro, arzobispo de Bolonia, en el discurso inaugural del Primer Congreso Nacional de Arquitectura Sagrada de Italia hacia un interesante análisis sobre la ruptura entre el arte y la liturgia, pero también sobre las posibilidades de una alianza. Señalaba: No inculparemos a los artistas... la culpa, si acaso, recae sobre aquel fenómeno desastroso que, a partir del humanismo, llevó a los hombres de la cristiandad a alejarse de la Iglesia, luego de Cristo y por fin de Dios, con la afirmación exasperada del hombre y del individuo... Continuaba diciendo: Ninguno tiene al igual que el artista la capacidad de sentir, y a veces de presentir, casi de captar inconscientemente, pero con exquisita sensibilidad, las actitudes, las aspiraciones de un ambiente y de un momento, y de hacerse su intérprete. El artista que crea un templo debe vivir profundamente la idea del culto litúrgico y gustar y asimilar su espíritu; entonces le será fácil, casi espontáneo, llevar a los hombres de su tiempo, con su lenguaje el eco de la Palabra de Dios[4]. Seguramente todos en este momento, como ejemplo de esta alianza, pensaríamos en el genio de Antoni Gaudí, capaz de proyectar el colosal y mistagógico templo de la Sagrada Familia, y a la vez diseñar un tenebrario para la liturgia de la Semana Santa.

En la última década, con una mejor y mayor recepción de la Reforma litúrgica y un mayor interés por la dimensión artística

del espacio y de los objetos litúrgicos, surge un nuevo riesgo, el de una recuperación anacrónica del ajuar y de los ornamentos litúrgicos, sin una suficiente reflexión y equilibradas decisiones que permitan armonizar tradición y progreso[5]. Su Santidad Benedicto XVI con ocasión del IX Congreso Internacional del Pontificio Instituto Litúrgico de San Anselmo decía: tradición y progreso no se oponen, sino que se complementan, en la reforma de la liturgia establecida por el [Concilio Vaticano II](#)... No pocas veces se contraponen equivocadamente tradición y progreso. En realidad, los dos conceptos se integran: la tradición es una realidad viva, incluye por tanto, en sí misma, el principio del desarrollo, del progreso. En último término, para hacer realidad lo que dice el Evangelio: Todo maestro de la ley que se ha hecho discípulo del Reino de los cielos se parece al padre de familia que saca de su arca cosas nuevas y viejas (Mt 13,52). Narciso-Jesús

**Lorenzo Leal, pbro. Fuente: [Lex Orandi](#)**

[1] Ciertamente podemos hablar de Prima Theologia porque los textos eucológicos son también un discurso sobre Dios. Y decimos Primus Locus Theologicus, porque la acción litúrgica es lugar de Dios. Lugar seguro del encuentro con Dios, ya que Cristo ha comprometido su presencia con la acción litúrgica. Afirmación sancionada por SC 7: Cristo está siempre presente en su Iglesia, sobre todo en la acción litúrgica. D. Sartore, “Iglesia y Liturgia” en D. Sartore-A. M. Triacca, Nuevo Diccionario de Liturgia. Madrid 1987, p. 1044.

[2] P. Franklyn M. McAfee, D. D., en la cripta del Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción (USA), en una Misa celebrada en la Forma Extraordinaria, en [The New Liturgical Movement](#).

[3] Un triste ejemplo, a juicio de muchos, en lo que respecta al acierto del programa iconográfico, no a la calidad artística del trabajo, lo encontraríamos en la obra de Miguel Barceló para la proyectada capilla del Santísimo Sacramento de la Catedral de Palma de Mallorca, que finalmente no ha podido dedicarse a tal fin. Así se expresaba un lector en el diario EL Mundo-El Día de Baleares, el 13-II-2007: Vaya por delante mi más sincera felicitación al agnóstico Miguel Barceló por obsequiarnos con lo que pude ver, sentir, incluso olfatear, en la monumental capilla del Santísimo.

[4] Citado por Juan Plazaola, *El Arte sacro actual*. Madrid 1965, pp. 633-634, 635.

[5] Una mala interpretación está llevando a algunos clérigos a recargar los espacios litúrgicos, como si con ello se sirviera mejor la sacralidad de la acción, poblando los retablos de platería y candelерías, oscureciendo, incluso, la importancia del altar con barreras de candelabros, o poniendo a los presbíteros con celebrantes, sin función de diácono o subdiácono, dalmática y tunicela. Y todo bajo el mismo criterio que llevara a los terribles abusos litúrgicos de los años postconciliares, convertir la opinión personal o el propio gusto en instancia última de la acción litúrgica.

## **Intenciones de oración del Santo Padre confiadas al** **Apostolado de la Oración para el año 2014** **Mes de Enero.**

**General:** Universal: Para que se promueva un desarrollo económico auténtico, respetuoso de la dignidad de todas las personas y todos los pueblos.

**Misionera:** Por la Evangelización: Para que los cristianos de las distintas confesiones caminen hacia la unidad deseada por Cristo.



## **Los Magos, maestros de humildad, no confiaron en su sabiduría**

*Estos personajes no son los últimos, sino los primeros que saben reconocer el mensaje de la estrella.*



Celebramos hoy la gran fiesta de la Epifanía, el misterio de la Manifestación del Señor a todas las gentes, representadas por los Magos, venidos de Oriente para adorar al Rey de los Judíos (cfr Mt 2,1-2). El evangelista Mateo, que relata el acontecimiento, subraya que estos llegaron a Jerusalén siguiendo una estrella, avistada en su surgimiento e interpretada como signo del nacimiento del Rey anunciado por los profetas, o sea, el Mesías. Llegados, sin embargo, a Jerusalén, los Magos necesitaron las indicaciones de los sacerdotes y de los escribas para conocer exactamente el lugar adonde dirigirse, es decir, Belén, la ciudad de David (cfr Mt 2,5-6; Mi 5,1). La estrella y las Sagradas Escrituras fueron las dos luces que guiaron el camino de los Magos, los cuales aparecen como modelos de los auténticos buscadores de la verdad. Descubrieron un nuevo rostro de Dios, una nueva realeza: la del amor.

Los Magos fueron los primeros de la larguísima fila de aquellos que han sabido encontrar a Cristo en su propia vida y que han conseguido llegar a Aquel que es la luz del mundo, porque tuvieron humildad y no confiaron solo en su propia sabiduría.

A Belén, no los poderosos y los reyes de la tierra, sino unos Magos, personajes desconocidos, quizás vistos con sospecha, en todo caso indignos de particular atención. Estos personajes procedentes de Oriente no son los últimos, sino los primeros de la gran procesión de aquellos que, a través de todas las épocas de la historia, saben reconocer el mensaje de la estrella, saben caminar por los caminos indicados por la Sagrada Escritura y saben encontrar, así, a Aquel que es aparentemente débil y frágil, pero que en cambio es capaz de dar la alegría más grande y más profunda al corazón del hombre. En Él, de hecho, se manifiesta la realidad estupenda de que Dios nos conoce y está cerca de nosotros, de que su grandeza y poder no se expresan en la lógica del mundo, sino en la lógica de un niño inermes, cuya fuerza es solo la del amor que se nos confía.

Estos eran unos sabios, que escrutaban los astros y conocían la historia de los pueblos. Eran hombres de ciencia en un sentido amplio, que observaban el cosmos considerándolo casi un gran libro lleno de signos y de mensajes divinos para el hombre. Su saber, por tanto, lejos de considerarse autosuficiente, estaba abierto a ulteriores revelaciones y llamadas divinas. De hecho, no se avergüenzan de pedir instrucciones a los jefes religiosos de los judíos. Habrían podido decir: hagámoslo solos, no necesitamos a nadie, evitando, según nuestra mentalidad actual, toda "contaminación" entre la ciencia y la Palabra de Dios. En cambio los Magos escuchan las profecías y las acogen; y, apenas se vuelven a poner en camino hacia Belén, ven nuevamente la estrella, casi como confirmación de una perfecta armonía entre la búsqueda humana y la Verdad divina, una armonía que llenó de alegría sus corazones de auténticos sabios (cfr Mt



2,10). El culmen de su itinerario de búsqueda fue cuando se encontraron ante "el niño con María su madre" (Mt 2,11). Dice el Evangelio que "postrándose le adoraron". Habrían podido quedarse desilusionados, es más, escandalizados. En cambio, como verdaderos sabios, se abrieron al misterio que se manifiesta de modo sorprendente; y con sus dones simbólicos demostraron que reconocían en Jesús al Rey y al Hijo de Dios. Precisamente en ese gesto se cumplen los oráculos mesiánicos que anuncian el homenaje de las naciones al Dios de Israel.

Un último detalle confirma, en los Magos, la unidad entre inteligencia y fe: es el hecho de que "advertidos en sueños de que no volvieran a Herodes, volvieron a su tierra por otro camino" (Mt 2,12). Habría sido natural volver a Jerusalén, al palacio de Herodes y al Templo, para proclamar su descubrimiento. En cambio, los Magos, que han elegido como soberano al Niño, lo custodian escondiéndolo, según el estilo de María, o mejor de Dios mismo, y tal como habían aparecido, desaparecieron en el silencio, apagados, pero también cambiados tras el encuentro con la Verdad. Habían descubierto un nuevo rostro de Dios, una nueva realeza: la del amor. Que nos ayude la Virgen María, modelo de verdadera sabiduría, a ser auténticos buscadores de la verdad de Dios, capaces de vivir siempre la profunda sintonía que hay entre la razón y la fe, entre la ciencia y la revelación.

### **Los dones de los Magos, acto de justicia**

Los Magos llevaron en regalo a Jesús oro, incienso y mirra. "No son ciertamente dones que respondan a necesidades primarias", en aquel momento la Sagrada Familia habría tenido ciertamente mucha más necesidad de algo distinto que el incienso y la mirra, y tampoco el oro podía serle inmediatamente útil.

Estos dones, sin embargo, tienen un significado profundo: son un acto de justicia. Según la mentalidad oriental, representan el reconocimiento de una persona como Dios y Rey: es decir, son un acto de sumisión. La consecuencia que deriva de ello es inmediata. Los Magos no pueden ya proseguir por su camino. Han sido llevados para siempre al camino del Niño, el que les hará desentenderse de los grandes y los poderosos de este mundo y les llevará a Aquel que nos espera entre los pobres, el camino del amor que por sí solo puede transformar el mundo.

## **Destellos en Rusia.**

En varias ocasiones el eminente y santo obispo Fulton J. Sheen apuntó a un nuevo amanecer iluminado por Cristo en Rusia. "Un hombre -escribía- puede, a veces resumir una nación. Tal es el caso de Dostoievski (1821-1881). Como Rusia, tuvo un día fe; como Rusia, la perdió; como Rusia, sufrió bajo la tiranía y perdió la libertad, y como le sucederá a Rusia, recobró la fe. "Como Dostoievski, "Rusia quedará curada y nos sentaremos a los pies de Jesús, le miraremos con asombro y aprenderemos de su Evangelio. El pueblo ruso lleva la imagen de Cristo y solo ama a Él." Con el mismo optimismo esperanzado transcribimos esta significativa noticia de **Hazteoir.org**:

El oscarizado cineasta ruso Nikita Mikalkov, presidente de la Unión de Cineastas de Rusia, se ha enfrentado a las claras a la dictadura del pensamiento único al afirmar: "Cuando cosas antinaturales se convierten en norma, qué se puede esperar del cine: No puede haber cine sano y cargado de energía en un mundo en el que se legalizan. "Y, con valentía y sin ambages, ha desafiado a lo políticamente correcto: la legalización del pseudomatrimonio homosexual "es un problema de auto exterminio de la humanidad. Y es tan activamente consciente que me da la impresión de que se trata de una burla. No tengo nada en contra de los homosexuales, es un asunto individual de cada uno. Pero se trata del exterminio de la armonía divina y humana." Junto a ello calibra sus repercusiones concretas en el mundo del que es especialista, con películas, como Ojos negros o Uрга, con las que ha triunfado durante años en los festivales de mayor prestigio, como Cannes o Venecia, y en los Oscar: "Estoy en contra del matrimonio entre personas del mismo sexo. No puede haber cine sano y cargado de energía en un mundo en el que se legalizan los matrimonios entre personas del mismo sexo. "Y llega a esta conclusión: "Cuando cosas antinaturales se convierten en norma, ¡qué se puede esperar del cine!"

El presidente ruso, Vladimir Putin, promulgó a finales de junio del pasado año 2013, una ley aprobada por el Parlamento Ruso (la Duma) que prohíbe y castiga con multas la propaganda homosexual entre menores de edad. Según una reciente encuesta divulgada por el Centro Ruso de Análisis de la Opinión Pública, un 88% de los rusos defiende esta medida.

No solo, por tanto, los Magos se han puesto en camino, sino que desde aquel acto ha comenzado algo nuevo, se ha trazado una nueva vía, ha bajado al mundo una nueva luz que no se ha apagado. Esa luz, no puede ya ser ignorada en el mundo: los hombres se moverán hacia aquel Niño y serán iluminados por la alegría que solo Él sabe dar.

### **La importancia de la humildad**

Sin embargo, aunque los pocos de Belén que reconocieron al Mesías se han convertido en muchos a lo largo de la historia, los creyentes en Jesucristo parecen ser siempre pocos.

Muchos han visto la estrella, pero son pocos los que han entendido su mensaje.

¿Cuál es la razón por las que unos ven y encuentran, y otros no? ¿Qué es lo que abre los ojos y el corazón? ¿Qué les falta a aquellos que permanecen indiferentes, a aquellos que indican el camino pero no se mueven?

El obstáculo que lo impide, es la demasiada seguridad en sí mismos, la pretensión de conocer perfectamente la realidad, la pretensión de haber ya formulado un juicio definitivo sobre las cosas volviendo cerrados e insensibles sus corazones a la novedad de Dios.

Lo que falta es la humildad auténtica, que sabe someterse a lo que es más grande, pero también el auténtico valor, que lleva a creer a lo que es verdaderamente grande, aunque se manifieste en un Niño inermes.

Falta la capacidad evangélica de ser niños en el corazón, de asombrarse, y de salir de sí para encaminarse en el camino que indica la estrella, el camino de Dios.

El Señor, sin embargo, tiene el poder de hacernos capaces de ver y de salvarnos,

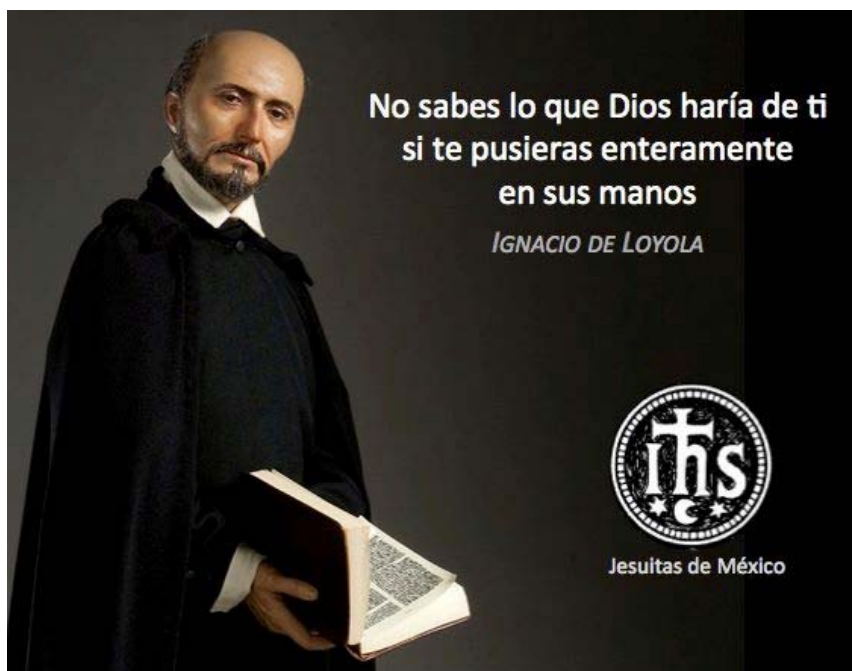
Pido a Dios que nos dé un corazón sabio e inocente, que nos consienta ver la estrella de su misericordia, nos encamine en su camino, para encontrarle y ser inundados por la gran luz y por la verdadera alegría que Él ha traído a este mundo.

**Benedicto XVI, Solemnidad de la Epifanía del Señor.**

***Rezo del Ángelus, el miércoles 6 de enero de 2010***



# **Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales.**



## **Fin del Hombre.**

Hace 100 años no existías. Existía tu pueblo, el nombre de tu familia, pero no tú. Nadie te echaba de menos, nadie pensaba en ti. Ahora existes. ¿Quién te ha dado el ser? ¿Por qué existes? Tus padres fueron un instrumento de que Dios se valió. Dios te ha creado de la nada a su imagen y semejanza. ¿Para qué estás en este mundo? ¿Qué te espera después? No estás aquí para pasarla bien, y menos para pecar. ¿De qué aprovecha todo el mundo si no salvas tu alma? No lo olvides. Estás en el mundo para conocer a Dios. Para salvar tu alma. Es tu único negocio. Piénsalo bien.

***El hombre ha sido creado por Dios. El hombre ha sido creado para alabar y servir a Dios. Y todas las otras cosas de sobre la faz de la tierra han sido creadas para el hombre y para que le ayuden a conseguir su fin. Y mediante esto salvar su alma. Luego en tanto debe usar de las criaturas el hombre, en cuanto le ayuden a salvar su alma, y en tanto debe apartarse de ellas en cuanto le aparten de su fin.***

### ***Punto 1.- El hombre ha sido creado por Dios.***

Es decir fue sacado de la nada. El cuerpo con todos sus miembros, sentidos y maravillas de organización. El alma, con sus potencias: memoria, entendimiento y voluntad; libre e inmortal. A Dios debemos no solo el alma, sino también el cuerpo. A nuestros padres solo el cuerpo, de un modo secundario. Nuestros padres ni nos dan la salud, ni las fuerzas corporales, ni la estatura ni la hermosura. Si ellos nos diesen todo esto, todos naceríamos a su gusto: sanos, robustos, bien proporcionados. Menos le debemos el alma, ni sus potencias y cualidades. Solo a Dios debemos el talento, las habilidades, el carácter.

Pues el hombre ha sido creado por Dios, el hombre de suyo es nada; todo lo que es y tiene es de Dios. Luego Dios es dueño absoluto del hombre y de sus operaciones, como el propietario de un huerto es dueño de la tierra, de los árboles y de los frutos.

### ***Punto 2.- El hombre ha sido creado para alabar y servir a Dios.***

Todo ser racional obra siempre por algún fin. Luego Dios para algún fin nos ha creado. Ese fin ha de tener dos cualidades: que le podamos alcanzar todos, porque todos tenemos el mismo fin y que satisfaga plenamente nuestros deseos; de lo contrario, conseguido nuestro fin seríamos infelices, lo cual sería contra la sabiduría de Dios, que nos habría creado para ser desgraciados.

No hemos sido creados para gozar de esta vida, donde tantos sufren, ni para allegar riquezas que poquísimos alcanzan, ni para ser honrados y alabados, ya que innumerables nacen y viven despreciados, ni para todo ello junto, pues todo ello deja vacío el corazón humano. Hemos sido creados para servir a Dios en esta vida y gozar en la otra. Ese fin es el único que satisface el corazón del hombre. Fin nobilísimo, por el que debemos a Dios más que por habernos creado. Fin necesario, sin cuya consecución seremos miserables en esta vida y en la eterna.

***Punto 3.- Y todas las otras cosas de sobre la faz de la tierra han sido creadas para el hombre y para que le ayuden a conseguir su fin.***

Todo lo creado ha de ayudarnos a servir a Dios. Fuera de Dios, ¿Qué cosa existe que no haya sido creada, para que nos ayude a servir a Dios? El cielo, la tierra, el infierno, la familia, la sociedad civil, la Iglesia, el talento, la prosperidad, las tribulaciones. Y, lo que es más, el mismo Cristo de un modo especialísimo, como Redentor, Justificador, Maestro, Pastor. ¡Grandísima necesidad hemos de tener de seguir nuestro fin, cuando Dios ha creado todas las cosas para que nos ayuden a conseguirlo! ¡Gran dificultad debemos tener en conseguirlo, cuando con tantos medios, son tantos los que se pierden! ¡Grandísima responsabilidad será la nuestra, si no lo alcanzamos, cuando tanta es la generosidad divina y el empeño suyo en salvarnos! De modo que no ha creado Dios las cosas, para que sean nuestro fin, ni para que gocemos de ellas como si nosotros fuéramos su Dios. Pero nosotros hacemos de ellas ídolos, o nos hacemos a nosotros mismos ídolos de ellas. El que quebranta la Ley de Dios por las riquezas hace del oro su Dios, o se ama a sí más que a Dios, porque prefiere su gusto a Dios.

### ***Punto 4.- Y mediante esto salvar su alma.***

Salvemos nuestra alma sirviendo a Dios con la guarda de los Mandamientos. Sin servir a Dios nadie ha podido salvarse: ni los ángeles, ni los hombres, ni la misma Madre de Dios.

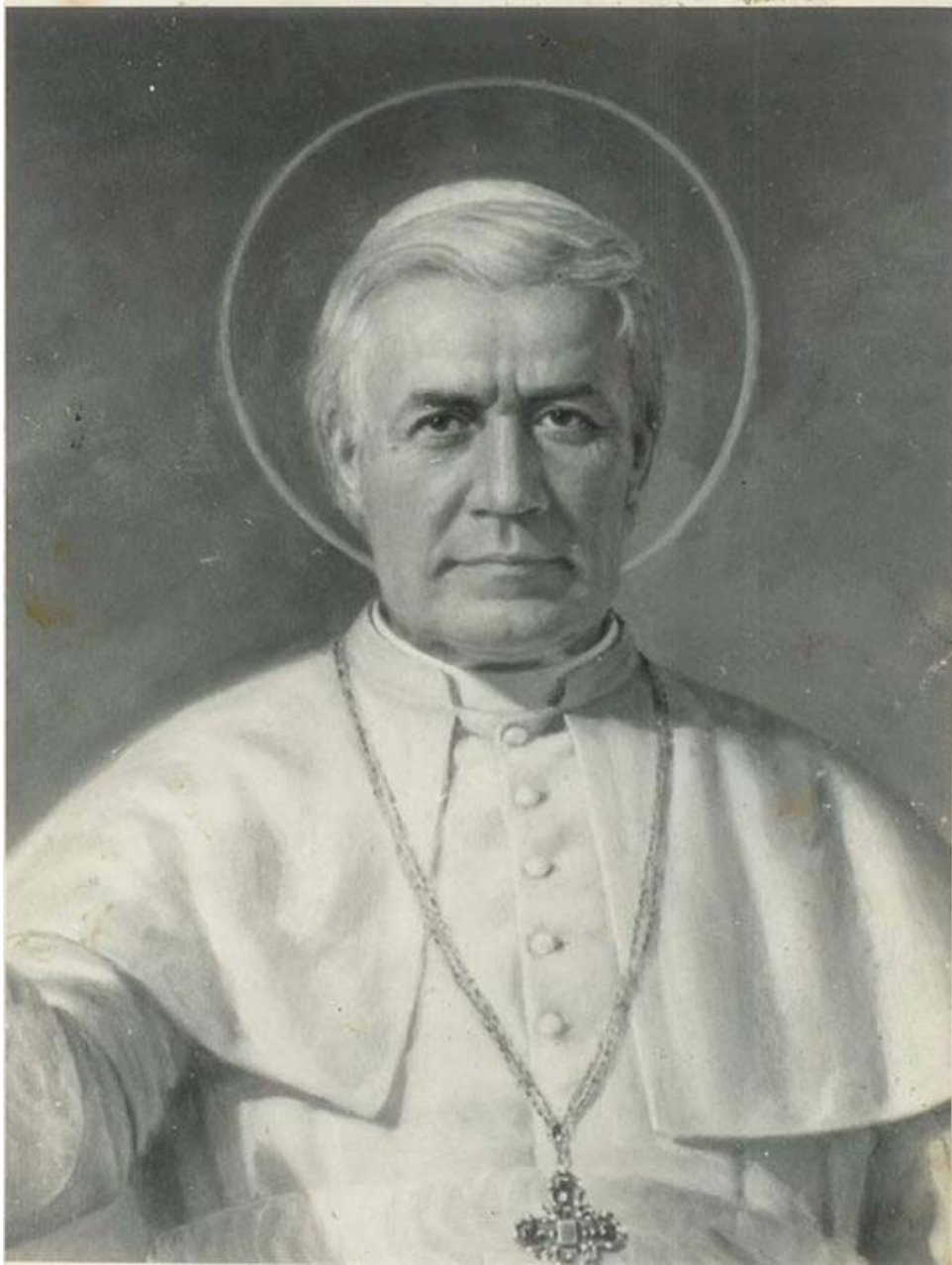
Nadie puede poner su esperanza en otras cosas, sino en servir a Dios, ni solo en las oraciones de la Virgen María, ni solo en el poder de Dios. La salvación es obra de Dios y nuestra. Dios no nos salvará contra nuestra voluntad.

***Punto 5.- Luego en tanto debe usar de las criaturas el hombre, en cuanto le ayuden a salvar su alma, y en tanto debe apartarse de ellas en cuanto le aparten de su fin.***

Es evidente, yo uso la medicina, si me sirve para curarme, si me hace daño no la uso. Para escribir uso la pluma porque me sirve, pero no uso la espada, porque no me sirve. De la misma manera, si para ir a Dios, yo uso mal de las riquezas, ese mal uso me aparta de Dios y soy un verdadero demente. Si para ir al norte tomo un camino, que me lleva hacia el sur, soy un hombre sin juicio. ¡Dios mío! Dame a conocer para qué estoy en este mundo, y gracia para servirte y salvarme.

**P. Ángel Ayala. S.I. de la Compañía de Jesús.**

# Centenario del triunfo y entrada en la gloria de San Pío X. (1914-2014 )



## **Alocución de S.S. Pío XII en la canonización de S.S. San Pío X**

### **Gozo del Padre Santo**

Esta hora de espléndido triunfo, que Dios, exaltador de los humildes, ha preparado y como adelantado para sellar la ascensión maravillosa de su fiel siervo Pío X a la gloria suprema de los altares, colma nuestra alma de gozo, del cual, venerables hermanos y amados hijos, participáis vosotros tan abundantemente con vuestra presencia. Damos, pues, fervientes gracias a la divina bondad por habernos concedido el vivir este acontecimiento extraordinario; tanto más cuanto que, por vez primera quizá en la historia de la Iglesia, la formal canonización de un Papa es proclamada por quien tuvo en otro tiempo el privilegio de estar a su servicio en la Curia romana.

Fausto y memorable es este día no solo para Nos, que lo contamos entre los más felices de nuestro pontificado, a quien por otra parte la Providencia había reservado tantos dolores y preocupaciones, sino también para la Iglesia entera, que, reunida espiritualmente en torno a Nos, exulta al unísono con una intensa emoción religiosa.

### **¿Qué significa para la Iglesia la santidad de Pío X?**

El nombre tan querido de Pío X atraviesa en este radioso atardecer de un extremo al otro toda la tierra, pronunciado con los acentos más diversos y despertando por doquier pensamientos de celestial bondad, fuertes impulsos de fe, de pureza, de piedad eucarística; resuena como testimonio perenne de la presencia fecunda de Cristo en su Iglesia. Con generosa recompensa al exaltar a su siervo, Dios atestigua la santidad eminente por la cual, más aún que por su cargo supremo, Pío X fue durante su vida el campeón ilustre de la Iglesia y, por lo mismo, es hoy el santo dado por la Providencia a nuestra época.

Por eso deseamos que contempléis precisamente desde este punto de vista la gigantesca y dulce figura del Santo Pontífice para que, cuando las sombras de la noche hayan caído sobre esta jornada memorable y se hayan apagado las voces del inmenso hosanna, el rito solemne de su canonización permanezca como una bendición en vuestras almas y como prenda de salvación para el mundo.

### **Programa de su Pontificado**

1. El programa de su pontificado lo anunció él mismo solemnemente con su primera encíclica (f. supremi, del 4 de octubre de 1903), en la que declaraba ser su único propósito instaurare omnia in Christo (Eph. 1, 10), es decir, recapitular, volver a llevar todo a la unidad en Cristo. Pero ¿cuál es el camino que nos franquea el acceso a Jesucristo?, se preguntaba él, mirando con amor a las almas descarriadas y vacilantes de su tiempo. La respuesta, válida ayer como hoy y en los siglos venideros, es: ¡la Iglesia! Por eso su primera solicitud, mantenida sin cesar hasta la muerte, fue el hacer que la Iglesia fuese en concreto cada vez más apta y más dispuesta para llevar a los hombres hacia Jesucristo.



## La codificación del Derecho Canónico

A este fin concibió la atrevida empresa de renovar el cuerpo de las leyes eclesiásticas para conferir así al entero organismo de la Iglesia un funcionamiento más regular y mayor seguridad y agilidad de movimientos, según lo requería nuestro mundo externo, lanzado hacia un dinamismo y una complejidad cada día mayores. Es muy cierto que esta empresa, definida por él mismo *arduum sane munus*, estaba en consonancia con su sentido eminentemente práctico y con su carácter vigoroso; con todo, no parece que la sola consideración de su temperamento pueda dar la explicación última de la difícil empresa. La fuente profunda de la obra legislativa de Pío X hay que buscarla, sobre todo, en su santidad personal, en aquella persuasión íntima que la realidad de Dios, por él sentida en una incesante comunión de vida, es el origen y la base de todo orden, de toda justicia, de todo derecho en el mundo. Donde está Dios allí reina el orden, la justicia y el derecho, y viceversa, todo orden justo, tutelado por el derecho, manifiesta la presencia de Dios. Ahora bien, ¿qué institución en la tierra debía manifestar más eminentemente esta fecunda relación entre Dios y el derecho, sino la Iglesia, Cuerpo místico del mismo Cristo? Dios bendijo copiosamente la obra del santo Pontífice, de modo que el Código de Derecho Canónico continuará siendo siempre el gran monumento de su pontificado, y a él se le podrá considerar como al santo providencial del tiempo presente.

¡Ojalá que este espíritu de justicia y de derecho del que Pío X fue testigo y modelo para el mundo contemporáneo, penetre en las salas de las conferencias de los estados, donde se discuten problemas gravísimos de la familia humana, en particular el modo de desterrar para siempre el temor de espantosos cataclismos y de asegurar a los pueblos una era duradera y feliz de tranquilidad y de paz!

## Defensa de la fe

2. Pío X se reveló también campeón invicto de la Iglesia y santo providencial de nuestros tiempos en la segunda empresa que caracterizó su obra y que, por sus episodios a veces dramáticos, se asemejó a una lucha entablada por un gigante en defensa de un tesoro inestimable: la unidad interior de la Iglesia en su fundamento íntimo, la fe. Ya desde la niñez la Providencia divina había preparado a su elegido en una humilde familia fundada sobre la autoridad, las sanas costumbres y la fe misma escrupulosamente vivida. Sin duda, cualquier otro Pontífice, en virtud de la gracia de estado, habría combatido y rechazado aquellos asaltos lanzados contra el fundamento de la Iglesia. Con todo, hay que reconocer que la lucidez y firmeza con que Pío X dirigió la lucha victoriosa contra los errores del modernismo atestiguan en qué grado ardía en su corazón de santo la virtud de la fe. Solicito únicamente de que la grey confiada a sus desvelos conservase intacta la herencia de Dios, el gran Pontífice no conoció debilidades ante cualesquiera dignatarios o personas de autoridad, ni titubeos frente a doctrinas falsas, por muy atractivas que fueran, dentro o fuera de la Iglesia, ni temor alguno de procurarse ofensas contra su persona o injusto desconocimiento de la pureza de sus intenciones. Tuvo clara conciencia de que luchaba por la más santa de las causas: la causa de Dios y de las almas. Literalmente se verificaron en él las palabras del Señor a San Pedro: "Yo he rogado por ti, a fin de que tu fe no perezca, y tú... confirma a tus hermanos" (Luc., 22, 32). La promesa y el mandato de Cristo suscitaron una vez más en la roca indefectible de un Vicario suyo el temple indómito del atleta. Es justo que la Iglesia, al decretarle hoy la gloria suprema en el mismo lugar donde desde hace siglos resplandece sin ofuscarse nunca la de San Pedro, uniendo a ambos en una misma apoteosis, entone a Pío X un canto de reconocimiento e invoque al mismo tiempo su intercesión para que aleje de ella otras batallas semejantes. La conservación de la unión íntima entre la fe y la ciencia, que fue propiamente la cuestión entonces debatida, es un bien tan grande para la Humanidad entera, que también la importancia de esta segunda grande empresa del santo Pontífice va mucho más allá del mundo católico.

## Su acción contra el modernismo

Doctrina, cual la del modernismo, que separa, oponiéndolas, la fe y la ciencia en su origen y en su objeto, opera en estos dos campos vitales una escisión tan deletérea, "que poco más es muerte". Se han visto prácticamente sus efectos: en el siglo que corre, el hombre, dividido en lo profundo de su ser y, sin embargo, ilusionado aún con poseer su unidad por una frágil apariencia de armonía y felicidad basadas en un progreso puramente terreno, ha visto quebrarse esta unidad bajo el peso de una realidad bien diversa.

Pío X, con mirada escrutadora, vio el aproximarse de esta catástrofe espiritual del mundo moderno, esta amarga decepción, especialmente en los ambientes cultos. Intuyó que una fe aparente, es decir, una fe que no se funde en la revelación divina, sino que se arraigue en un terreno puramente humano, para muchos se disolvería en ateísmo. Entrevió igualmente el destino fatal de una ciencia que, contra la naturaleza y con voluntaria limitación, se cerraba el paso hacia la Verdad y el Bien absolutos, dejando así al hombre sin Dios, de frente a la oscuridad invencible en que yacería para él todo ser, solamente una posición de angustia o de arrogancia.

El santo contrapuso a tanto mal la única posible y verdadera salvación: la verdad católica, bíblica, de la fe, aceptada como "rationabile obsequium" (Rom., 12,1) hacia Dios y su revelación. Coordinando de tal manera fe y ciencia — aquella como sobrenatural extensión y confirmación de esta, y esta como camino que lleva a la primera — restituyó al cristiano la unidad y la paz del espíritu, que son premisas imprescriptibles de vida.

Si hoy muchos, volviendo de nuevo los ojos a esta verdad, casi empujados por el vacío y por la angustia de su abandono, tienen la suerte de poderla encontrar firmemente poseída por la Iglesia, deben agradecerlo a la mirada previsora de Pío X. Por haber preservado la verdad pura de todo error él se ha hecho benemérito tanto para con los que gozan de esa verdad a plena luz, es decir, los creyentes, cuanto para con los que la buscan sinceramente. A los demás, su firmeza contra el error puede tal vez que sea aún como piedra de escándalo; en realidad, no es otra cosa que un supremo servicio de caridad hecho por un santo, como Jefe de la Iglesia, a la Humanidad entera.

## Santidad sacerdotal y eucarística

3. La santidad, que se revela como fuente de inspiración y guía de las empresas de Pío X, ya recordadas, brilla aún más directamente en los hechos cotidianos de su misma persona. El realizó en sí mismo, antes que en los demás, el citado programa: recapitular y llevar todo a la unidad en Cristo. Como humilde párroco, como Obispo y como Sumo Pontífice estimó que la santidad a que Dios le destinaba era la santidad sacerdotal. ¿Qué otra santidad puede ser más agradable a Dios en un sacerdote de la ley nueva que aquella que conviene a un representante del Sumo y Eterno Sacerdote, Jesucristo, el cual dejó a la Iglesia, como perenne recuerdo, la perpetua renovación del Sacrificio de la Cruz en la Santa Misa hasta el día en que venga para el Juicio final (1 Cor., 11, 24-26), y que con este sacramento de la Eucaristía se dio a Sí mismo como alimento de las almas: "Quien come este pan vivirá eternamente" (Io., 6, 59).

Sacerdote ante todo en el ministerio eucarístico, he aquí el retrato más fiel del santo Pío X. En el servir como sacerdote al misterio de la Eucaristía y en el cumplir el precepto del Señor "Haced esto en memoria mía" (Luc., 22, 19) se compendia su vida toda. Desde el día de su ordenación sacerdotal hasta su muerte como Pontífice no conoció otro camino posible para llegar al amor heroico de Dios y a la generosa correspondencia con el Redentor del mundo, el cual por medio de la Eucaristía "derramó las riquezas de su divino amor hacia los hombres" (Conc. Trid., sess. XIII, capítulo 2).

Una de las manifestaciones más expresivas de su conciencia sacerdotal fue su ardiente solicitud por renovar la dignidad del culto y especialmente por vencer los prejuicios de una práctica desviada. Promovió resueltamente la frecuencia, aún diaria, de los fieles a la mesa del Señor, y condujo a ella, sin vacilar, a los niños como en brazos para ofrecerlos al abrazo de Dios escondido en los altares. Brotó así una nueva primavera de vida eucarística para la Esposa de Cristo.

En la profunda visión que poseía de la Iglesia como sociedad, Pío X conoció el poder que tiene la Eucaristía para alimentar sustancialmente su vida íntima y para elevarla por encima de cualquier otra asociación humana. Solo la Eucaristía, en la cual Dios se da al hombre, puede fundar una vida social digna de sus miembros, cimentada antes en el amor que en la autoridad de los individuos; en una palabra: una vida "escondida con Cristo en Dios".

¡Ejemplo providencial para el mundo de hoy, en el que la sociedad terrena, que se está convirtiendo cada día más en una especie de enigma para sí misma, busca con ansia una solución sobre cómo volverse a dar un alma! Que ese mundo tome por modelo a la Iglesia reunida en torno a sus altares. Allí, en el misterio eucarístico, el hombre descubre y reconoce realmente su pasado, su presente y su porvenir como unidad en Cristo (cfr. Conc. Trid., I. c.). Consciente de esta solidaridad con Cristo y con sus hermanos y fortalecido por ella, cada uno de los miembros de entrambas sociedades, la terrena y la sobrenatural, estará en condiciones de recibir del altar la vida interior de dignidad y valor personal, vida que al presente está a punto de ser arrollada por la tecnificación y por la organización excesiva de toda la existencia, tanto del trabajo como también del descanso. Solo en la Iglesia, parece repetir el santo Pontífice, y por la Iglesia en la Eucaristía, que es "vida escondida con Cristo en Dios", se encuentra el secreto y la fuente de renovación de la vida social.

#### **Los sacerdotes deben llevar al mundo la vida divina a través de la Eucaristía**

De aquí se sigue la grave responsabilidad de aquellos a quienes, como a ministros del altar, compete el deber de abrir a las almas el manantial salvífico de la Eucaristía. Multiforme es, ciertamente, la acción que puede desarrollar un sacerdote para salvar el mundo moderno; pero existe una, sin duda la más digna, la más eficaz, la más duradera en sus efectos: hacerse distribuidor de la Eucaristía una vez que él mismo se ha nutrido abundantemente de ella. Su obra no sería sacerdotal si él mismo, aun llevado por el celo de las almas, pusiese en segundo lugar su vocación eucarística. Conformen, pues, los sacerdotes su mente a la inspirada sabiduría de Pío X y orienten confiadamente hacia el sol eucarístico toda su actividad de vida y de apostolado. Igualmente los religiosos, que viven con Jesucristo bajo el mismo techo y que se alimentan diariamente con su carne, tengan como segura norma lo que el santo Pontífice declaró en ocasión importante; a saber: que los vínculos que los unen a Dios por medio de los votos religiosos no deben posponerse a ningún otro servicio, por más legítimo que sea, en provecho del prójimo (cfr. Ep. ad Cabrielem M., Antist. Gen. Fr. a Scholis Christ., 23 apr. 1905. Pii X P. M. Acl., v. II, pp. 87-88).

El alma debe ahondar sus raíces en la Eucaristía para extraer de ella la savia de la vida interior, la cual no es solo un bien fundamental de los corazones consagrados al Señor, sino una necesidad de todo cristiano, a quien Dios llama a la salud eterna. Sin la vida interior cualquier actividad, por más preciosa que sea, se degrada a la categoría de acción casi mecánica, ni puede tener tampoco la eficacia propia de una operación vital.

Eucaristía y vida interior, he ahí la predicación suprema y más general que Pío X dirige en la hora presente a todas las almas desde la altura de la gloria. Como apóstol de la vida interior, él se sitúa en la era de la máquina, de la técnica y de la organización como el santo y el guía de los hombres de hoy.

#### **Oración a San Pío X**

Sí, ¡oh Santo Pío X!, gloria del sacerdocio, esplendor y ornamento del pueblo cristiano; tú, en quien la humildad parecía hermanarse con la grandeza, la austeridad con la mansedumbre, la sencilla piedad con la profunda doctrina; tú, ¡oh Pontífice de la Eucaristía y del catecismo, de la fe íntegra y de la impávida entereza!, vuelve tu mirada hacia la Iglesia santa, a quien tanto amaste y a la que consagraste lo mejor de los tesoros que con mano pródiga depositara en tu alma la Divina Bondad; obtén para ella la incolumidad y la constancia en medio de las dificultades y persecuciones de nuestros tiempos; sostén esta pobre Humanidad, de cuyos dolores tanto participaste y que acabaron por detener las palpitaciones de tu gran corazón; haz que en este mundo agitado triunfe aquella paz que debe ser armonía entre las naciones, acuerdo fraterno y sincera colaboración entre las clases sociales, amor y caridad entre los hombres, a fin de que, de esta suerte, los anhelos que agotaron tu vida apostólica lleguen a ser, gracias a tu intercesión, una feliz realidad para gloria de Nuestro Señor Jesucristo, que con el Padre y con el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos.

Así sea.

#### **MILAGROS PROPUESTOS A LA CONGREGACIÓN DE RITOS PARA LA CANONIZACIÓN DEL BEATO PÍO X**

1°. El abogado Francisco Belsani, de Nápoles, fue atacado de grave absceso pulmonar fétido, que puso su vida en inminente peligro. Siendo inútiles los remedios médicos, el enfermo, su esposa y otros acudieron a la intercesión del Beato Pío X. Aplicáronse al pecho del enfermo la imagen del Beato y algunas flores traídas de su sepulcro. Ya gravísimo el doliente, en la noche del 26 de agosto de 1951 se siente de repente sano. Pocas horas después compruébalo el médico que le atiende. Los médicos que le asistieron, los dos peritos de oficio y todo el Colegio médico de la Congregación de Ritos concuerdan plenamente en la diagnosis de un absceso pulmonar fétido, la gravísima prognosis y la instantánea, perfecta y perseverante sanación más allá de las leyes naturales.

2°. María Luisa Scorgia, Hija de la Caridad, fue atacada de grave meningoencefalomielitis, proveniente de virus neurotrópo. Enfermedad que los médicos que la asistían calificaron de totalmente orgánica. Ya desde la aparición de la enfermedad, la enferma y sus hermanas en religión acudieron a la intercesión del Beato Pío X. En la noche del 14 de febrero de 1952 pudo la enferma dormir con placidez. En las primeras horas de la mañana siguiente, María Luisa se siente con nuevas fuerzas, se levanta de la cama, va a la Capilla y toma después alimento como la que se halla enteramente sana. En la misma mañana fue reconocida por el médico, que testificó su curación. El Colegio Médico de la Congregación confirmó la diagnosis, prognosis y la curación perfecta súbita, perseverante y por encima de las fuerzas naturales.

El 17 de enero de 1954 el Papa Pío XII sentenció que constaba de la sanación instantánea y perfecta, tanto de Francisco Belsani de un absceso mortal pulmonar fétido, como de la Hermana María Luisa Sorda, de una grave meningoencefalo-mielitis de virus neurotrópo, por intercesión del Beato Pío X.

**(Decreto de la S. C. de Ritos, 17 de enero 1954; A. A. 5., 20 febrero 1954).**



## ¿Qué es la vida interior?

Las frases: vida de oración, contemplación, vida contemplativa, que algunas veces empleamos, las cuales se encuentran en los Santos Padres y en los Escolásticos, significan la vida interior NORMAL al alcance de TODOS, y no esos estados extraordinarios de oración que estudia la teología mística, y menos, los éxtasis, las visiones, los raptos místicos, etc. Rebasaríamos nuestro propósito si nos entretuviéramos en un estudio del ascetismo. Limitémonos a recordar en pocas líneas lo que CADA UNO debe aceptar como, verdades inconcusas, para el íntimo gobierno de su alma.

**1ª. VERDAD.** Mi vida sobrenatural es la Vida del mismo Jesucristo por la Fe, la Esperanza y la Caridad, porque Jesús es la causa meritoria, ejemplar y final, y en cuanto Verbo, con el Padre y el Espíritu Santo, la causa eficiente de la gracia santificante en nuestras almas.

La presencia de Nuestro Señor en esta Vida, sobrenatural no es la presencia real de la santa comunión, sino una presencia de ACCIÓN VITAL como la acción que la cabeza y el corazón ejercen sobre los demás miembros del cuerpo; Acción íntima, que ordinariamente Dios oculta a mi alma para aumentar el mérito de mi fe; Acción, por consiguiente, habitualmente insensible para mis facultades naturales, que debo aceptar formalmente por la Fe; Acción divina compatible con mi libre albedrío, la cual se sirve de las causas segundas (acontecimientos, personas y cosas) para darme a conocer la voluntad de Dios y ofrecerme la ocasión de adquirir o aumentar mi participación en la vida divina. Esta vida que comenzó en el Bautismo, por él CRISTIANA.

**2ª. VERDAD.** Por esta vida, Jesucristo me comunica su Espíritu. Y así se erige en principio de una actividad superior, la cual, si yo no pongo obstáculos por mi parte, me hace pensar, juzgar, amar, querer, sufrir y trabajar con Él, en Él, por Él y como Él. Mis acciones exteriores son la manifestación de esa Vida de Jesús en mí. Y así, tiendo a realizar el ideal de VIDA INTERIOR formulado por San Pablo: Ya no soy yo quien vive. Jesucristo vive en mí.

La Vida Cristiana, la Piedad, la Vida interior y la Santidad no difieren esencialmente, sino que son los diversos grados de un mismo amor. El crepúsculo, la aurora, la luz y el esplendor del mismo sol.

Cuando en esta obra empleamos las palabras "Vida interior" nos referimos menos a la Vida: habitual, es decir al "capital de vida divina" -valga la frase que atesoramos en nuestra alma en virtud de la gracia santificante, que a la vida interior actual, o sea, al empleo de ese capital, por medio de la actividad del alma y de su fidelidad a las gracias actuales.

Por tanto, puedo dar de ella esta definición: diciendo que es el estado de actividad de un alma que REACCIONA para PONER EN REGLA sus inclinaciones naturales y se esfuerza en adquirir EL HABITO de juzgar y de dirigirse EN TODO por las luces del Evangelio y los ejemplos de Nuestro Señor.

Esto supone dos movimientos. Uno mediante el cual el alma se retira de todas las criaturas que se oponen a la vida sobrenatural, procurando no perder jamás su propia presencia. Aversio a creaturis. Y otro por el que el alma se lanza hacia Dios para unirse con Él: Conversio ad Deum.

Con esta conducta el alma quiere conservarse fiel a la gracia que Nuestro Señor le ofrece cada momento. Es decir, que vive unida a Jesús y realiza el Qui manet in Me et Ego in eo, hic fert fructum multum (8).

**3ª. VERDAD.** Quedaré privado de uno de los medios más poderosos de adquirir esa vida interior, si no me esfuerzo en tener una fe PRECISA y CIERTA de esa presencia activa de Jesús en mí y, sobre todo, en conseguir que esa presencia sea para mí una realidad viviente, MUY VIVIENTE, que penetre en el campo de mis facultades.

De ese modo Jesús será para mí, la luz, el ideal, consejo, apoyo, recurso, fuerza, médico, consuelo, alegría, amor; en una palabra, mi vida, y así adquiriré todas las virtudes.

Solo entonces podré rezar con toda sinceridad la oración admirable de San Buenaventura que la Iglesia me propone como acción de gracias de la misa: Transfige dulcissime Domini Jesu...

**4ª. VERDAD.** En la PROPORCIÓN en que intensifique mi amor para con Dios, crecerá mi vida sobrenatural por momentos, en virtud de una NUEVA infusión que se me hará de la gracia de presencia activa de Jesús en mí. Esta infusión se produce:

1. Por los actos meritorios que realice. Como son la virtud, el trabajo, las diversas formas de sufrimiento, la privación de las criaturas, el dolor físico o moral, la humillación, la abnegación, la oración, la misa, los actos de devoción a Nuestra Señora, etcétera.



2. Por los SACRAMENTOS, sobre todo por la Eucaristía. Es cierto, pues, y, esta verdad me abruma por su sublimidad y hondura, a la vez que me alegra y anima; es cierto que por cada acontecimiento, persona o cosa, tú mismo, Jesús mío, te haces objetivamente presente en mi espíritu a todas horas, y con esas apariciones cubres tu sabiduría y tu amor y me pides mi cooperación para aumentar tu vida en mí.

Alma mía, Jesús se te presenta por la GRACIA DEL MOMENTO PRESENTE, cada vez que rezas, celebras la misa o la oyes, haces una lectura espiritual o te ejercitas en actos de paciencia, de celo, de renunciación, de lucha, de confianza o de amor.

¿Te permitirás volverle la cabeza o esconderte?

**5ª. VERDAD.** La triple concupiscencia, ocasionada por el pecado original y acrecida con cada uno de mis pecados, origina en mí ELEMENTOS DE MUERTE opuestos a la vida de Jesús. En la misma proporción en que crecen estos elementos, reducen el ejercicio de esa vida y hasta pueden llegar a suprimirla.

No obstante, ni las inclinaciones y sentimientos, que la contrarían, ni las tentaciones, por violentas y prolongadas que sean, pueden hacerle el daño más ligero, si mi voluntad se les enfrenta; y entonces -y esta es una verdad consoladora- contribuyen, como todo elemento de combate espiritual, a aumentarla, en la medida del celo que despliegue.

**6ª. VERDAD.** Sin el fiel empleo de determinados medios, se cegará mi inteligencia y mi voluntad carecerá de la fuerza necesaria para cooperar con Jesús en aumentar y aun en mantener su vida en mí. Y así comenzará la disminución progresiva de esa vida y el peligro de la TIBIEZA DE VOLUNTAD (9).

Con mis disipaciones, cobardías, ilusiones y cegueras abriré el corazón al pecado venial, lo que originará la incertidumbre de mi salvación, ya que el pecado venial es una disposición fácil para el pecado MORTAL.

Si tuviere la desgracia de caer en ese estado de tibieza, y con más razón si me encontrase más abajo, deberé hacer toda clase de esfuerzos para levantarme.

1.º Reavivando el temor de Dios "por el recuerdo constante de mis postrimerías, la muerte, el juicio, el infierno, la eternidad, el pecado, etc.

2.º Haciendo que reviva mi compunción mediante el conocimiento amoroso de vuestras Llagas, oh Misericordiosísimo Redentor. Me trasladaré en espíritu al Calvario para prosternarme a vuestros sagrados pies a fin de que vuestra Sangre viva caiga sobre mi cabeza y mi corazón, disipe mi ceguera, derrita el hielo de mi alma y sacuda la modorra de mi voluntad.

**7ª. VERDAD.** Yo debo temer con razón que carezco del grado de vida interior que Jesús EXIGE de mí:

1.º Si no procuro aumentar mi SED de vivir de Jesús, la cual me da el deseo de agradar a Dios en todas las cosas, y el temor de desagradarle aun en las más mínimas. Esa sed cesará en absoluto en mí, si abandono los medios de sostenerla, en especial la oración de la mañana, la misa, los sacramentos, el oficio divino, los exámenes particular y general y las lecturas piadosas, o si, por mi culpa, esos ejercicios no me aprovechan.

2.º Si no cuido de tener un **mínimum de RECOGIMIENTO** que me permita, en medio de mis ocupaciones, guardar el corazón en tal pureza y generosidad que no quede ahogada la voz de Jesús que me señala los elementos de muerte que se me presentan y me anima a combatirlos.

Pero ese **mínimum** me faltará si no pongo en práctica los medios que lo aseguran, como son: La vida litúrgica, las jaculatorias, en especial las que tienen el carácter de súplicas, las comuniones espirituales, el ejercicio de la presencia de Dios, etc.

Sin ese recogimiento, los pecados veniales pulularán en mi vida, tal vez sin llegar yo siquiera a sospecharlo. Para ocultármelos y aun para vendarme los ojos de un estado más lamentable en que me pudiera encontrar, la ilusión utilizará los recursos de mi piedad más especulativa que práctica, o su apariencia; el celo por las obras, etc. Pero mi ceguera me será imputable, porque yo soy el causante de ella, por haber abandonado el recogimiento que me era indispensable.

**8ª. VERDAD.** Mi vida interior será lo que sea la guarda de mi corazón. *Omni custodia serva cor tuum, quia ex ipso vita procedit* (10).

Esta guarda del corazón es la solicitud **HABITUAL** o al menos frecuente, con que preservo todos mis actos, a medida que aparecen, de cuanto pudiera viciar su móvil o su realización.

Esta solicitud debe ser tranquila, holgada, sin fatiga, pero fuerte, porque se fundamenta en el recurso filial a Dios.

Es un trabajo más bien del corazón y de la voluntad que del espíritu, el cual debe quedar libre para cumplir sus deberes. No es obstáculo para las acciones; antes las perfecciona, al regularlas con el espíritu de Dios y ajustarlas a los deberes de estado.

Este ejercicio puede practicarse a todas horas. Es una mirada que el corazón dirige a las acciones presentes, y una atención moderada a las diversas partes de la acción a medida que se ejecuta. Es la observación exacta del *Age quod, agis*. El alma, como un centinela, vigila todos los movimientos del corazón y en especial lo que ocurre en su interior, es decir, las impresiones, intenciones, pasiones, inclinaciones, en una palabra, todos sus actos internos y externos, pensamientos, palabras y actos.

La guarda del corazón exige un determinado recogimiento; las almas disipadas no la logran.

Practicando este ejercicio con frecuencia, se llega a adquirir la costumbre del mismo.

*Quo vadam et ad quid?* ¿Qué haría Jesús; cómo se conduciría en mi lugar?

¿Qué me aconsejaría? ¿Qué me pide en este momento? Estas son las preguntas que vienen espontáneamente al alma ávida de vida interior.

Para el alma habituada a ir a Jesús por María, esta guarda del corazón reviste un carácter más afectivo todavía, y el recurso a esta buena Madre viene a convertirse en una necesidad constante del corazón.

**9ª. VERDAD.** Jesucristo reina en el alma que aspira a imitarle con seriedad, en todo y con todo afecto.

Hay dos grados de esta imitación:

1. El alma se esfuerza en hacerse indiferente a las criaturas, sean conformes o contrarias a sus gustos. Como Jesús, ella no quiere otra regla de sus actos que la voluntad de Dios: *Descendi de celo, non ut jaciám voluntatem meam, sed voluntatem ejus qui misit me* (11).

2. *Christus non sibi placuit* (12). El alma se inclina con más decisión a lo que contraría y repugna a la naturaleza. Entonces realiza el *Agendo* contra de que habla San Ignacio en su famosa meditación del Reino de Cristo, o sea "la acción contraria a la naturaleza para llegar a la imitación de la pobreza del Salvador y al amor de los sufrimientos y humillaciones.

Entonces el alma conoce a Cristo de verdad, según la expresión de San Pablo: *Didicistis Christum* (13).

**10ª. VERDAD.** En cualquier estado en que me encuentre, si quiero, orar y ser fiel a la gracia, Jesús me ofrece toda clase de

medios para llegar a una vida interior que me devuelva su intimidad y me permita desarrollar Su vida en mí.

Entonces mi alma, a medida que va progresando, poseerá la alegría aun en medio de sus pruebas y en ella se realizarán estas palabras de Isaías: Amanecerá tu luz como la aurora y llegará pronto tu curación y delante de ti irá tu justicia y la gloria del Señor te acogerá en su seno. Invocarás entonces al Señor y te oírás con benignidad; clamarás y te dirá: Aquí me tienes... Y el Señor será tu guía constante; y llenará, tu, alma de resplandores y vigorizará tus huesos; y serás como huerto bien regado y como manantial perenne cuyas aguas no se secarán jamás (Isaías, LVIII, 8, 9, II)

**11ª. VERDAD.** Si Dios me pide que aplique mi actividad no solo a mi santificación, sino también a las obras, empezaré por grabar en mi alma esta convicción: Jesús debe y quiere ser la vida de esas obras.

Mis esfuerzos, de suyo nada son y nada valen. Sine me Nihil potestis facere

(14). Serán útiles y bendecidos de Dios, si en virtud de una vida interior, los uno constantemente a la acción vivificadora de Jesús. Entonces llegarán a ser omnipotentes. OMNIA POSSUM IN EO QUI ME CONFORTAT (15). Si nacen de una suficiencia llena de orgullo, o de la confianza en mis propios talentos, o del afán de lucirme con mis éxitos, serán reprobados por Dios; que sería sacrilega locura pretender arrebatarse a Dios algún jirón de su gloria para adornarme con él. Esta convicción no engendrará en mí la pusilanimidad; antes al contrario, será mi fuerza y me impulsará a la oración; para obtener esa humildad, que es gran tesoro de mi alma, la seguridad de la ayuda de Dios y la prenda del éxito para mis obras.

## Notas.

(1) *Ad communem legem id pertinet qua Deus Providentissimus, et homines plerumque fere*

*per homines salvandos decrevit... ut nimirum quemadmodum Chrysostomus ait, per homines a*

*Deo discamus. (Carta de León XIII al Card. Gibbons, 22 de enero de 1899).*

(2) *Yo de muy buena gana daré la mía y me daré a mí mismo por vuestras almas (II Cor. XII, 15).*

(3) *Ay de mí si yo no evangelizare. (I Cor. IX, 16).*

(4) *¿Qué le aprovecha al hombre ganar el mundo si pierde su alma? (Mt. XVI, 25).*

(5) *Por Cristo Nuestro Señor.- Por Él, con Él y en Él. (Liturg.).*

(6) *Todas las cosas fueron hechas por Él, y nada de lo que fue hecho se hizo sin Él. (Juan, I, 3).*

(7) *Yo he venido para que tengan la vida (Juan, X, 10). En Él estaba la vida. (Juan, I, 4). Yo soy la Vida (Juan, XVI, 6).*

(8) *El que está en mí y yo en él, este lleva mucho fruto (Juan, XV, 5).*

(9) *Esta tibieza es cosa distinta de las sequedades y de los sinsabores que muchas almas fervorosas experimentan a veces a pesar suyo. Los pecados veniales, de fragilidad, que son "combatidos" y detestados en cuanto nos damos cuenta, nada tienen que ver con la tibieza.*

*El alma tibia se siente solicitada por dos distintas voliciones, una buena y otra mala, la una caliente y la otra fría. Por una parte quiere salvarse, y por eso evita las faltas graves; por otra, no quiere*

Convencido de la importancia de este principio, haré durante mis retiros o ejercicios, un examen serio, para averiguar -si no se debilita mi convicción de lo nulos que son mis actos, cuando van solos, y de su fuerza cuando están unidos a los de Jesús- si soy inexorable en excluir toda complacencia y vanidad, y toda satisfacción propia en mi vida de apóstol -si me mantengo en una desconfianza absoluta de mí mismo- y si pido a Dios que vivifique mis obras y me preserve del orgullo, que es el primero y principal obstáculo a su asistencia.

Este CREDO de la Vida interior, cuando llega a ser la base de la existencia para el alma, le asegura desde este mundo una participación en la felicidad celestial.

Vida interior es vida de predestinados; y responde al fin que Dios se propuso al creamos (16).

Responde también al fin de la Encarnación: Filiium suum unigenitum misit Deus in mundum ut vivamus per eum (17). En el estado de los bienaventurados: Finis humanae creaturae est adhaerere Deo; in hoc enim felicitas ejus consistit (18). Con ella ocurre lo contrario de las alegrías del mundo, y es que las espinas están hacia afuera y las rosas por dentro.

¡Qué dignas de compasión son las pobres gentes de este mundo!, dice el Santo Cura de Ars. Llevan sobre sus espaldas una capa forrada de espinas, y no pueden hacer el menor movimiento sin sentir sus punzadas; en cambio, los buenos cristianos tienen una capa forrada de piel de conejo. Cruces vident, unctionem non vident (19).

Es también la vida interior un estado celestial. Porque el alma viene a ser un cielo viviente (20), Y canta como Santa Margarita María: Poseo en todo tiempo y llevo en todo lugar el Dios de mi corazón y el corazón de mi Dios. Es, en fin, el principio de la felicidad: Inchoatio quaedam beatitudinis (21). La gracia es el cielo en germen.

## Dom J. B. Chautard.

*someterse a las exigencias del amor de Dios, sino gozar de las comodidades de una vida libre y fácil; y por eso comete los pecados veniales deliberados.*

*Si "no se combate" la tibieza, existe en el espíritu una mala voluntad, no total sino parcial, es decir: una parte de la voluntad dice a Dios: "En eso o aquel punto no quiero dejar de desagradarte". (P. Desurmont, C.S.R., "Le retour continuel a Dieu").*

(10) *Guarda tu corazón con toda vigilancia. porque de él mana la vida. (Pro. IV, 2).*

(11) *He bajado del cielo para hacer no mi voluntad, sino la de Aquel que me envió. (Juan. VI, 38).*

(12) *Cristo no se hizo placer a sí mismo. (Rom. XV, 3).*

(13) *Habéis aprendido a Cristo. (Efes, IV, 20).*

(14) *Sin mí, nada podéis hacer (Juan, XV, 5).*

(15) *Todo lo puedo en Aquel que me conforta (Philip., IV, 13).*

(16) *Ad contemplandum quippe Creatorem .suum homo conditus fuerat ut semper spicem quareret atque In sollditate amoris illius habltaret (S. Greg. Moral. 1. VIII, c. XII).*

(17) *Dios envió al mundo a su Hijo unigénito para que vivamos por Él (1.- Juan, IV, 9).*

(18) *El fin de la criatura humana consiste en estar unida con Dios. Toda su felicidad estriba en eso (D. Thom.).*

(19) *La Cruz se ve; pero la unción. no. (San Bernardo).*

# EL SECRETO ADMIRABLE DEL SANTÍSIMO ROSARIO

*Excelencia del Santísimo Rosario en su origen y en su nombre.*

## **5ª Rosa**

21) No hay, hablando con propiedad, más que una Cofradía del Rosario, compuesta de 150 Avemarías; pero con relación al fervor de las distintas personas que lo practican hay tres clases, a saber: el Rosario común u ordinario, el Rosario perpetuo y el Rosario cotidiano. La Cofradía del Rosario ordinario solo exige que se rece una vez por semana, y la del Rosario perpetuo, una vez al año; pero la del Rosario cotidiano exige rezarlo entero -es decir, las 150 Avemarías- diariamente. Ninguno de estos Rosarios implica obligación bajo pecado, ni aun venial; porque la promesa de rezarlo es completamente voluntaria y de supererogación; pero no debe alistarse en la Cofradía quien no tenga voluntad de cumplir esa promesa, según lo exige la Cofradía, siempre que pueda sin faltar a las obligaciones de su estado. Así, cuando el rezo del Rosario coincida con una acción que por nuestro estado es obligatoria, debe preferirse esta acción al Rosario por santo que sea. Cuando en la enfermedad no pueda rezarse en todo ni en parte sin exacerbar el padecimiento, no obliga. Cuando por legítima obediencia, olvido involuntario o necesidad apremiante no ha podido rezarse, no hay ningún pecado, ni aun venial; y no deja por eso de participarse de las gracias y méritos de los otros hermanos y hermanas que lo rezan en todo el mundo.

Cristianos: si faltáis a este rezo por pura negligencia, sin ningún motivo formal, absolutamente hablando tampoco pecáis, pero perdéis la participación en las oraciones, buenas obras y méritos de la Cofradía, y, por vuestra infidelidad en cosas pequeñas y de supererogación, caeréis insensiblemente en la infidelidad a las cosas grandes y de obligación esencial; porque: "Qui spernit modica paulatim decidet" (4).

## **6ª Rosa**

22) Desde que Santo Domingo estableció esta devoción hasta el año 1460, en que el Beato Alano de la Roche la renovó por orden del cielo, se le llama el salterio de Jesús y de la Santísima Virgen, porque contiene tantas salutations angélicas como salmos contiene el salterio de David, y los sencillos e ignorantes, que no pueden rezar el salterio de David, encuentran en el Rosario un fruto igual y aun mayor que el que se consigue con el rezo de los salmos de David: 1) Porque el salterio evangélico tiene un fruto más noble, a saber: el Verbo encarnado, mientras que el salterio de David no hace más que predecirle; 2) Como la verdad sobrepasa a la figura y el cuerpo a la sombra, del mismo modo el salterio de la Santísima Virgen sobrepasa al salterio de David, que solo fue sombra de aquel; 3) Porque la Santísima Trinidad es la que ha compuesto el salterio de la Santísima Virgen o Rosario, que se integra de Padrenuestros y Avemarías.

El sabio Cartagena refiere al respecto: Sapientissimus Aquensis, libro ejus de Rosacea Corona ad Imperatorem Maximilianum conscripto, dicit: "Salutandae Mariae ritus novitiis inventis haud quaquam adscribitur. Si quidem cum ipsa pene ecclesia pullulavit; nam cum inter ipsa nascentis ecclesiae primordia, perfectiores quoque fideles tribus illis Davidicorum psalmodum quinquagenis, divinas laudes assidue celebrarent, ad rudiores quoque qui modo arctius divinis vacabant piis moris aemulatio est derivata... rati id quod erat, cuncta illorum sacramenta psalmodum in coelesti hoc elogio delitescere, si quidem eum quem psalmi venturum concinunt, hunc jam adesse, haec formula nuntiavit; sicque trinas salutationum quinquagenas "Mariae Psalterium" appellare coeperunt, oratione utique dominica in singulas decades ubique praeposita prout a psalmodicis observari ante adverterunt (5)."

23) El salterio o Rosario de la Santísima Virgen está dividido en tres Rosarios de cinco decenas cada uno: 1) Para honrar a las tres personas de la Santísima Trinidad; 2) Para honrar la vida, muerte y gloria de Jesucristo; 3) Para imitar a la Iglesia Triunfante, ayudar a la militante y aliviar a la padeciente; 4) Para imitar las tres partes de los salmos, cuya primera parte es para la vía purgativa, la segunda para la vía iluminativa y la tercera para la unitiva; 5) Para colmarnos de gracia durante la vida, de paz en la muerte y de gloria en la eternidad.

## **7ª Rosa**

24) Desde que el Beato Alano de la Roche renovó esta devoción, la voz pública, que es la voz de Dios, le ha dado el nombre de Rosario, que significa corona de rosas. Es decir, que cuantas veces se reza como es debido el Rosario se coloca sobre la cabeza de Jesús y de María una corona compuesta de 153 rosas blancas y 16 rosas encarnadas del paraíso que jamás perderán su hermosura ni su brillo. La Santísima Virgen aprobó y confirmó este nombre de Rosario, revelando a varios que le presentaban tantas rosas agradables cuantas Avemarías rezaban en su honor y tantas coronas de rosas como Rosarios.

25) El Hermano Alfonso Rodríguez, de la Compañía de Jesús, rezaba el Rosario con tanto ardor, que veía con frecuencia a cada Padre nuestro salir de su boca una rosa encarnada, y a cada Avemaría, una blanca, igual en hermosura y buen aroma y solamente distinta en el color.





Las crónicas de San Francisco cuentan que un joven religioso tenía la buena costumbre de rezar todos los días antes de la comida la corona de la Santísima Virgen. Un día, no se sabe porqué, faltó a ella, y estando servida la cena rogó a su superior que le permitiese rezarla antes de ir a la mesa. Con este permiso se retiró a su habitación; pero como tardaba mucho, el superior envió un religioso a llamarle.

Este le encontró iluminado con celestes resplandores y a la Santísima Virgen con dos ángeles cerca de él. Cada vez que decía un Ave-maria, una rosa salía de su boca, y los ángeles cogían las rosas una tras otra y las colocaban sobre la cabeza de la Santísima Virgen, que les testimoniaba su consentimiento. Otros dos religiosos, enviados para saber la causa del retraso de sus compañeros, vieron este misterio, y no desapareció la Santísima Virgen hasta que terminó el rezo de la corona.

El Rosario es, pues, una gran corona, y el de cinco decenas, una guirnalda de flores o coronilla de rosas celestes que se coloca sobre las cabezas de Jesús y María. La rosa es la reina de las flores, y del mismo modo el Rosario es la rosa y la primera de las devociones.

### 8ª Rosa

26) No es posible expresar cuánto estima la Santísima Virgen el Rosario sobre todas las devociones y cuán magnánima es al recompensar a quienes trabajan para predicarlo, establecerlo y cultivarlo y cuán terrible es, por el contrario, con aquellos que quieren hacerle oposición. Santo Domingo en nada puso durante su vida tanto entusiasmo como en alabar a la Santísima Virgen, predicar sus grandezas y animar a todos a honrarla por medio del Rosario. Esta poderosa Reina del Cielo, a su vez, no cesó de derramar sobre Santo Domingo bendiciones a manos llenas; coronó sus trabajos con mil prodigios y milagros, nada pidió este a Dios que no obtuviera por intercesión de la Santísima Virgen, y -para colmo de favores- Ella le sacó victorioso de la herejía de los albigenses y le hizo padre y patriarca de una gran Orden.

27) ¿Qué diría yo del Beato Alano de la Roche, reparador de esta devoción? La Santísima Virgen le honró varias veces con su visita para instruirle sobre los medios de conseguir su salvación, hacerse buen sacerdote, perfecto religioso e imitador de Jesucristo.

Durante las tentaciones y persecuciones horribles de los demonios, que le reducían a una extremada tristeza y casi a la desesperación, le consolaba y disipaba con su dulce presencia todas estas nubes y tinieblas. Ella le enseñó el modo de rezar el Rosario, sus excelencias y sus frutos, le favoreció con la gloriosa calidad de nuevo esposo y, como arras de sus castos amores, le puso un anillo en el dedo, un collar hecho con su pelo al cuello, y le dio un Rosario. El Abad Tritemio, el docto Cartagena, y el sabio Martín Navarro y otros hablan de él con elogio. Después de haber atraído a la Cofradía del Rosario más de cien mil almas, murió en Zunolle, Flandes, el 8 de septiembre del año 1475.

28) Envidioso el demonio de los grandes frutos que el Beato Tomás de San Juan, célebre predicador del Santo Rosario, conseguía con esta práctica, le redujo por medio de duros tratos a estado de una larga y penosa enfermedad, en la que fue desahuciado por los médicos. Una noche en que él se creía infaliblemente a punto de morir se le apareció el demonio en espantosa figura; pero, elevando él devotamente los ojos y el corazón hacia una imagen de la Santísima Virgen que había cerca de su cama, gritó con todas sus fuerzas: "¡Ayudadme, socorredme, dulcísima Madre mía!" Apenas hubo acabado estas palabras, la imagen le tendió la mano y le apretó el brazo, diciéndole: "No temas Tomás, hijo mío, yo te auxilio: levántate y continúa predicando la devoción de mi Rosario como habías empezado. Yo te defenderé contra todos tus enemigos." A estas palabras de la Santísima Virgen, huyó el demonio. Se levantó el enfermo en perfecta salud, dio gracias a su buena Madre con un torrente de lágrimas, y continuó predicando el Rosario con éxito maravilloso.

29) La Santísima Virgen no favorece solamente a los predicadores del Rosario, también recompensa gloriosamente a aquellos que, por su ejemplo, atraen a otros a esta devoción.

A Alfonso, rey de León y Galicia, que deseaba que todos sus criados honrasen a la Santísima Virgen con el Santo Rosario, se le ocurrió, para animarles con su ejemplo, llevar ostensiblemente un gran Rosario, aunque sin rezarlo, lo que bastó a obligar a todos sus cortesanos a que lo rezaran devotamente.

El rey cayó gravemente enfermo y cuando le creían muerto fue transportado en espíritu al tribunal de Jesucristo, vio allí a los demonios, que le acusaban de todos los crímenes que había cometido, y cuando iba a ser condenado a las penas eternas, se presentó a su favor la Santísima Virgen delante de su divino Hijo; se trajo entonces una balanza, se colocaron todos los pecados del rey en un platillo, y la Santísima Virgen colocó en el otro el gran Rosario que él había llevado en su honor, juntamente con los que, gracias a su ejemplo, habían rezado otras personas, y esto pesaba más que todos sus pecados. Y después, mirándole con ojos compasivos, le dijo: "He obtenido de mi Hijo, como recompensa del pequeño servicio que me hiciste llevando el Rosario, la prolongación de tu vida por algunos años. Empléalos bien y haz penitencia." El rey, vuelto en sí de este éxtasis, exclamó: "¡Oh bendito Rosario de la Santísima Virgen, por el que fui librado de la condenación eterna!" Después que recobró la salud pasó el resto de su vida con gran devoción al Santo Rosario y lo rezó todos los días.

Que los devotos de la Santísima Virgen procuren ganar cuantos fieles puedan para la Cofradía del Santo Rosario, a ejemplo de estos santos y de este rey; conseguirán en la tierra la

**San Luis María Grignon de Monfort**

Continuará .....

## Oración por el Papa.



*Oh Jesús, Rey y Señor de la Iglesia: renuevo en tu presencia mi adhesión incondicional a tu Vicario en la tierra, el Papa.*

*En él tú has querido mostrarnos el camino seguro y cierto que debemos seguir en medio de la desorientación, la inquietud y el desasosiego. Creo firmemente que por medio de él tú nos gobiernas, enseñas y santificas, y bajo su cayado formamos la verdadera Iglesia: una, santa, católica y apostólica.*

*Concédeme la gracia de amar, vivir y propagar como hijo fiel sus enseñanzas. Cuida su vida, ilumina su inteligencia, fortalece su espíritu, defiéndelo de las calumnias y de la maldad. Aplaca los vientos erosivos de la infidelidad y la desobediencia, y concédenos que, en torno a él, tu Iglesia se conserve unida, firme en el creer y en el obrar, y sea así el instrumento de tu redención. Así sea.*

## ¿MATARÍAS IMPUNEMENTE A UN BEBÉ COMO ESTE?

Fotografía extraordinaria: Bebé nacido por cesárea, aún en el saco amniótico y conectado a su madre por el cordón umbilical a la placenta.

Sugerente reflexión de la bloguera provida Jill Stanek a raíz de la impresionante foto de una cesárea en la que no se rompió «la bolsa» (lo que no es común). Fue publicada por el Dr. Aris Tsigris, el médico encargado del parto.

El bebé ya está fuera del seno materno, pero según muchas legislaciones todavía puede ser asesinado, todavía no ha respirado, todavía vive feliz y pacíficamente pensando que está en el útero. No se ahoga porque vive dentro de la bolsa y se alimenta de la placenta. En unos instantes romperán la bolsa y respirará.

Previsiblemente llorará, totalmente inconsciente de que en muchos lugares, muchas personas podrían matarlo «legalmente» hacia solo unos segundos. E incluso en países como en España, los abortistas habrían considerado que tenían el «derecho» de hacerlo todavía. A fin de cuentas, técnicamente no había nacido.

¿Cuál es la diferencia de que la bolsa esté en seno materno o fuera de él? Las personas no se desarrollan a escalones, era igual de persona antes de la primera bocanada de aire que en el preciso momento de la fotografía.



Es más, para un abortista, tal como arguyó Alisa LaPolt Snow, de la multinacional del aborto Planned Parenthood, si el intento de aborto se te escapa vivo, tienes todo el derecho del mundo a poder rematar la faena. Todo sea por los «derechos reproductivos». Al fin y al cabo, tampoco hay mucha diferencia entre esta foto provida y la de un aborto por histerectomía.

Es un buen retrato moral de la sociedad actual. Y creo que todavía hay quien piensa que el problema que tenemos es de índole económica.

Por Juanjo Romero

## *Los sueños de Don Bosco.*

*El sueño de la marmota (MB. 6,1959 234)*

“Vi en sueños que cuando los jóvenes debían dirigirse a la Iglesia para las confesiones, llegó al patio un hombre que llevaba una cajita. El hombre se colocó en medio de los jóvenes y abriendo la caja sacó de allí una marmota, un animalito roedor, de pelaje espeso y cabeza gruesa que vive en los montes pero que se deja domesticar y hace muchas maromas que distraen y hacen reír a la gente joven. La marmota empezó a bailar y hacer piruetas y los jóvenes le hicieron un gran corrillo para observarla. Entonces el hombre que llevaba el animalejo se fue alejando y alejando de la Iglesia, y los muchachos con él, y así logró que no fueran a confesarse”.

Nota: Don Bosco al narrar este sueño dijo en qué estado vio la conciencia de ciertos jóvenes, sin decir el nombre de ninguno, pero los interesados se sintieron perfectamente retratados en aquella descripción. Luego les insistió en que el enemigo del alma hace todos los esfuerzos posibles por obtener que la gente no se confiese y que no comulguen.

Mientras narraba el sueño se puso a describir las piruetas que hacía la marmota, y con ello hizo reír sabrosamente a los muchachos, pero mientras tanto los hizo pensar seriamente en el estado en el que estaba su alma. Muchos jóvenes fueron privadamente a pedirle que le dijera en qué estado había visto su conciencia y se quedaron pasmados al oír de labios de Don Bosco faltas que ellos se imaginaban que nadie sabía.

Dicen las crónicas de ese tiempo que la narración de este sueño llevó a casi todos los jóvenes a confesarse con más frecuencia, y que las comuniones se volvieron más numerosas en el Oratorio o Instituto Educativo de Don Bosco en Turín.





## **Los Papas y los Santos hablan del Escapulario**

-El Beato Papa Gregorio X, fue enterrado con su escapulario solo 25 años después de la Visión del Escapulario. 600 años más tarde cuando abrieron su tumba, su escapulario estaba intacto.

-El Papa Pío XII habló frecuentemente del Escapulario. En 1951, aniversario 700 de la aparición de Nuestra Señora a San Simón Stock, el Papa ante una numerosa audiencia en Roma exhortó a que se usara el Escapulario como "Signo de Consagración al Inmaculado Corazón de María" (tal como pidió la Virgen en Fátima). El Escapulario también representa el dulce yugo de Jesús que María nos ayuda a sobrellevar. Y finalmente, el Papa continuó, El Escapulario nos marca como hijos escogidos de María y se convierte para nosotros (como lo llaman los alemanes) en un "Vestido de Gracia".

-El mismo día que S. Simón Stock recibió de María el Escapulario y la promesa, él fue llamado a asistir a un moribundo que estaba desesperado. Cuando llegó puso el Escapulario sobre el hombre, pidiéndole a la Virgen que mantuviera la promesa que le acababa de hacer. Inmediatamente el hombre se arrepintió, se confesó y murió en gracia de Dios"

-San Alfonso M<sup>a</sup> de Ligorio y San Juan Bosco tenían una especial devoción a la Virgen del Carmen y usaban el Escapulario. Cuando murieron los enterraron con sus vestiduras sacerdotales y con su Escapulario. Muchos años después cuando abrieron sus tumbas encontraron que sus cuerpos y todas las vestimentas estaban hechas polvo, sin embargo sus Escapularios estaban intactos. El Escapulario de San Alfonso está en exhibición en su Monasterio en Roma.

-San Alfonso M<sup>a</sup> de Ligorio en las "Glorias de María," (II,6) nos dice: "Por mi parte he procurado tomar todos los Escapularios. Como los hombres tienen a honra que haya quien lleve su librea. Así María Santísima le agrada que sus fieles lleven puesto su Escapulario en señal de estar dedicados a su servicio y de pertenecer a la familia de la Madre de Dios."

-San Pedro Claver, se hizo esclavo de los esclavos por amor. Cada mes llegaba a Cartagena, Colombia un barco con esclavos, se esforzaba por la salvación de cada uno. Organizaba catequistas, los preparaba para el bautismo y los investía con el Escapulario. Algunos clérigos acusaron al santo de celo indiscreto. Sin embargo él continuó su obra hasta tener más de 300,000 conversos.

-San Claudio de Colombiere: «Yo quería saber si María en realidad se había interesado en mí, y en el Escapulario Ella me ha dado la seguridad más palpable. Solo necesito abrir mis ojos, Ella



*¿Honras a la Virgen según los deseos de su corazón? ¿Llevas el Escapulario?*

### **¿Qué es El Escapulario del Carmen?**

*El Escapulario del Carmen es un sacramental, es decir según recuerda el Concilio Vaticano II; "un signo sagrado según el modelo de los sacramentos, por medio del cual se significan efectos sobre todo espirituales, que se obtienen por la intercesión de la Iglesia" (S.C. 60)*

*Es un signo externo de la devoción mariana, que consiste en la consagración a la Santísima Virgen María por la inscripción en la Orden Carmelitana, en la esperanza de su protección maternal. El distintivo externo de esta inscripción o consagración es el pequeño Escapulario marrón, por todos conocido.*

### **Promesas de la Virgen a los que visten su Escapulario:**

*- "El que muera usando el Escapulario no padecerá del fuego del Infierno."*

*- "Después que salieran de este mundo mis devotos, y entrasen en el purgatorio, yo su Madre descenderé el sábado después de su muerte y libraré a cuantos hallare en aquel lugar de expiación, trasladándoles al Monte Santo de la Gloria"*

*(El sentido de esta promesa es que la persona que muera llevando el Santo Escapulario, recibirá de la Virgen Santísima, a la hora de la muerte la gracia de la perseverancia en el estado de justicia si está en él, o, en caso contrario, la gracia de la conversión y de la perseverancia final.)*

### **Indulgencias.**

*-Indulgencia plenaria: \*El día en que se viste el Escapulario y se es inscrito en la Tercera Orden o Cofradía. \*En las siguientes fechas:*

*16 de Mayo. Sancti Simonis Stock.*

*16 de Julio. Festum beatae Mariae Virginis de Monte Carmelo.*

*20 de Julio. Sancti Eliae Prophetae.*

*3 de Octubre. Sanctae Teresiae a Jesu Infante Virginia et Ecclesiae Doctoris.*

*15 de Octubre. Sanctae Teresiae a Avila, Virginia et et Ecclesiae Doctoris.*

*16 de Noviembre. Festivitas omnium Sanctorum Ordinis Carmelitarum.*

*14 de Noviembre. Sancti Joannis a Cruce, Presbyteri, Confessoris et Ecclesiae Doctoris.*

*-Indulgencia parcial: \*Por llevarle piadosamente cada día. \*Al besarlo o cualquier otro acto de afecto y devoción.*



# Cruzada Mariana

*Del 1° de enero de 2014, al 8 de junio de 2014.*

*Como de costumbre, desde las páginas de la Revista Una Voce Informa, nos unimos a esta renovación o nueva Cruzada Mariana de la FSSPX, por el Papa y por la Iglesia, la cual proponemos y hacemos extensiva a todos nuestros lectores. Extraçtamos, a continuación, los fragmentos de su proclamación, que permitan a todos conocer sus fines e intenciones. Recordamos como fruto de las anteriores cruzadas, la Obra de la Tradición Católica, en el mundo entero ha recibido espaciales gracias. Sin más cedemos la escritura al texto oficial.*

“En este contexto dramático nos parece muy necesario lanzar una nueva cruzada en el mismo espíritu que las precedentes, teniendo ante nuestros ojos los pedidos y las promesas del Corazón Inmaculado de María tal como fueron expresadas en Fátima, pero insistiendo sobre todo en esta oportunidad sobre su carácter universal. Debemos poner todo nuestro corazón, toda nuestra alma en esta nueva cruzada: no debemos contentarnos con la recitación diaria del Rosario, sino que debemos cumplir cuidadosamente el segundo punto pedido por nuestra Señora, que es la penitencia. Oración y penitencia. Penitencia, entendida ciertamente como la aceptación de ciertas renunciaciones, pero sobre todo como la realización fidelísima de nuestro deber de estado.

Por eso esta cuarta cruzada se apoyará sobre aquella querida por Mons. Marcel Lefebvre desde 1979. Una cruzada centrada en la Santa Misa que es la fuente de toda gracia, de toda virtud. En el sermón de su jubileo sacerdotal, en París, nos llamaba con fuerza a esta triple cruzada: cruzada de los jóvenes, cruzada de las familias, cruzada de los jefes de familia para una civilización cristiana.

Nuestro venerado fundador declaraba entonces: “Creo que puedo decir que debemos hacer una cruzada apoyada en el Santo Sacrificio de la Misa, en la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, apoyada en esa roca invencible y en esta fuente inagotable de gracias que es el Santo Sacrificio de la Misa. (...) Necesitamos una cruzada, una cruzada basada precisamente en esta noción de sacrificio, para recrear la cristiandad, reconstruir una cristiandad tal como la Iglesia la quiere, tal como lo ha hecho, siempre con los mismos principios, el mismo sacrificio de la misa, los mismos sacramentos, el mismo catecismo, la misma Sagrada Escritura. Debemos recrear esta cristiandad; vosotros, mis queridos hermanos, sois la sal de la tierra, la luz del mundo, a vosotros se dirige Nuestro Señor cuando dice: «No desperdiciéis el fruto de mi Sangre, no abandonéis mi Calvario, no abandonéis mi Sacrificio». Y la Virgen María, que está al pie de la Cruz, os lo dice también. Ella, que tiene el corazón traspasado, colmado de sufrimientos y de dolores, y al mismo tiempo lleno de alegría por unirse al Sacrificio de su divino Hijo, ella os dice también: «¡Seamos cristianos, seamos católicos!»”

Mons. Lefebvre definía el rol que cada uno – jóvenes, familias, jefes de familia – debía tener en esta cruzada:



***Intención:*** “Por Ntro. Señor y su Reino, por Ntra. Sra. y el triunfo de su Corazón Inmaculado y en reparación por los ultrajes infligidos al honor de Ntra. Sra., a su Corazón de Virgen y de Madre de Dios.”

“Si queremos ir al cielo debemos seguir a Nuestro Señor Jesucristo, cargar nuestra cruz y seguir a nuestro Señor Jesucristo, imitarlo en su Cruz, en su sufrimiento, en su sacrificio. Así pues, exhorto a los jóvenes, a los jóvenes que están aquí, en esta sala, a pedir a los sacerdotes que les expliquen estas cosas tan hermosas, tan grandes, para que elijan su vocación, y que en todas las vocaciones que pueden elegir, ya sean sacerdotes, religiosos o casados, abracen la Cruz de nuestro Señor. Si desean formar una familia por el sacramento del matrimonio y por tanto en la Cruz de Jesucristo y en la Sangre de Jesucristo,

casados bajo la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, comprendan la grandeza del matrimonio y que se preparen dignamente a él por la pureza, la castidad, por la oración, por la reflexión. Que no se dejen llevar por tantas pasiones que agitan el mundo. ¡Cruzada de jóvenes que deben buscar el verdadero ideal!

“¡Cruzada también de las familias cristianas! Familias cristianas que estáis aquí, consagraos al Corazón de Jesús, al Corazón Eucarístico de Jesús, al Corazón Inmaculado de María. ¡Rezad en familia! Bien sé que muchos entre vosotros lo hacéis, ¡pero que haya cada vez más familias que recen con fervor! ¡Que Nuestro Señor reine verdaderamente en vuestros hogares! (...)

“Por último, cruzada de los jefes de familia. Vosotros, jefes de familia, tenéis una grave responsabilidad en vuestro país. (...) Acabáis de cantar «¡Christus vincit, Christus regnat, Christus imperat!» ¿Se trata de palabras? ¿Tan solo de palabras? ¿Palabras y cantos? ¡No! Debe ser una realidad. Jefes de familia, vosotros sois los responsables de ello, para vuestros hijos, para las generaciones que seguirán. Debéis organizaros, reunirlos, cooperar para lograr que Francia [vuestra nación] vuelva a ser cristiana, católica. No es imposible, o entonces hay que decir que la gracia del Santo Sacrificio de la misa no es más la gracia, que Dios no es más Dios, que Nuestro Señor Jesucristo no es más Nuestro Señor Jesucristo. Hay que confiar en la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, pues Nuestro Señor es Todopoderoso. Yo he visto esta gracia en acción en África, no hay razón para que no actúe también aquí, en nuestros países”.

Luego, dirigiéndose de manera especial a sus sacerdotes, Mons. Lefebvre les pedía: “Y vosotros, queridos sacerdotes que me escucháis, haced también una unión sacerdotal profunda para difundir esta cruzada para que Nuestro Señor reine. Y para ello debéis ser santos, debéis buscar la santidad, mostrar esa santidad, esa gracia que obra en vuestras almas y en vuestros corazones, esa gracia que recibís por el Sacramento de la Eucaristía y por la Santa Misa que ofrecéis. Solo vosotros podéis ofrecerla.”

Animados por estas palabras vibrantes de nuestro fundador, todos los miembros de la Fraternidad formarán con vosotros, queridos fieles, una gran cruzada por nuestro Señor y su reino, por nuestra Señora y el triunfo de su Corazón Inmaculado. Cuando el enemigo es declarado, según la expresión del Apocalipsis, debemos responder a sus ataques de manera proporcionada. ¡Dios lo quiere!

Os exhortamos, pues, a tener un espíritu de cruzada permanente, atendiendo a las conveniencias humanas, haremos comenzar oficialmente esta nueva cruzada del Rosario el 1º de enero de 2014 para concluirla en la fiesta de Pentecostés (8 de junio de 2014), con el objetivo de reunir un ramillete espiritual de cinco millones de Rosarios en reparación por los ultrajes infligidos al honor de nuestra Señora, a su Corazón de Virgen y de Madre de Dios.

Confiamos a su bondad maternal vuestras penas y vuestras alegrías, vuestras preocupaciones y vuestras esperanzas, para que Ella os guarde fieles a la Iglesia, hasta el cielo.”

+ **Bernard FELLAY**

En la fiesta de San Nicolás, 6 de diciembre de 2013.

## -CRUZADA MARIANA-

*Del 1º de enero de 2014, al 8 de junio de 2014.*

### **Mes de Enero/2014**

Miércoles	1-	8-	15-	22-	29-
Jueves	2-	9-	16-	23-	30-
Viernes	3-	10-	17-	24-	31-
Sábado	4-	11-	18-	25-	
Domingo	5-	12-	19-	26-	
Lunes	6-	13-	20-	27-	
Martes	7-	14-	21-	28-	



**!!!Ramillete espiritual  
de 5 millones de  
rosarios !!!**

**Intención:** “Por Ntro. Señor y su Reino, por Ntra. Sra. y el triunfo de su Corazón Inmaculado y en reparación por los ultrajes infligidos al honor de Ntra. Sra., a su Corazón de Virgen y de Madre de Dios.”

ha otorgado su protección a este Escapulario: "Quien muera vestido en él no sufrirá el fuego eterno". Dijo también: "Debido a que todas las formas de amar a la Santísima Virgen y las diversas maneras de expresar ese amor no pueden ser igualmente agradables a ella y por consiguiente no nos ayudan en el mismo grado para alcanzar el cielo, lo digo sin vacilar ni un momento, ¡El Escapulario Carmelita es su predilecto!" y agrega "Ninguna devoción ha sido confirmada con mayor número de milagros auténticos que el Escapulario Carmelita". En un sermón sobre la Virgen del Carmen que predicó a los carmelitas de Lyon les dice: "No quiero lisonjearos; de ninguna manera se puede pasar de una vida licenciosa y desordenada a la vida eterna, sino por el camino de la sincera penitencia; pero ese sincero arrepentimiento en tal modo os lo sabrá facilitar la más cariñosas de las madres. Cuando menos lo penséis hará brillar en vuestras almas un rayo de luz sobrenatural que de golpe os descubrirá el engaño. Si, a pesar de todas estas gracias, os obstináis en no cambiar de vida, si cerráis los ojos a tantas luces, en una palabra, si queréis morir en vuestro pecado...¡en él moriréis! Pero no moriréis con el Escapulario. Vosotros mismos; sí, vosotros mismos, antes de morir reprobados y con el santo hábito, os despojaréis de él." A continuación narra un ejemplo que lo confirma, y termina: "Quien tenga la dicha de expiar llevando el Escapulario, no perecerá del fuego eterno." ( Oeuvres completes t.2 vol. 2. pg: 337-406)



## Casa San José.

*El centro de Una Voce en Cuba y el corazón de la Obra de la Tradición Católica en la Isla.*

Patio.	Pasillos			
	Habitación del Pater	Corredor	Lavandería	Comedor para los pos-
Baño 2	Despacho y Biblioteca		Cocina	
Farmacia y ropero	Baño 1		Capilla	Confesionario y Bautisterio.
Salón de catecismo y conferencias	Sacristía	E		
			Garaje.	Portal



**Plano:** Casa de ladrillos y azotea con portal.

Con un terreno de 16 metros y 96 centímetros de frente por 25 metros y 44 centímetros de fondo. Es decir 431 metros, 46 decímetros y 24 centímetros cuadrados de superficie. **Costo de adquisición: 50 mil euros.**

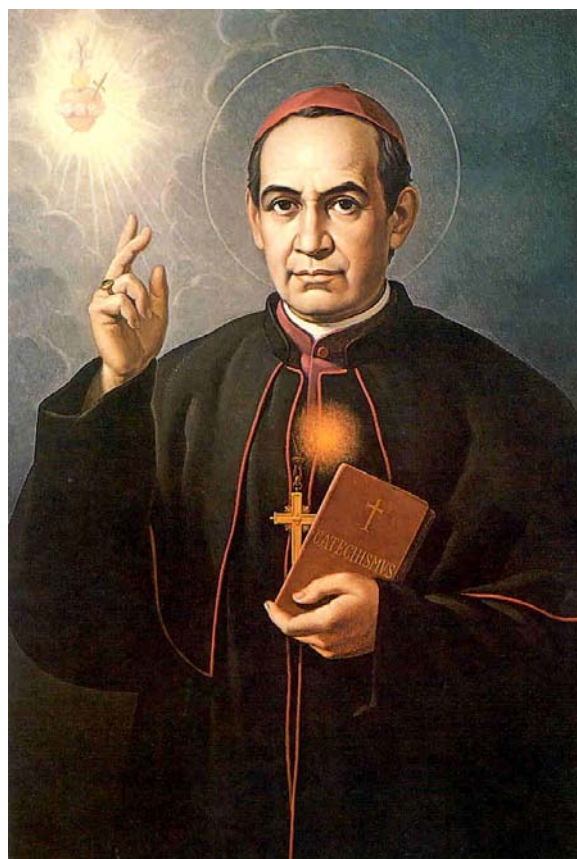
**Oración Perseverante: "Pedid y se os dará..."**



## **Reflexiones sobre la lectura y propaganda de la fe católica.**

**San Antonio María Claret decía:**

1. “Que la mejor limosna que puede hacerse es dar un buen libro”
2. “Al considerar el bien tan grande que trajo a mi alma la lectura de libros buenos y piadosos, es la razón por la que procuro dar con tanta profusión libros por el estilo, esperando que darán en mis prójimos a quienes amo tanto los mismos felices resultados que dieron en mi alma ”
3. “El bien que se puede recabar de la lectura de un buen libro no se puede calcular, y siendo esta la mejor limosna que puede hacerse, ciertamente recibirá de Dios un premio centuplicado en la vida eterna”
4. Delante de la inercia y flojera de unos católicos San Claret se quejaba: “¿Hasta cuándo serán más prudentes y diligentes los hijos de las tinieblas que los de la luz? (Lucas 16, 8). Si los impíos lo hacen para pervertir ¿por qué no haremos nosotros otro tanto para conservar y aumentar la piedad de los fieles?”
5. Para mantener al pueblo en la fe católica y rechazar el veneno de los herejes, San Claret escribía a un amigo suyo: “Doy continuas gracias a Dios y a ustedes por el celo que veo les anima para hacer circular los escritos buenos, y que no sean más prudentes y solícitos los hijos de las tinieblas en hacer circular sus pestíferos errores escritos que los hijos de la luz en hacer correr los escritos saludables” (carta no 19).
6. ¿Qué hacer para afrontar las sectas?: “Conviene que salgan libros buenos, muchos y a bajo precio, y que se extiendan por toda España”, decía el mismo Santo (carta no 23). ¿Por qué no decir la misma cosa para Hispanoamérica?



### **Tomado del Capítulo: “De los libros y hojas sueltas.”**

***Una conversión relatada por San Antonio María Claret.***

Una tarde pasaba por la calle de una de las ciudades más grandes de España. Se me acercó un niño a besarme la mano, y me pidió una estampa y se la di. Al día siguiente fui muy temprano a celebrar Misa en la Iglesia que acostumbraba y ponerme luego en el confesionario, porque siempre tenía mucha gente que me esperaba. Al concluir la misa me hincé en el presbiterio para dar gracias. Al cabo de un rato se me acercó un hombre alto, gordo, con largos bigotes y poblada barba, con la capa que tenía tan ajustada en las manos, que no se le veía más que la nariz y la frente; los ojos tenía cerrados y lo demás de la cara estaba cubierto del pelo de las patillas, bigotes y barba, y además con el cuello de la capa, que también era peludo y alto; y con una voz trémula y ronca me dice si le haré el favor de oírle (en confesión). Le contesté que sí, que entrase en la sacristía, que luego iba en acabando de dar gracias. Si bien en el confesionario ya había otros hombres y mujeres que esperaban para lo mismo, pero creí que a este le debía oír separadamente de los demás, porque su aspecto me reveló que así convenía, y en efecto fue así. Entré en la sacristía, en que no había nadie sino aquel Señor, y aun le conduje a un lugar más retirado.

Yo me senté, él se hincó y empieza a (llorar) tan sin consuelo, que no sabía qué más decirle para acallarle. Le hice varias preguntas para saber la causa, y finalmente, entre lágrimas, suspiros y sollozos, me contestó: Padre, V. ayer tarde pasó por mi calle, y, al pasar frente a la puerta de la casa en que yo estoy, salió un Niño a besarle la mano, le pidió una estampa y V. se la dio. El Niño vino muy contento, y, después de haberla tenido un rato, la dejó encima de la mesa y se fue a la calle con otros niños a jugar. Yo quedé solo en casa, y, picado de la curiosidad y pasar el tiempo, cogí la estampa y la leí; pero ¡ay Padre mío!, yo no puedo explicar lo que sentí en aquel momento; cada palabra era para mí un dardo que se clavaba en mi corazón; resolví confesarme y pensé: ya que Dios se había valido de él para hacerte entrar en verdadero conocimiento, con él irás a confesarte. Toda la noche la he pasado llorando y examinando mi conciencia, y ahora me tiene aquí para confesarme, Padre. Soy un grande pecador; tengo cincuenta años, y desde niño que no me he confesado y he sido comandante de gente muy mala. Padre, ¿habrá perdón para mí? – Sí, señor, sí; ánimo, confianza en la bondad y misericordia de Dios. El buen (Dios) le ha llamado para salvarle, y V. ha hecho muy bien en no endurecer su corazón y en poner luego por obra la resolución de hacer una buena confesión. – Se confesó, le absolvió y quedó muy contento y tan alegre, que no acertaba a expresarse.

***San Antonio María Claret, “Escritos Autobiográficos”, párrafos 219 y 230; pág. 223-224. B.A.C., Madrid, 1981.***

**Pluriarte** es una pequeña empresa familiar, versátil, capaz de adaptarse a las exigencias de nuestros clientes. Para nosotros, como decía Su Santidad Benedicto XVI, la belleza en la Liturgia es la forma visible de la Esperanza. Para ello trabajamos bajo pedido, de manera artesanal, con materiales nobles y esmerada realización a un precio muy competitivo.

Con la ilusión de hacer este apostolado litúrgico, estamos orgullosos de poder decir que nuestros productos están en diferentes destinos de África, América, Asia, Europa e incluso Oceanía. Si está interesado en alguno de nuestros productos o no encuentra lo que busca en nuestro pequeño muestrario no dude en ponerse en contacto con nosotros.



Ornamento en Damasco de seda roja con galón y flecos de oro

Nino Jesús vestido por Pluriarte.



Detalle ornamento en Damasco de seda roja con galón y flecos oro





Nacimiento, de Pluriarte.



Capa pluvial en Lampas Avignon de seda y brocado, galones de oro entrefino y forro de seda salvaje.

**PluriArte - Relaciones Institucionales. Sr. Eliseu García-Toledo Neto.**  
**Madrid - España Móvil: 00 (34) 630471246 E-Mail: [eliseu.gt@gmail.com](mailto:eliseu.gt@gmail.com)**





## **Consultorio Popular...**

*Iniciamos este mes, una sección, que desde el comienzo de la revista, deseábamos implementar... se trata nada más y nada menos que de un consultorio popular. Esta sección, está encaminada a crear un ambiente de conocimiento y debate, donde los lectores libremente expongan sus dudas y preguntas acerca de la vida espiritual y todo cuanto sucede en el mundo y nos atañe como católicos. Responderá a las preguntas, el Rdo. P. Antonio Girard, sacerdote diocesano de Costa Rica, a quien pueden dirigir sus interrogantes por medio del correo electrónico de la revista:*

**revista@unavoceinforma.com**

*El P. Antonio Girard, cuenta en Facebook con su propio muro, titulado: "Conoce tu Fe Católica", de este en muchas ocasiones tomaremos las consultas.*

*De todo corazón, agradecemos a este buen sacerdote, por su disponibilidad... confesamos que enseguida que le contactamos por medio de nuestros hermanos de Una Voce Costa Rica, y le propusimos asumir esta sección en la revista, inmediatamente, sin dudarlo aceptó, por la mayor gloria de Dios y el bien de las almas.*

Hola hijos, pido disculpas pues a muchos no les he podido responder. Se han acumulado más de 60 preguntas. Algunas las he de responder por aquí, mientras que otras por mensaje privado. A continuación un bloque de preguntas relacionadas con la vida, la familia y alguno que otro tema. Las he resumido para una rápida lectura:

- 1- ¿Es lícito abortar en casos de violación?
- 2- ¿En qué casos está permitido matar a alguien?
- 3- ¿La Fertilización In Vitro es pecaminosa?
- 4- ¿Se puede bendecir una unión homosexual?
- 5- ¿Es lícito quemar una clínica abortista?
- 6- ¿El sacramento del orden se podría dar a una mujer?
- 7- ¿Es pecado usar el condón, aún si es un matrimonio?
- 8- ¿Por qué la Iglesia no da la comunión a los divorciados que se vuelven a casar?
- 9- ¿Cuál debe ser la postura de un católico en relación al maltrato animal?
- 10- ¿La Iglesia puede decirnos por quién votar o no votar en las elecciones presidenciales?

R1/ Nunca será lícito asesinar a un bebé, sea este, producto de una relación con consentimiento o no. Quien lo haga, lo recomiende, o participe de dicha decisión se irá al infierno, salvo un profundo arrepentimiento y reparadora penitencia. Cabe notar que los sacerdotes normalmente no podemos absolver el pecado del aborto, pues está reservado a los obispos.

R2/ Se puede matar a alguien, siempre y cuando no exista otra opción y sea proporcional: 1- Defensa legítima, 2- Guerra justa, 3- Pena capital por un delito merecedor y cuando no existan dudas de la culpabilidad.

R3/ La FIV no es más que la destrucción de varios bebés en sus primeras etapas. Sobrevive uno, mientras que los demás son asesinados. La FIV constituye un pecado mortal merecedor del infierno, similar al aborto.

R4/ No, no se puede. Es una unión maldita que clama venganza de Dios. Como cualquier otro pecado mortal, es merecedor del infierno.

R5/ Sí, es lícito, asegurándose claro está de que no se encuentre nadie adentro. Además de lícito, yo le llamaría heroico. Tened cuidado, eso sí, de que no os pillen las autoridades civiles en servicio del demonio.

R6/ No, es dogma de fe que el sacramento del orden está reservado para los varones. Las mujeres están llamadas a servir a Cristo y su Iglesia, y a santificarse y evangelizar a otros, desde su propia condición como mujeres, pudiendo hacerlo como religiosas, como esposas y madres, o como laicas consagradas. Aún si se hiciera la pantomima de una supuesta ordenación a una mujer, nada ocurriría, sería totalmente nulo (y quedarían excomulgados los involucrados).

R7/ Sí, es pecado. Solo Dios tiene el derecho de decidir si habrá o no vida, no nosotros. El ser padres no es un derecho de los esposos, es un derecho de Dios.

R8/ La Iglesia no da la comunión a nadie que se encuentre en pecado mortal, merecedor del infierno. Los divorciados que se vuelven a casar (que realmente no están divorciados, sino que viven en adulterio) viven en pecado mortal y jamás se les podrá dar la comunión (y si la reciben, se tragan su propia condena).

R9/ Al igual que San Francisco, los católicos estamos llamados a amar y respetar la creación de Dios. Los animales, en su inocencia y con su mera existencia, dan gloria a Dios, pues nos muestran el infinito poder del Altísimo.

R10/ El deber de la Iglesia es guiar en estos temas, no necesariamente dictar por quién o no votar. Sin embargo, la Iglesia sí debe decir por quién no se debe votar (o votar) si hay temas relacionados con los derechos de Dios de por medio. Por ejemplo, si un candidato está a favor del aborto, de la sodomía, del estado ateo, etc. se debe ordenar desde los púlpitos a todos los católicos que se abstengan de votar por él.

Con cariño, **Padre Antonio Girard.**



## **La Humildad exterior.**

“Pide prestado -dijo Eliseo a una pobre viuda- y toma muchas jarras vacías y llénalas de aceite.” Para recibir la gracia de Dios en nuestros corazones, es necesario tenerlos vacíos de nuestra propia gloria. El cernícalo, chillando y mirando las aves de rapiña, las espanta, por una propiedad secreta que tiene; por esto las palomas lo aprecian más que a todas las otras aves y se sienten seguras cerca de él. Así la humildad ahuyenta a Satanás, y, por esto, todos los santos, y, particularmente el Rey de los santos y su Madre, siempre han honrado y amado esta virtud más que ninguna otra entre todas las virtudes morales.

La alcurnia de familia, el favor de los magnates y la popularidad, son cosas que no están en nosotros, sino en nuestros antepasados. Algunos se muestran orgullosos y arrogantes, porque cabalgan sobre un bravo corcel, o porque llevan un penacho de plumas en su sombrero, o porque visten lujosamente; pero ¿quién no ve que esto es una locura? Porque, si en estas cosas hay gloria, esta pertenece al caballo, al ave o al sastre; y ¡qué poca cosa es basar la estima en un caballo, unas plumas o unos adornos! Otros presumen por unos bigotes muy afilados, por una barba bien cortada, por unos cabellos ondulados, porque tienen las manos finas, porque saben bailar, jugar y cantar; pero ¿no es pobreza de carácter el querer aumentar el propio valer y acrecentar la propia reputación con cosas tan frívolas y vanas? Otros, por un poco de ciencia que poseen, quieren ser honrados y respetados de todos, como si todos hubiesen de ir a su escuela y tenerlos por maestros; por esto los llaman pedantes. Otros se pavonean a causa de su hermosura, y creen que todo el mundo les hace la corte. Todo esto es extremadamente vano, necio e impertinente, y la gloria, que estas cosas tan frívolas reportan, se llama vana, estúpida, frívola.

El bien verdadero es como el verdadero bálsamo; el bálsamo se prueba echándolo al agua; si va al fondo y queda debajo, señal es de que es más fino y de más precio. Para conocer si un hombre es

de verdad prudente, sabio, generoso, noble, se ha de ver si estas

*“El más alto grado de la humildad, consiste en ver, servir, honrar, y tratar amablemente, a los que no son de nuestro gusto y que se manifiestan hostiles, ingratos y molestos hacia nosotros.”*

virtudes tienden a la humildad, a la modestia y a la sumisión, porque entonces son verdaderos bienes; pero, si son causa de orgullo, serán bienes solo en apariencia. Las perlas que se forman o se crían en medio de los vientos y del ruido de los truenos solo tienen la corteza de perlas y están vacías de substancia; así también las virtudes y las buenas cualidades de los hombres, forjadas y alimentadas en la soberbia y en la vanidad, no tienen sino una apariencia de bien y carecen de substancia, de meollo y de solidez.

Los honores, los puestos y las dignidades son como el azafrán, que crece mejor y más abundante, cuanto es más pisoteado. Cuando el hombre se contempla a sí mismo pierde el honor de la belleza; la hermosura, para que tenga gracia, no ha de ser valorada; la ciencia nos deshonorra cuando nos hincha y cuando degenera en pedertería. Si somos exigentes en lo que se refiere a los puestos, a las procedencias, a los títulos, además de exponer nuestras cualidades al examen de todo el mundo, las envilecemos y las hacemos despreciables, porque el honor, que es una gran cosa cuando es recibido como un don, degenera cuando es exigido, buscado o mendigado. Cuando el pavo real se hincha, para verse, y levanta sus hermosas plumas, se eriza, y muestra por todas partes lo que tiene de deforme y más feo; las flores plantadas en tierra son bellas, pero se marchitan si son manoseadas. Y, así como aquellos que huelen la planta llamada mandrágora de lejos y como de paso, perciben mucha suavidad, pero si la huelen de cerca y durante mucho rato, se adormecen y enferman, así los honores comunican un dulce consuelo al que los huele a distancia y a la ligera, sin entretenerse ni pararse en ello; pero los que se aficianan y se recrean en ellos son dignos de censura.

El deseo y el amor a la virtud comienza a hacernos virtuosos; pero el deseo y el amor de los honores comienza a hacernos despreciables. Los espíritus nobles no se entretienen en estas pequeñeces de procedencias, de honores, de reverencias; tienen otras cosas en qué ocuparse; esto es propio de espíritus frívolos. El que puede tener perlas no se carga de caracolas, y los que aspiran a la virtud no se desviven por los honores. Claro está que todos pueden permanecer en su puesto sin faltar a la humildad; pero esto se ha de hacer sin inquietud ni exigencias. Tal como los que vienen del Perú, además de oro y plata traen monos y papagayos, porque son baratos y no pesan mucho en la nave; asimismo los que aspiran a la virtud, han de mantenerse en la posición y en los honores que les corresponden, con tal que esto no sea a costa de demasiados cuidados y atenciones, ni nos llene de turbaciones o inquietudes, ni sea causa de disensiones o riñas. No hablo de aquellos cuya dignidad es pública, ni de ciertas circunstancias particulares de las que pueden seguirse notables consecuencias, porque, en esto, es necesario que cada uno conserve lo que le pertenece, pero con una prudencia y discreción hermanada con la caridad y la cortesía.



## Diferencia entre Biblias Católicas y Protestantes

Las Biblias protestantes se diferencian de las católicas principalmente en el número de libros, en el *imprimatur* o aprobación eclesiástica y en las notas o comentarios.

**A.-** En cuanto al número de libros del Nuevo Testamento, el texto de las ediciones protestantes corrientes no tiene mayores diferencias con una Biblia católica; en cambio, en el Antiguo Testamento las Biblias protestantes carecen de siete libros (Tobías, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc, y los dos Macabeos) y de algunos pasajes del libro de Ester (capítulo 10, vers. 24 al 90; y cap. 13, vers. 1 al 14). Esta semejanza en el Nuevo Testamento y diferencia en el Antiguo, provienen de que los protestantes modernos aceptan el canon del Nuevo Testamento establecido por la Iglesia a finales del siglo IV, pero no el del Antiguo Testamento establecido al mismo tiempo, ya que se rigen por el canon que la Sinagoga judía estableció a fines del siglo I. Y decimos los protestantes modernos, porque Lutero llegó a rechazar también la Epístola a los Hebreos, las de Santiago, y Judas y el Apocalipsis de San Juan. Hasta el siglo XVII, algunos de sus secuaces rechazaban también la Segunda carta de S. Pedro y la Segunda y Tercera de S. Juan, lo que es una prueba más de las arbitrariedades cometidas con la Biblia so pretexto de la Reforma.

Por esta misma razón, en círculos populares protestantes se acusa a los católicos de haber agregado libros a la Biblia. Como ya explicamos, el canon católico del Antiguo Testamento se basa en la versión griega llamada de los Setenta, la cual corresponde a la de los manuscritos más antiguos que nos han llegado y contiene los libros y pasajes no incluidos en las Biblias protestantes. Dejamos a una autoridad protestante, Sir Frederic Kenyon, que fue director de la Biblioteca del Museo Británico en Londres, dar una explicación sobre esta cuestión.

*La versión de los Setenta contiene no solamente los libros que ahora forman nuestro Antiguo Testamento, sino aquellos que desde la Reforma han sido separados de la Biblia por considerarse (entre los protestantes) como apócrifos. Algunos de estos libros... circularon entre los judíos algún tiempo con la misma autoridad que los otros libros sagrados... Es lamentable que los apócrifos no estén incluidos en las Biblias inglesas... Cuando la traducción de los Setenta quedó terminada pasó a ser la Biblia de los judíos de habla griega... Todos los libros del Nuevo Testamento (exceptuando posiblemente el Evangelio de San Mateo en su forma original) fueron escritos en griego; y casi todas las citas del Antiguo Testamento que aparecen en ellos están tomadas de la versión de los Setenta y no del texto original hebreo... La Iglesia cristiana adoptó la versión de los Setenta como su libro de la Antigua Alianza... Aun antes de darse cuenta que sus propios escritos ocuparían una posición igual entre las Sagradas Escrituras. Debido a esta aprobación del texto de los Setenta por parte de la Iglesia Cristiana, los judíos lo rechazaron... (NUESTRA BIBLIA Y LOS ANTIGUOS MANUSCRITOS).*

**B.-** Por decreto del Concilio de Trento las Biblias Católicas deben llevar *imprimatur* (palabra latina que quiere decir : *imprímase*), que es una aprobación expresa de la Santa Sede o del obispo de la diócesis donde se publiquen. Se trata de asegurar así que las Biblias que lean los católicos estén en conformidad con la Vulgata o los textos primitivos. Las Biblias protestantes no llevan esa garantía de fidelidad y autenticidad y, por lo mismo no pueden ser leídas por los católicos, salvo – los que de alguna manera se dedican a los estudios teológicos o bíblicos, con tal que tales libros estén fiel e integralmente editados y no se combatan en ellos, o en sus prolegómenos y notas, los dogmas de la Fe católica – (DERECHO CANÓNICO).

**C.-** Por decreto también del mismo Concilio Tridentino, las ediciones católicas de la Biblia en lenguas vulgares deben llevar siempre notas explicativas. La mayoría de las ediciones protestantes no llevan notas.

Sobre el carácter y empleo de las notas que aparecen en las ediciones católicas, conviene aclarar que estas suelen corresponder a una de las tres categorías siguientes:

1.- *Notas doctrinales representativas de la interpretación oficial de la Iglesia* sobre un determinado texto o pasaje bíblico, expresada ya por una definición solemne de la Iglesia, ya por la opinión unánime de los Santos Padres de la Iglesia primitiva, ya por algún decreto o resolución de alguna Congregación Romana, Comisión Bíblica, etc.





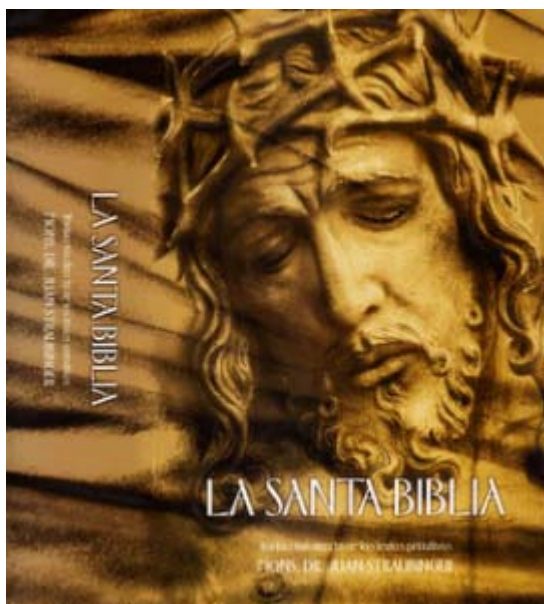
2.- *Notas doctrinales representativas de alguna interpretación teológica privada*, ya de algún Santo Padre o Doctor de la Iglesia, ya de algún teólogo y escriturista antiguo o moderno.

3.- *Notas de carácter científico o técnico* sobre cuestiones ajenas de la fe o de la moral, como aclaraciones geográficas, de arqueología, de historia, de crítica textual, etc.

S.S. Pío XII explica en su encíclica DIVINO AFFLANTE SPIRITU cómo – *entre las muchas cosas que en los Sagrados Libros... se proponen, son solamente pocas aquellas cuyo sentido haya sido declarado por la autoridad de la Iglesia. ni son muchas aquellas de las que haya unánime consentimiento de los Padres* -. Como el católico solamente está obligado a aceptar aquellas notas que representan la doctrina o interpretación oficial de la Iglesia, se deduce que en el caso de las otras notas, que son las más, el católico puede usar de cierto discernimiento propio, teniendo en cuenta la mayor o menor autoridad del intérprete o comentarista, y el mayor o menor acierto con que trate la cuestión en comparación con otros. Así por ejemplo, en relación con el tipo de notas incluidas en las categorías 2 y 3, es posible encontrar interpretaciones distintas y aun contradictorias de un mismo pasaje bíblico entre varios intérpretes o comentaristas católicos, quedando por lo tanto libre el lector de elegir aquella que le parezca la más acertada.

Por lo demás las mismas sectas protestantes están circulando más y más ediciones anotadas de la Biblia (como la de Scofield), adoptando así, a su manera, la práctica católica. Aun en el caso de las sectas que no aprueban el uso de estas ediciones anotadas de la Biblia, hay que advertir que el mismo tipo de comentario interpretativo es suministrado oralmente por sus pastores o ministros en los servicios religiosos.

De esta exposición puede verse que las restricciones o yugos que Roma impone a los católicos (según las expresiones protestantes) en materia bíblica, no son tan pesados como muchos protestantes creen, y aun más livianos que los que ellos mismos soportan de parte de los «reformadores», «ministros» o, en última instancia, de su propia auto-suficiencia. en realidad, la Iglesia Católica, al tomar estas medidas, no hace sino cuidar celosamente de la salud espiritual e intelectual de sus hijos, de la misma manera – y aún con mayor razón- que una buena madre cuida de la corporal.



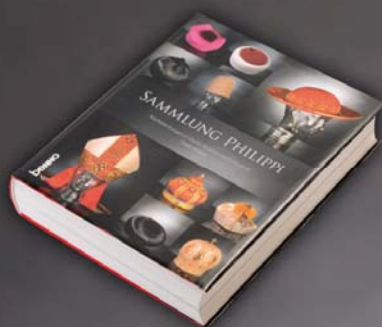
## **La Santa Biblia**

(traducción de Ms. Dr. Juan Straubinger)

La traducción de los manuscritos más antiguos de la Santa Biblia realizada y comentada por Ms. Dr. Juan Straubinger, pasa para los expertos por ser la mejor de todas las traducciones realizadas hasta ahora y la más erudita en lo que a comentarios a pie de página se refiere, lo que hace de esta edición algo excepcional.

Se trata de una edición magnífica y con una traducción impecable, algo que se echa mucho en falta en las ediciones modernas (normalmente más preocupadas por encontrar traducciones “ecuménicas” que por hacer una verdadera y auténtica traducción), por lo cual esta edición de la Santa Biblia resulta absolutamente recomendable. Es la edición de la Santa Biblia que todo católico debería tener en su casa.

Este libro se puede adquirir en la librería de la HSSPX en Madrid y a través de esta misma página web <http://tradicioncatolica.es/wp-content/uploads/Biblia-de-Straubinger.png> al precio de 60 euros (más gastos de envío). 1690 páginas. Tamaño: 16 x 22,50 cm.



El libro contiene más de 1.000 excelentes fotografías.

En encuadernación rígida y con 712 páginas.  
Cubierta protectora y con cinta marcadora.

Peso: 4,2 kg • Precio: 119,00 €  
ISBN 978-3-7462-2800-6

La colección Philippi es única en el mundo y presenta una gran variedad de sombreros clericales usados por miembros y dignatarios de diferentes religiones, creencias, etc.

La colección incluye también 116 ilustraciones de objetos destinados al servicio del culto.

[www.philippi.museum](http://www.philippi.museum) – [www.philippi-collection.blogspot.de](http://www.philippi-collection.blogspot.de)

PHILIPPI  
COLLECTION



## **El Calvario de los Franciscano de la Inmaculada.**

La situación en el Instituto de los Franciscanos de la Inmaculada es sumamente preocupante y requiere el compromiso de todos los católicos más allá de ser tradicionales o no. Se trata de un llamamiento para que no cooperemos con la "autodemolición". Como seglares somos Iglesia en cuanto que a ella pertenecemos como sus hijos, estando en la obligación ineludible de adherirnos a la Verdad para servirla.

Veamos la situación actual al detalle. Los Franciscanos de la Inmaculada han cometido el pecado imperdonable: ¡Amar la Tradición Multisecular de la Iglesia: vivir como auténticos católicos! Y en ella, abrazar sus valores, comenzando por la Misa de siempre en su liturgia, como a la enseñanza tomista en su doctrina. Todo ello opuesto a la "religión antropocéntrica" que inventó Teilhard de Chardin, en una especie de sociedad sin Dios, pero con animación cristiana y que impregnada de hedor protestante de Lutero, impera en la Iglesia Católica desde el Concilio Vaticano II a la fecha. ¿Es legítima una Iglesia renovada que se hace llamar conciliar, que cambiándolo todo, contradice y desprecia su pasado y herencia, y se empeña en destruir y perseguir la fe de siempre?

En la hora de su *triumfo*, "los *progresistas*" son implacables contra todo lo católico y no escatiman su odio a quienes permanecen fieles a la Iglesia fundada por Cristo, en tanto que, impunes por el alto puesto de mando que conquistaron, hasta alardean del amor que profesan a lo anticatólico, seguros de ser dueños de la situación y de alcanzar la destrucción del catolicismo. La eficacia de la técnica de tales hijos de las Tinieblas -más sagaces que los hijos de la Luz-, adquiere insospechados poderes destructivos, mientras los miembros de la institución infiltrada no lleguen al convencimiento de que el más terrible enemigo que se tiene es el propio jefe. Pedimos al Santo Padre Francisco I, *que devuelva sus derechos a los Franciscanos de la Inmaculada, robados por una burocracia colegial, despótica e impía, que pretende, con razón o sin ella, pero que pretende de todos modos, sin ser desmentida, imponerse en nombre del Vaticano II y del Papa.*

Cualesquiera que sean las circunstancias en el presente, el futuro de la Iglesia Católica es el triunfo sobre sus enemigos. No puede haber más que una Iglesia Santa, Católica, Apostólica y Romana, de lo cual se desprende que el añadido "conciliar" es una aberración para autodemoler, en cuanto que la Iglesia Católica fundada por Cristo se apoya en tres pilares inmovibles: la Sagrada Escritura, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia. Estas tres bases son inseparables. Los frutos de la Iglesia "conciliar", "progresista", "liberal", "dialogante", "aperturista", "democrática", etc. están a la vista.



### **Ensañamiento con los franciscanos de la Inmaculada**

"Recibimos una carta de un laico próximo a los Franciscanos de la Inmaculada, la pequeña orden "comisariada" - una decisión muy discutible según diversas fuentes - que denuncia una situación de marcada dureza de parte de los nuevos gestores de la situación. Por una larga experiencia, sabemos que la crueldad contra los hermanos en los ambientes eclesíasticos no tiene nada que envidiar a otros ambientes. Pero el Papa Bergoglio, que ha aprobado el envío de un comisario, exhortaba en su entrevista con el director de la Civiltà Cattolica a una actitud de "misericordia" y de "ternura", hablaba de la Iglesia como de "un hospital de campaña tras la batalla" y afirmaba: "Veo con claridad que lo que más precisa la Iglesia hoy es la capacidad de curar las heridas" porque "al fin y al cabo, las gentes están cansadas de autoritarismo".

Lean lo siguiente para saber si el autoritarismo y su hermana la tiranía están presentes en el caso de los Franciscanos de la Inmaculada. Bien puede uno preguntarse: "¿qué han hecho estos pobres religiosos? ¿defraudar, abusar de menores, llevar una vida inmoral?. Esta es la carta:

Después de la noticia de la puesta de los Franciscanos de la Inmaculada bajo la tutela de un comisario apostólico, los acontecimientos son poco conocidos. Es conveniente hacer un resumen:

1. Después de haber acusado al padre Stefano María Manelli, fundador del Instituto de los Franciscanos de la Inmaculada (FI) de haber desviado a los hermanos de su carisma fundacional, sin explicarse en qué consiste ese desvío.

2. Después de haberles prohibido celebrar el *Vetus Ordo*, prohibición aún vigente, seguida con obediencia total por parte del Instituto, después de haber destituido de sus cargos, transferido y alejado, con furia y precipitación, a los hermanos fieles al carisma de los Padres Fundadores, y de haber promocionado a todos los hermanos que apoyan la "nueva" línea en los diferentes conventos FI diseminados por el mundo.

3. Después de haber, sin motivo claro, apartado de la enseñanza al padre Apollonio, Procurador General. Presidente del Seminario Teológico y Guardián del convento de Roma-Boccea, y haberlo transferido a Portugal.

4. Después de haber apartado de la enseñanza al padre Lanzetta, vice-delegado FI para Italia, superior en Florencia y profesor en el seminario, y haberlo transferido a Austria. Después de haber transferido al padre Settimio Manelli y al padre Siano, respectivamente rector y vice-rector del seminario, destituidos de sus cargos y reemplazados por dos hermanos de la "nueva" línea, uno de ellos ni siquiera bachiller en teología.



5. Después de haber expedido para África, de la noche a la mañana, al padre Budani, que estudiaba Derecho Canónico y se le impide continuar sus estudios. Después de haber exiliado al padre Stefano, siempre obediente, y de haberle prohibido recibir visitas, incluso de sus familiares, bajo pena de pecado grave, y de haberle prohibido recibir llamadas telefónicas o cualquier contacto directo con el mundo exterior.

6. Después de todo esto, por una carta de 27 de noviembre, el padre Fidenzio Volpi, con el apoyo del padre Alfonso Bruno, ha considerado oportuno extender su guerra total también contra los laicos. Y ha suspendido todas las actividades de los laicos pertenecientes a la MIM (Misión de la Inmaculada Mediadora) y de la Tercera Orden Franciscana de la Inmaculada, prohibiendo a los Terciarios llevar el hábito.

¿Es así, con esta dureza inusitada y estas purgas estalinistas, como se resuelven las eventuales dificultades internas en una congregación religiosa? ¿O es así como se ha destruido un carisma, no solo capaz de atraer muchas vocaciones, sino que fue positivo hasta ayer y sostenido por las más altas autoridades vaticanas (teniendo en cuenta que los padres Manelli y Lanzetta, hoy réprobos, frecuentaban obispos y cardenales y encontraban eco en L' Osservatore Romano)".

Marco Tosatti en Vatican Insider.

## **Pedimos la dimisión del Fidenzio Volpi, ofm cap. comisario de los Franciscanos de la Inmaculada.**

Pedimos la dimisión del Padre Fidenzio Volpi de su cargo de comisario político de los Franciscanos de la Inmaculada. En el espacio de cinco meses el Padre Volpi ha destruido el Instituto provocando caos y sufrimiento en su interior, escándalo entre los fieles, críticas en la prensa, malestar y perplejidad en el mundo eclesial. Importa poco saber si el Padre Volpi es el artífice o el ejecutor del plan de destrucción. Lo que es cierto es que si no se detiene este plan, las consecuencias serán desastrosas y es para evitar que a este desastre se añadan más desastres que el Padre Volpi debe ser cesado.

Después del decreto de intervención, del pasado 11 de julio, el Padre Volpi, con la ayuda de un puñado de desatados subcomisarios, entre los que se encuentran el Padre Alfonso Bruno y el Prof. Mario Castellano, ha comenzado a dejar caer su hacha sobre el Instituto. Ha prohibido la celebración de la Santa Misa y de la Liturgia de las horas según la Forma Extraordinaria prevista por el Motu Proprio *Summorum pontificum*; ha desautorizado y transferido uno tras otro a los más fieles colaboradores del Padre Manelli, todas personalidades de relieve intelectual y moral, atribuyendo sus cargos a frailes disidentes, a menudo incultos y sin experiencia de gobierno; ha amenazado y castigado a los frailes que dirigieron una petición a la Santa Sede y se negaban a retractarse. Finalmente, con un *diktat* del 8 de diciembre de 2013, ha cerrado el seminario, ha suspendido las ordenaciones sacerdotales y diaconales; ha fulminado con la interdicción las publicaciones de las Ediciones Casa Mariana, prohibiendo su difusión en las iglesias y santuarios confiados a los religiosos; ha extendido su guerra personal a los Terciarios y a los laicos que apoyan al Instituto, suspendiendo toda actividad de la MIM (Misión Inmaculada Mediadora) y del TOFI (Tercer Orden Franciscano de la Inmaculada); ha amenazado con la intervención a las Franciscanas de la Inmaculada y les ha quitado, a ellas y a las Clarisas, el cuidado espiritual de los frailes. Por último quiere imponer un "juramento modernista" de fidelidad al *Novus Ordo Missae* y al Concilio Vaticano II.

El Padre Volpi acusa a quien le critica de estar contra el Papa, pero este régimen tiránico, además de ser desconocido en la historia de la Iglesia, ¿no está en evidente contraste con el Papa Francisco, que ha recomendado evitar todo autoritarismo y tener misericordia y ternura hacia amigos y enemigos? Un vaticanista objetivo, Marco Tosatti, lo ha destacado, preguntándose en *l'Espresso* del 4 de diciembre: «¿Pero qué han hecho estos pobres



*religiosos? ¿Defraudar, abusar de menores, llevar una vida inmoral? Nada de todo esto».* La verdad es que el Padre Volpi, a partir de una iniciativa propia, o actuando por cuenta ajena, quiere normalizar a los Franciscanos de la Inmaculada, convirtiéndolos en algo parecido a las otras órdenes religiosas a la deriva. Para obtenerlo es necesario transformar su doctrina espiritual y moral, destruir su disciplina interna, quebrar la reconquista de la liturgia tradicional, abrirse a la corrupción del mundo, como han hecho, con resultados catastróficos, tanto el Padre Volpi como su orden capuchina.

Pablo VI, en la Exhortación apostólica dirigida a los religiosos *Evangelica testificatio*, del 29 de junio de 1971, recuerda que se debe obedecer a los superiores, «*excepto cuando una orden fuese manifestamente contrario a las leyes de Dios o a las constituciones del instituto, o que implicara un mal grave y cierto – en tal caso, de hecho, la obligación de obedecer no existe*». Si no se procediera a cesar al Padre Volpi, se abrirá inevitablemente un conflicto de conciencia en los religiosos y en las religiosas que quieran conservar el carisma de los Franciscanos de la Inmaculada y la fidelidad a la Tradición de la Iglesia.

Roberto de Mattei.



## Franciscanos de la Inmaculada: es necesario firmar.

Con frecuencia en esta web se han recibido recogidas de firmas que no hemos publicado. Por ejemplo solicitando que Su Santidad el Papa celebre la Misa tradicional, y otras a las que no nos hemos sumado. Sin embargo, la situación en el Instituto de los Franciscanos de la Inmaculada es sumamente preocupante y requiere el compromiso de todos los amigos y visitantes de esta página.

No queremos silenciar otras opiniones, y de hecho en el enlace de [Rorate Caeli](#) tienen también la respuesta íntegra del comisario apostólico (comisario político lo definen en algunas webs) impuesto a los Franciscanos de la Inmaculada: el padre Fidenzio Volpi.

Los motivos por los que han sido intervenidos, castigados y purgados los Franciscanos de la Inmaculada, ya las ha dado Volpi: ni abuso de menores, ni escándalos sexuales, ni desfalcos de dinero, ni abusos litúrgicos. Este es el motivo:

**"criptolefebvrismo y deriva definitivamente tradicionalista"**. Mucho han tenido que rebuscar en los Franciscanos de la Inmaculada a los que querían poner en la picota, y muy poco han encontrado.

Suponiendo que fuera verdad esta tendencia teológica y que en el Instituto de los Franciscanos de la Inmaculada creciera un rechazo al Concilio Vaticano II (¿al Concilio o a su interpretación? ¿acaso ilustres teólogos y pensadores católicos, muchos citados por Benedicto XVI en sus obras, no han mostrado sus reservas a determinadas interpretaciones de dicho concilio, o a una cierta ambigüedad en los textos conciliares que provocaba dichas interpretaciones?); si fuera verdad, decíamos, ¿no resultan desproporcionadas, arbitrarias y ajenas a la caridad cristiana las medidas adoptadas por el padre Volpi, y por la Congregación para los Religiosos? la respuesta no puede ser más que afirmativa teniendo en cuenta que no se toma ninguna medida contra otros religiosos que defienden el aborto, el matrimonio homosexual, el sacerdocio femenino y que incluso ignoran, niegan o convierten en metáforas dogmas como la presencia real en la Eucaristía, la Resurrección o la Inmaculada Concepción, y alteran la liturgia de mala fe provocando escándalo en los fieles (en contra del Concilio Vaticano II y de todos los demás concilios). Ni siquiera ha habido purgas ni se han exigido responsabilidades en institutos y curias que han ocultado pecados terribles como el abuso a menores. "Misericordina" para los herejes y psicópatas, y palos sin fin contra los devotos Franciscanos de la Inmaculada.

Los argumentos sobre desvío doctrinal en los Franciscanos de la Inmaculada serán ciertos o no, pero quedan moralmente en entredicho desde el momento en que se les prohíbe a todos ellos el celebrar la Santa Misa tradicional incluso de forma privada. Convirtiendo una orden floreciente en un campo de batalla. El Papa Francisco lo habrá aprobado, no sabemos en qué términos; los Franciscanos de la Inmaculada tendrán que obedecerle, pero esto no convierte la medida (contraria al magisterio de los Papas Juan Pablo II y Benedicto XVI) en un acto justo, porque se utiliza la Liturgia Sagrada como un arma de castigo, y porque los discrimina frente al resto de católicos, privándoles de un derecho.

Por ello, desde el respeto y el afecto a la persona del Santo Padre, tenemos también que respetar nuestra conciencia y afirmar que el "pueblo Summorum Pontificum" está incompleto hasta que no se restablezca el derecho universal conculcado a estos frailes. **Y la medida que ahora está en nuestra mano es firmar para pedir la dimisión del verdugo autor de la purga, el padre Volpi.** Y que Roma nombre un administrador ecuaníme y respetuoso con todas las sensibilidades litúrgicas.

No podemos seguir publicando fotos de bonitas ceremonias como si esto no fuera con nosotros. Porque la prohibición de la Liturgia tradicional y las medidas de inusitada dureza son también un agravio a todos los defensores de la Forma Extraordinaria del Rito Romano.

Un lector dejó hace ayer un comentario muy certero: "Roma quiere institutos Ecclesia Dei que sean como piezas de museo. Claramente han ido a desmantelar este instituto que tenía una expansión brutal, era dinámico, y vivía la pobreza cerca de los pobres. Pero con la liturgia antigua. Roma no podía tolerar ni su expansión, ni su pobreza franciscana, porque los progres (y el "conservadurismo oficialista" podríamos añadir) quieren tener la exclusiva de la caridad".



**Religiosas y novicias Franciscanas en torno al Papa Juan Pablo II.**

## ¿Perseguido el Padre Manelli, FI?

La persecución es parte de la vocación de la Iglesia, se persigue a los fieles cristianos, se persigue a los misioneros, porque se persiguió a su Fundador Cristo, y **en ellos se perpetúa el odio contra Jesús y su doctrina**. Se les persigue, porque su predicación y su testimonio de vida puede descubrir lacras de muchas personas, que no toleran les señalen sus miserias. Se les mata por su celo de la propia religión, que no permite el derecho natural de pensar religiosamente distinto y vivir con un culto distinto.

Jesús lo adelantó con claridad: A ustedes los arrastrarán ante las autoridades, y los azotarán en las sinagogas. Por mi causa, ustedes serán llevados ante los gobernantes y los reyes, teniendo así la oportunidad de dar testimonio de mí ante ellos y los paganos (Mt 10, 17-18).

Es una característica de la Iglesia: a través del sufrimiento y de la persecución voluntariamente aceptados y soportados, manifestar que aman el Reino de Dios, que viven como extraños en este mundo, que

ambicionan los bienes eternos del cielo, y que Dios conforta a sus apóstoles hasta el punto de que acepten martirios sorprendentes por su crueldad.

Es el testimonio vivo, flagrante, edificante, de su espiritualidad, de su sobrenaturalidad: la Iglesia no es el Reino en este mundo, por lo que se sostiene con la dulce esperanza de la consecución del Paraíso eterno.

Pero lo sabemos por propia experiencia, las persecuciones no solamente vienen de fuera, las hay también ad intra: ¿Cómo está la Iglesia allí donde un grupo de laicos que crea en la doctrina católica sobre Jesucristo, la Virgen, los ángeles, la Providencia, la anticoncepción, el Diablo, etc., y se atreva incluso a “defender” estas verdades agredidas por otros, sea marginado, perseguido y tenido por integrista?

Describir aquí, por ejemplo, el calvario inacabable que pasan ciertos grupos de laicos que pretenden difundir en sus diócesis, según la Iglesia lo quiere, los medios lícitos para regular la natalidad, excede nuestro ánimo. Se ven duramente resistidos, marginados, calumniados. Mientras otras obras, quizá mediocres y a veces malas, son potenciadas, ellos están desasistidos y aparentemente ignorados por quienes más tendrían que apoyarles (José M<sup>a</sup> Iraburu, *Infidelidades en la Iglesia*).

De esas persecuciones internas muchas podemos apuntar, partiendo desde las parroquias, pasando por obispados y niveles superiores eclesiales. **Santos y fundadores de órdenes religiosas, y de asociaciones laicales, no estuvieron exentos de ellas.**

El fundador de la Legión de María, el Siervo de Dios Frank Duff, tropezó con un sinfín de maniobras que tendían a neutralizar el apoyo clerical al naciente movimiento. Es impresionante conocer detalles de su lucha pacífica y cortés, que a pesar de haber sido civilizada y muy paciente, estuvo marcada con el sufrimiento y la cruz.



También por esos tiempos, el Padre Pío de Pietrelcina, era objeto de los ataques del «padre de la mentira», que envenenó **«los corazones de determinadas personas, ya fuesen superiores religiosos, tanto canónigos como de su misma Orden, ya fuesen gente de menor relieve»**. Se le llegó a prohibir incluso responder correspondencia, salvo con permiso de sus superiores, a sus familiares más cercanos, felicitaciones o condolencias. En una campaña de veneno e infamia, ni siquiera se le dejó comunicarse con sus directores espirituales.

¿Por qué se dirige la denigración principalmente contra los hombres santos, cuando podría encontrar en el seno de la Iglesia, de origen divino, pero compuesta por hombres, todas las miserias humanas imaginables? Parecería más lógico que en la diana de las críticas estuviesen aquellos cristianos – corruptos, falsarios, crueles, inmorales, perversos...- que deshonoran con sus actuaciones la fe recibida en el bautismo (*Piedras de escándalo*, P. José Miguel Cejas).

Los Fundadores – señala Cejas- han tenido que padecer con frecuencia una tribulación cuyo precedente en encuentra en las mismas páginas del Evangelio: la defección de alguno de sus hijos espirituales. Se podrían citar numerosos ejemplos sobre este particular, que constituye un antiguo fenómeno en la vida de la Iglesia y de las fundaciones eclesísticas. Baste con recordar las famosas cartas de San Bernardo a los monjes que abandonaban el monasterio.

**En cambio los falsos profetas son cómodos y por eso son tratados con toda consideración**, son los idiotas útiles de un grupo determinado, porque así como hay idiotas útiles de los comunistas, también hay idiotas útiles de lo que el Beato Juan Pablo Magno denominó *«anti-Iglesia»*.

Germán Mazuelo-Leytón



# Meditaciones a San José...

## *Meditación No. 10- San José modelo de obediencia.*

*La obediencia es más agradable a Dios que el sacrificio. I Reyes, XV, 22.*

La obediencia, virtud por la cual nosotros hacemos a Dios el sacrificio consciente y libre de nuestra voluntad, es la más excelente de todas las virtudes, porque encierra en sí el mérito de todas, y solo ella puede darles valor. *La obediencia* — dice **San Gregorio** — *nos obtiene las demás virtudes, y es su fiel guardián.* En efecto, nada más santo que los principios sobre los cuales se asienta, por cuanto es el acto de confianza más excelente y el acto de caridad más perfecto. Acto el más heroico, porque para obedecer como cristiano, debo creer que la autoridad de Dios reside en mis superiores, independientemente de su debilidad, de las contradicciones de mi espíritu y de las repugnancias de mi corazón; acto de confianza el más excelente, porque espero que Dios, movido por mi obediencia, inspirará a mis superiores lo que más me convenga, y no permitirá que yo me pierda en el ejercicio, lugar o empleo a que ellos me destinen; acto de caridad el más perfecto, porque es el mayor sacrificio que yo pueda hacer a Dios, cual es el de mi libertad y de mi voluntad: ***Qui habet mandata mea et servat ea, Ille est qui diligit me.***

Si esta virtud es más grata a Dios que el sacrificio más excelente de todos los actos de la religión, *lo es* — dice **San Gregorio** — *porque en los demás sacrificios la víctima es otra; en este de la obediencia, es lo mejor de nosotros mismos lo que inmolamos a Dios. La obediencia nos une tan íntimamente a Dios* — afirma **Santo Tomás** —, *que en cierto modo nos transforma en Él, por cuanto no tenemos más voluntad que la suya.*

Por último, la oración misma no podrá ser grata a Dios, sin la obediencia: ***Qui declinat aures suas ne audiat legem, oratio ejus est execrabilis.***

Toda la santidad del esposo de María tuvo por base la obediencia, y su vida no fue, por así decirlo, sino una práctica perpetua de esta virtud. Desde su más tierna edad, obedecía con religiosa exactitud todos los mandamientos de la ley de Dios. Obedeció sin murmurar el decreto de un emperador idólatra, que le obligaba a trasladarse a Belén en medio del rigor del invierno, con grave molestia para María. Pero es especialmente en la huida a Egipto cuando San José nos ofrece el ejemplo de la obediencia más heroica y perfecta. Apenas había llegado a Nazaret, cuando el ángel se le aparece en sueños, y le dice: «*Levántate, toma al Niño y a su Madre, y huye a Egipto, y no te muevas de allí hasta nuevo aviso, pues Herodes busca al Niño para hacerle morir*». José se levanta, y en la misma noche toma al Niño y a su Madre, y va a Egipto, donde permanece hasta la muerte de Herodes. Superior a toda debilidad y a toda delicadeza humanas, José dio al mundo, en esta circunstancia, el ejemplo de una virtud verdaderamente celestial. En efecto, los ángeles obedecen a Dios con prontitud y reverencia, y José procedió como los ángeles: recibe la orden, se levanta y parte de noche. ¡Qué gozo para el mensajero celestial que pudo contemplar semejante prodigio!... Para obligar a Lot a salir de Sodoma, los ángeles debieron hacerle violencia, tomarlo de la mano y ponerlo a pesar suyo fuera de la ciudad, que estaba a punto de ser incendiada. Y a José solo le basta una palabra, para salir de su patria; ni siquiera difiere la salida hasta el día siguiente: no consulta, calla y obedece.

«*He aquí*—dice **San Bernardo** — *cómo aquel que es obediente, a imitación de San José, llena fielmente la voluntad de su superior apenas la conoce, sin esperar a más tarde; tiene siempre el oído atento a*



*las órdenes, sus pies prontos, sus manos dispuestas a hacer cuanto se le dice; y lo hace con tanta prontitud, que se diría que con sus acciones previene los mandatos que se le han de dar.* La obediencia que se obtiene luego de una primera orden, es sutil y delicada pero hay motivo para sospechar que sea una obediencia afectada la que solo se consigue a fuerza de raciocinios persuasivos.

La obediencia de San José es una obediencia ciega. ¡Cuántos pretextos podía haber opuesto nuestro Santo Patriarca, a las órdenes de Dios!... Y así lo habríamos hecho nosotros, pretendiendo penetrar con la luz de nuestra humana razón los caminos inescrutables de Dios. José no le dice al ángel: «Vuestras palabras están llenas de una extraña contradicción: no hace mucho me decíais que este



Niño libraría al pueblo de Israel, y he aquí que, con todo su pretendido poder, es tan débil, que se ve obligado a huir con toda presteza a un país extraño, si quiere salvar su vida. Esto no está de acuerdo con vuestras magníficas promesas. Y por otra parte, ¿no tiene Dios en sus manos el corazón de los reyes, a quienes puede confundir y mudar a su placer? ¿No merecería Herodes, que es culpable de tantos delitos, la muerte que quiere dar a este inocente?...» Así se expresa la razón, que juzga las obras de Dios con miras al amor propio, y cree formular proyectos más hermosos que los de la Divina Providencia.

José, iluminado con las más puras luces de la fe, sabe que la obediencia pierde todo su mérito y su carácter divino, cuando solo se apoya en raciocinios humanos; fidelísimo en sofocar los secretos gemidos del alma, no opone ningún pretexto a la voluntad de Dios, ni expone motivos para resistir o diferir su cumplimiento; no alega ni la delicadeza de la Madre, ni la debilidad del Niño, que aún está en la cuna, y es incapaz de resistir las fatigas de un viaje tan largo y penoso; ni siquiera se informa acerca de la duración del destierro, ni del tiempo que a Dios le placera poner término a su prueba.

Y cuando, sin faltar a la obediencia, podría haberle hecho notar al ángel que ya que era menester huir, podía haber sido hacia el país de los magos, donde habría estado expuesto a menos peligros y hallado algún socorro; mientras que en Egipto, pueblo bárbaro, enemigo implacable de los israelitas, del que no conocía la lengua ni las costumbres; en Egipto le sería difícil hallar ayuda ni seguridad, y sería irremisiblemente víctima de la miseria y de la crueldad de sus enemigos. Pero nuestro Santo Patriarca, que ve al Hijo de Dios hecho Hombre sometido a la autoridad de un pobre carpintero, no sintió pena de obedecer a las órdenes de un ángel, y sin titubear un solo instante, sin hacer preparativos para viajar más cómodamente, se pone en marcha, dando al cielo y a la tierra el ejemplo de una obediencia más heroica que la de Abraham y la de Moisés; y eso, a pesar de que el ángel no le prometió, como a aquellos, que estaría con él y que lo protegería.

La fe de José no necesita sostén; penetra los velos que le ocultan a Dios en ese Niño que lleva sobre su pecho, y sintiéndose seguro bajo esta salvaguardia divina, sale esa misma noche, desafiando todos los peligros de tan largo viaje, todo el horror de los desiertos que habrá de cruzar, sin temores, ni por la debilidad del Niño, ni por la de la Madre.

«¡Oh, cuán admirable es esta perfecta obediencia de San José! — exclama **San Francisco de Sales**— *Observad cómo en toda ocasión estuvo siempre perfectamente sometido al querer de la voluntad divina; cómo el ángel lo manda y lo vuelve a mandar: le dice que vaya a Egipto, y él va; le ordena que vuelva a Judea, y él regresa; Dios quiere que sea siempre pobre, y él se somete de buen grado*». De manera que es José el hombre de la voluntad de Dios: en todas las cosas ve él su mano paternal, la adora, se somete; y esa perfecta obediencia le merece ser cooperador de la obra más grande de Dios: la de nuestra redención.

Aprendamos de la conducta de San José a conocer el valor de la obediencia, que cuando es pronta, es más grata a Dios que la sangre de las víctimas. El verdadero secreto de la paz del corazón es dejarse guiar: cuando se razona, se multiplican las dudas y las inquietudes; al que ama mucho, le basta conocer la voluntad de Dios, sin inquirir los motivos que la sugieren... El hombre obediente no debe dar cuenta de sus acciones; será justificado, aprobado, y recompensado más por su obediencia que por sus obras.

Pero para que la obediencia sea una virtud a los ojos de Dios, no

basta hacer los actos exteriores que nos son mandados, sino que es necesario que la voluntad acepte las órdenes y se someta al yugo sin quejarse; y más aún, que someta su juicio sin discutir lo que le es ordenado. No haréis jamás de buen grado lo que condenaríais en vuestro corazón; y aun cuando lo aprobarais, si obráis por esta o por aquella razón, ya no será la directiva de vuestro superior la que seguís, sino la vuestra propia. Aun cuando Nuestro Señor Jesucristo era infalible e impecable, no opuso jamás su propio juicio, ni su propio pensamiento, ni su voluntad, en cuanto le mandaron José y María; obedeció a ambos ciegamente y con entera sumisión. Esta consideración desvanece y confunde todos los pretextos que nuestra imaginación puede formular para eximirse de la obediencia. Que nuestra obediencia sea de ahora en adelante semejante a la de José. Obediencia de obras, pronta y a la letra; obediencia de espíritu, que no discute los motivos ni la naturaleza del mandato; obediencia de corazón, que se somete con amor a las órdenes de la divina voluntad.

La obediencia a quien nos dirige en el orden espiritual, tiene dos fines principales: o la dirección espiritual, o las acciones externas. En lo que a estas respecta, si en lo que nos es mandado no hay pecado manifiesto, siempre es más perfecto el obedecer; lo que, por otra parte, es también un deber a que nos hemos obligado por voto.

En cuanto a la dirección de la conciencia, es evidente que, no pudiendo juzgarnos ni dirigirnos por nuestra cuenta, precisa que respecto a nuestro estado interior nos atengamos al juicio del guía que Dios nos ha dado. No le ocultemos nada, exponámosle con fidelidad todas las cosas; en consecuencia, sin titubeos ni dudas de ninguna especie, prestemos fe a cuanto nos diga, y hagamos fielmente cuanto nos prescriba. Haciéndolo así, nos preservaremos de las ilusiones, que serían inevitables procediendo de otro modo. La obediencia nos hará caminar con seguridad, sin temor a extravíos. Dios no permitirá que el director se equivoque, y Él mismo se dignará suplir cuanto pudiera faltar a su ministro. En la obediencia hallaremos siempre la fuerza, el sostén y el consuelo: todas las gracias que Dios quiere otorgarnos, están unidas a esta virtud. Armémonos, pues, de valor para superar nuestras repugnancias e imponer silencio a nuestros juicios, y estemos en guardia contra las insidias del tentador, el cual solo cantará victoria cuando logre quebrantar nuestra obediencia.

**MAXIMAS DE VIDA ESPIRITUAL:** *La prudencia no es la virtud del que obedece, sino del que manda* (San Ignacio).

*La perfecta obediencia no consiste en obedecer por amor, sino en obedecer con amor* (San Francisco de Sales).

*Tiene más valor el levantar del suelo una paja por obediencia, que el martirio-sufrido por propia voluntad* (Santa Teresa)

**AFECTOS:** *Bienaventurado San José, amable protector mío, hacedme entender hoy la necesidad y las ventajas de la obediencia ciega, de la que me habéis dado tan sublimes ejemplos. No permitáis que permanezca por más tiempo esclavo de mi propia voluntad, pues que esto me llevaría a la eterna condenación. Con vuestro auxilio y el de vuestra Santísima Esposa, tomo la firme resolución de tratar de adquirir esta obediencia, con la que venceré a todos los enemigos de mi alma y podré llegar al cielo, donde gozaré de la felicidad de veros y amaros eternamente en compañía de Jesús y de María. Así sea.*

**PRACTICA:** *Al hacer un viaje, encomendarse a San José.*

# Bio grafías.

El simpático y admirable joven San Luis Gonzaga, cuyo nombre en alemán significa: "batallador glorioso," y quien pasara a la historia como orgullo de la Compañía de Jesús, nació en el castillo de Castiglione delle Stiviere, en la Lombardia, el 9 de marzo de 1568 y murió en Roma, el 21 de junio de 1591, cuando apenas contaba con 23 años. Beatificado por Paulo V, el 19 de octubre de 1605, y canonizado el 13 de diciembre de 1726 por Benedicto XIII, fue declarado patrono de la juventud católica, título confirmado por Pío XI el 13 de junio de 1926. Los restos de San Luis Gonzaga se conservan actualmente bajo el altar de Lancellotti en la Iglesia de San Ignacio de Loyola, en Roma. Su madre aún vivió para ver su hijo en la gloria de los altares. Más, veamos por medio de la presente biografía, algunos episodios de la existencia terrena, breve, aunque inundada de santidad, de San Luis Gonzaga, que bien reflejan su inocente alma.

Desde su más tierna infancia San Luis Gonzaga se distinguió por un espíritu de oración, pureza y penitencia que apenas se encuentra en las almas consumadas en edad y en virtudes; y su vida, verdaderamente admirable, fue coronada con el martirio de la caridad. Ciertamente, una de esas almas predilectas, sobre las que Dios derrama gracias y dones en abundancia para mantenerlas en la gracia. Altísimo fue el grado de santidad alcanzado por él en esta vida. No le atraía nada terrenal, vivía en contemplación y todas sus acciones eran plenamente conformes con los designios divinos. He aquí cómo el famoso dominico Garrigou-Lagrange describe a un alma en ese estado de perfección: "Después de la purificación pasiva del espíritu, los perfectos conocen a Dios de una manera casi experimental, no ya más pasajera, sino continua. No solo durante las horas de la Misa, del Oficio Divino u otras oraciones, también en medio de las ocupaciones exteriores su alma permanece vuelta hacia Dios. Por así decirlo, no pierden su presencia y guardan la unión actual con Él."

"Comprenderemos con facilidad la cuestión si la analizamos en contraposición al estado de alma del egoísta. Este siempre piensa en sí mismo y, naturalmente, todo lo apunta hacia sí; se entretiene sin cesar consigo mismo con sus veleidades, sus tristezas, o sus superficiales alegrías;



## **SAN LUIS GONZAGA.**

*Altísimo fue el grado de santidad que había alcanzado en la vía de la inocencia. No le atraía nada terrenal, vivía en contemplación y todas sus acciones eran plenamente conformes con los designios divinos.*

su conversación íntima, digámoslo así, es incesante, pero vana, estéril y esterilizante para todos. El perfecto, por el contrario, en vez de pensar en sí, piensa constantemente en Dios, su gloria, en la salvación de las almas y, para ello, hacerlo converger todo hacia ese objetivo, como por instinto. Su conversación íntima no es consigo mismo, sino con Dios."

Hijo mayor de Ferrante Gonzaga, marqués de Castiglione delle Stiviere y príncipe del Imperio quien en 1566, estando al servicio del rey español Don Felipe II, se casó en la capilla del Real Alcázar de Madrid con Marta Tana de Santena, dama de la reina Isabel de Valois. Luis primogénito de siete hijos y heredero del título nacerá en un espléndido palacio, uno de los más hermosos del norte de Italia. Eran los Castiglione una de aquellas pequeñas dinastías feudales típicas de la Edad Media y de los primeros siglos de la Moderna. Como heredero, su nacimiento fue celebrado con grandes regocijos, y fiestas magníficas dignas de un monarca.

La madre, habiendo llegado a las puertas de la muerte antes del nacimiento de Luis, lo había consagrado a la Santísima Virgen y llevado a bautizar al nacer. Mucho agradaba a la marquesa ver cómo asimilaba bien, desde pequeño, sus maternales instrucciones de piedad. Por el contrario, a su padre esto le inquietaba, pues temía que tanta devoción lo desviara de la carrera de las armas a la que se destinaban los primogénitos. A don Ferrante solo le interesará su futuro mundano, disponiéndole para que fuese soldado como él. Desde su más tierna infancia manifestó San Luis un carácter muy varonil y belicoso. Eran vivas sus aficiones militares. Sus gestos eran enérgicos, sus ojos revelaban audacia. El marqués mirará complacido el alborozo del niño ante los desfiles, las armas y los cañones.

Cuando San Luis tenía cinco años, después de la batalla de Lepanto en 1571, su padre fue llamado a que participara en la expedición española contra Túnez, recibiendo el encargo de preparar a 3.000 soldados. Ocasión que Don Ferrante aprovechó para llevar consigo al niño hasta la ciudad de Casalmaggiore, donde se ejercitaban los hombres en preparación de la campaña militar, con el fin de que se acostumbrara al gusto por las armas, pasando a vivir en el ejército.

Aficionado a jugar con cañones y arcabuces en miniatura y durante su permanencia en Casalmaggiore, que se prolonga durante varios meses en aquellos cuarteles, el pequeño Luis se divertirá en grande al encabezar los desfiles y en marchar al frente del pelotón con una pica al hombro. Un día, mientras su padre y las tropas descansaban, cogió de un sargento sin que este lo advirtiera un bote de pólvora, cargó con ella una pequeña pieza de artillería y prendióle fuego. Al dispararse el cañón, el niño cayó mal herido debajo de las ruedas con la consiguiente alarma en el campamento. El padre no perdonó aquella indisciplina, y con ella se hizo Luis muy popular entre la tropa. Cuando en 1573 su padre se embarcó para África, Luis regresó a Castiglione, donde, con su madre y sus hermanos, vivió una vida de intensa piedad.

De aquella época, rodeado por los soldados, aprenderá la importancia de ser valiente y del sacrificio por grandes ideales, pero también adquirirá por medio de esta familiaridad, el rudo vocabulario de las tropas con algunas palabras groseras e indecorosas, las que luego de varios meses al regresar al castillo, repetirá cándidamente con absoluta ingenuidad sin saber su significado. Ciertamente, no sabía la significación de aquellos términos; solo sabía que cuando las soltaba, una risa general estallaba en torno suyo. Todo, hasta que un día, estando en el castillo con su madre dijo con toda su frescura aquellas expresiones; por lo cual fue reprendido acerca de ese rudo y vulgar vocabulario, haciéndole ver que aquel lenguaje no solo era grosero y vulgar, sino blasfemo. El niño comenzó a llorar, y lloró durante toda su vida este gran pecado, según él lo llamaba. Luis se mostró sinceramente avergonzado y arrepentido de modo que, comprendiendo que aquello ofendía a Dios, jamás volvió a repetirlo. No solo no dijo nunca más esas palabras, sino que manifestaba gran enojo cuando oía a alguien pronunciarlas. Muy avergonzado estuvo siempre por esa falta y acostumbraba a contar esa anécdota, ya de religioso, para “demostrar” cómo había sido un niño malo. Había comenzado la época que el Santo llama de su conversión.

Cuando Luis apenas contaba con siete años de edad experimentó lo que podría describirse mejor como un despertar espiritual. Siempre había dicho sus oraciones matinales y vespertinas, pero desde entonces y por iniciativa propia, recita a diario el oficio de Nuestra Señora, los siete salmos penitenciales y otras devociones, siempre de rodillas y sin cojincillo. Su propia entrega a Dios en su infancia fue tan completa que, según su director espiritual, San Roberto Belarmino, y tres de sus confesores, no dudaran en afirmar, que nunca en toda su vida, cometió un pecado mortal. San Roberto Belarmino, fue quien le aconsejó los tres medios para llegar a la santidad: 1º- Frecuentar la confesión y la comunión. 2º - Mucha devoción a la Santísima Virgen. 3º- Leer vidas de Santos.

Las virtudes ya se habían cimentado en él porque había adquirido una completa guarda de los sentidos y una obediencia total a sus superiores, además de un profundo recogimiento y de elevación de espíritu. Cuando iba a hacer o decir algo importante se preguntaba: "¿De qué sirve esto para la eternidad?" y si no le servía para la eternidad, ni lo hacía ni lo decía.

La peste de 1576, impulsó a su padre a llevar a sus dos hijos mayores, Luis y Rodolfo, a Florencia, cuyo gran duque Francisco de Médicis, había sido compañero suyo en Madrid. Hasta 1580, Luis y Rodolfo estuvieron al cuidado de un ayo, Pierfrancesco del Turco, quien les buscó maestros de caligrafía, latín, equitación y el idioma italiano puro de la Toscana. Cualesquiera que hayan sido sus progresos en estas ciencias seculares, no impidieron que Luis avanzara a grandes pasos por el camino de la santidad y, desde entonces, solía llamar a Florencia, "la escuela de la piedad". Al mismo tiempo que la oración, fue cultivando los estudios. Y con el estudio y la oración unía la caridad, recorriendo frecuentemente las calles para socorrer a los desgraciados, corregir a los maleantes o enseñar la doctrina a los otros niños. Dios estaba construyendo la hermosa catedral del alma de San Luis que, con la candidez de un niño, se dejaba guiar por el Padre celestial.

Cuando en 1579 Ferrante fue nombrado gobernador de Monferrato por el duque de Mantua Guillermo Gonzaga, hizo conducir a sus hijos a la corte ducal. En Mantua, la duquesa Leonor de Austria cuidó a Luis como una madre. De regreso a la casa paterna, fue colmado de gracias místicas extraordinarias. Cuando se ponía a considerar los atributos divinos, experimentaba tan gran consolación que derramaba lágrimas suficientes como para empañar varios pañuelos. En algunas ocasiones se quedaba tan arrebatado que perdía por completo los sentidos exteriores. Su mente estaba toda ocupada en lo sobrenatural y sus palabras versaban solo sobre las cosas de Dios.

Cuando se trasladaron a la corte del Duque de Mantua, no solo conservó el hábito de la oración, sino que los sublimó con prácticas de mortificación. Al verse obligado por los médicos a seguir un régimen alimenticio a causa de una enfermedad renal que había contraído, le tomó tal gusto a la penitencia que, sobrepassando las recetas indicadas, se entregó a rigurosos ayunos. Consideraba haber hecho una opulenta comida ¡cuando se comía un huevo entero! De su pasada enfermedad, que los médicos curaron con un régimen riguroso de abstinencia, conservó la observancia de su ayuno de enfermo. «Lo que antes hice por el cuerpo — decía — bien lo puedo hacer ahora por el alma». Cierta día la marquesa contemplando a sus hijos en oración, exclamó: “Si Dios se dignase escoger a uno de vosotros para su servicio, ¡qué dichosa sería yo!”. Luis le dijo al oído: ¿Yo seré el que Dios escogerá?

En 1580 llegaba a Castiglione el Cardenal San Carlos Borromeo, Visitador Apostólico del Papa Gregorio XIII, por la región de Brescia. Se admiró tanto maravillándose de que en medio de la corte en que vivía, mostrase tanta sabiduría e inocencia, al tiempo de ver cómo aquel pequeño “ángel” discurría sobre los temas de la Religión que, al final de las dos horas de conversación que



mantuvo con él, decidió darle por primera vez la Sagrada Eucaristía. Aquel momento fue para Luis el principio de una vida nueva. Un ideal más alto — el de la vida religiosa — empezó a brillar delante de su mente.

A los trece años ya había decidido hacerse religioso, pero por ser aún muy joven no les comunicó nada a sus padres y redobló sus austeridades, iniciada años anteriores. Eliminó el uso de la chimenea de su cuarto, incluso en los días del riguroso invierno lombardo. Se levantaba de madrugada y, de rodillas, rezaba durante largo tiempo, aun cuando hiciera demasiado frío.

En 1581, su padre se trasladó a Madrid como parte del séquito de la ex emperatriz María de Habsburgo, hija de Carlos I y viuda de Maximiliano II; en su viaje de Bohemia a España. Luis y Rodolfo serían pajes del príncipe don Diego, heredero de Felipe II. En la corte de España el Libro de la oración y meditación de fray Luis de Granada fue su guía de vida interior, al paso que recibía lecciones de ciencias del Dr. Dimas de Miguel, amigo de Juan de Herrera. El marqués, cada vez más inquieto por los progresos de su hijo en las vías de la piedad, decidió que su familia le acompañara a Madrid, a ver si con eso lo distraía. Luis fue designado paje; sin embargo, con el alma anclada en Dios, permaneció firme y resuelto en sus propósitos, en medio de los placeres y las honras de la corte. Fue en España donde formó la decisión inquebrantable de renunciar a todo su porvenir mundano. Con esta edad, ya había llegado al más alto grado de contemplación.

Recapitulando en nuestra historia, es válido decir que durante los dos años de estancia en Florencia la Divina Providencia se había valido para hacerle progresar en los caminos de la santidad. La lectura de un libro sobre los misterios del Rosario hizo que brotara en su alma el amor fervoroso a la Virgen María. También contribuyó a ello la devoción a Nuestra Señora de la Anunciación, cuadro que se venera en la Basílica della Santissima Annunziata de aquella ciudad. Y tanto se le había inflamado su corazón por Ella que en esta misma iglesia se ofreció al Señor e hizo su voto de virginidad o castidad, por intercesión de la Madre de Dios, contando solo con 9 años de edad. Otros libros que leyó en aquel período fueron, Las cartas de Indias, sobre las experiencias de los misioneros jesuitas en aquel país, lo cual aumentó su deseo de ingresar en la Compañía de Jesús, a fin de trabajar por la conversión de los herejes y el Compendio de la doctrina espiritual de fray Luis de Granada. Como primer paso en su futuro camino de misionero, aprovechó las vacaciones veraniegas que pasaba en su casa de Castiglione para enseñar el catecismo a los niños pobres del lugar.

Hacia poco más de dos años que los jóvenes Gonzaga vivían en Florencia, cuando su padre los trasladó con su madre a la corte del duque de Mantua, quien acababa de nombrar a Ferrante gobernador de Montserrat, como hemos dicho. Esto ocurría en el mes de noviembre de 1579, cuando Luis tenía once años y ocho meses. En el viaje Luis estuvo a punto de morir ahogado al pasar el río Tessin, crecido por las lluvias. La carroza se hizo pedazos y fue a la deriva. Providencialmente, un tronco detuvo a los naufragos. Un campesino que pasaba vio el peligro en que se hallaban y les salvó.

Fue en Montserrat donde se decidió la vocación de San Luis Gonzaga.... “¿A qué orden religiosa estaré llamado?,” se preguntaba el joven doncel. Optó por la Compañía de Jesús. Además de la noble función de la enseñanza a la cual se dedicaba esta, su elección se vio motivada por el hecho de que los jesuitas tenían prohibido, por la regla, ascender a cualquier cargo, a no ser que fuera por orden directa del Papa. De esta manera, renunciaría para siempre a las honras, no solo del mundo, sino también las eclesiásticas. Pero la duda de la santidad le acusaba al desconfiar de sus propios criterios. Una vez arrodillado ante la imagen de Nuestra Señora del Buen Consejo, le pareció que la Santísima

Virgen le decía: “¿Debes entrar en la Compañía de mi Hijo!”. Con esto entendió y confirmó que su vocación era entrar en la Comunidad Compañía de Jesús, o sea, hacerse jesuita. Era el día de la Asunción del año 1583, después de recibir la Sagrada Comunión en la iglesia de los padres jesuitas, de Madrid.

Primero, comunicó sus proyectos a su madre, quien los aprobó en seguida, pero en cuanto esta los participó a su esposo, este montó en cólera y amenazas a tal extremo, que prometió con ordenar que azotaran a su hijo hasta que recuperase el sentido común. A la desilusión de ver frustrados sus sueños sobre la carrera militar de Luis, se agregaba en la mente del marqués Ferrante la sospecha de que la decisión de su hijo era parte de un plan urdido por los cortesanos para obligarle a retirarse del juego en el que había perdido grandes cantidades de dinero.

Usó su influencia para conseguir que algunas dignidades eclesiásticas intentasen disuadirlo de su vocación o, por lo menos, que entrara por un camino que le pudiera conducir a los posibles honores del cardenalato, alejándole de la Compañía de Jesús. No sirvieron de nada, como el choque de las furiosas olas del mar contra las rocas. Entonces don Ferrante le pidió que esperase a volver a Italia para que se decidiera. No podía conformarse con perder a aquel hijo tan dotado, en el que había puesto todas las esperanzas de la principesca casa de los Gonzaga.

La lucha entre padre e hijo fue tenaz y prolongada. El joven razonaba, suplicaba, discutía respetuosamente. El marqués no quería escucharle y seguía mirándole colérico. Sospechando que la austeridad y el carácter grave de la corte española estaban ensombreciendo el alma de Luis, procuró trasladarle nuevamente a Italia. Las cortes italianas ofrecían, ciertamente, superiores seducciones: todo eran allá magníficos palacios, cortejos de amor, risas de damas, danzas, juegos y conciertos. Fue un tiempo de formidable tentación. Por obediencia a su padre, Luis irá de corte en corte, de fiesta en fiesta, pero su mente y su corazón están ya para siempre muy fijos en el cielo. Línea de pureza, de oración y de austera penitencia. «Todos sus pensamientos — decía más tarde uno de sus criados — estaban fijos en Dios... Cuando le llamábamos príncipe y señor, solía él decir: Servir a Dios es harlo más peligroso que tener todos los principados del mundo». Una dolorosa enfermedad renal que le atacó por aquel entonces, y a la que ya nos hemos referido, le sirvió de pretexto para suspender sus apariciones en público y dedicar todo su tiempo a la plegaria y la lectura de la colección de “Vidas de los Santos” por Surius. Pasó la enfermedad, pero su salud quedó quebrantada por trastornos digestivos tan frecuentes, que durante el resto de su vida tuvo dificultades en asimilar los diarios alimentos.

Empezó de este modo un largo período de dos arduos años de lucha para conquistar el permiso paterno de abandonar todo y seguir a Cristo. Fue la fase más dura de su vida, pero quizá la más gloriosa. Al llegar a Castiglione se reanudaron las discusiones sobre el futuro de Luis y este encontró obstáculos a su vocación, no solo en la tenaz negativa de su padre, sino en la oposición de la mayoría de sus parientes, incluso el duque de Mantua. Acudieron a parlamentar eminentes personajes eclesiásticos y laicos que recurrieron a las promesas y las amenazas a fin de disuadir al muchacho, pero no lo consiguieron. Nada hubo que pudiese doblegar la voluntad de Luis.

En Casale-Monferrato, donde pasara el invierno, se refugiará durante horas enteras en las iglesias de los capuchinos y los barnabitas. En privado comenzará a practicar las mortificaciones de un monje: ayuna tres días a la semana a pan y agua, se azota con el látigo de su perro, se levanta a mitad de la noche para rezar de rodillas sobre las losas desnudas de una habitación en la que no permitía que se encendiese fuego, por riguroso que fuera el tiempo.

A pesar de que ya había recibido sus investiduras de manos del emperador, mantendrá la firme intención de renunciar a sus derechos de sucesión sobre el marquesado de Castiglione en favor de su hermano. Y a fin de librarse de las tentaciones, se someterá a una disciplina rigurosísima. En la misma corte, vivirá como un religioso, sometiéndose a grandes penitencias. En su celo por la santidad y la pureza, se dice que llegó a hacerse grandes exigencias como, por ejemplo, mantener baja la vista siempre que estaba en presencia de una mujer. Lo admirable es la disponibilidad de su corazón, dispuesto a todo para librarse del pecado y ser plenamente para Dios. Además, hay que saber que algunos vicios e impurezas requieren grandes penitencias. San Luis quiso, al principio, imitar los remedios que leía de los padres del desierto. Si bien es cierto que Luis vióse obligado a caminar a través de todos aquellos regocijos, no obstante a ello no perdió ni una brizna de su riquísima vida interior. Mientras la corte se divertía, él rezaba y meditaba.

Luego de haber dado y retirado su consentimiento muchas veces. Como se deduce de estas descripciones tan detalladas... fue inútil le combatiese su padre, en tan santos deseos y aspiraciones. De todas maneras, Ferrante persistirá en su negativa hasta que, por mediación de algunos de sus amigos, accedió de mala gana a dar consentimiento provisional. La temprana muerte del infante Don Diego vino entonces a librar a los hermanos Gonzaga de sus obligaciones cortesanas y, luego de una estancia de dos años en España, regresaron a Italia en julio de 1584. Para entonces, obligado por su rango a presentarse con frecuencia en la corte del gran ducado, se encontró mezclado con aquellos que, según la descripción de un historiador, "formaban una sociedad para el fraude, el vicio, el crimen, el veneno y la lujuria en su peor especie". Pero para un alma tan piadosa como la de Luis, el único resultado de aquellos ejemplos funestos, fue el de acrecentar su celo por la virtud y la castidad.

San Luis resistió, sin desobedecer jamás a su padre. Después de cuatro años, el marqués se declaró vencido. En los últimos días del año 1585, este combate terminó con un episodio conmovedor: cierto día el marqués estaba mirando por el ojo de la cerradura de la habitación de su hijo y lo vio arrodillado y flagelándose. Fue así como se doblegó y le concedió la tan anhelada autorización. Ferrante capituló por fin, al recibir el consentimiento imperial para la transferencia de los derechos de sucesión a Rodolfo y escribió al padre Claudio Aquaviva, general de los jesuitas, diciéndole: "Os envío lo que más amo en el mundo, un hijo en el cual toda la familia tenía puestas sus esperanzas."

El 2 de noviembre de 1585, en el palacio de los Gonzaga de Mantua, cedió a su hermano Rodolfo todos sus derechos como primogénito, añadiendo: «¿Quién de los dos es más feliz?; ciertamente, yo». Dada la importancia estratégica del marquesado de Castiglione, fue necesario que la cesión fuera aprobada por el Emperador. El 25 del mismo mes entraba en el noviciado jesuita de Roma. Siguió luego los estudios de filosofía y teología. En 1587 recibió las órdenes menores.

Inmediatamente después, Luis partirá hacia Roma y, el 25 de noviembre de 1585, ingresa al noviciado en la casa de la Compañía de Jesús, en Sant'Andrea. Acababa, de cumplir los dieciocho años de edad. Al tomar posesión de su pequeña celda, exclama espontáneamente: "Este es mi descanso para siempre; aquí habitaré, pues así lo he deseado." (Salmo CXXXI-14). Seis semanas después muere Don Fernante, su padre. Desde el momento en que su hijo Luis abandonó el hogar para ingresar en la Compañía de Jesús, había transformado completamente su manera de vivir. El sacrificio de Luis había sido un rayo de luz para el anciano

Por todos los lugares por donde pasa, el noble religioso va dejando detrás de sí el suave aroma de sus virtudes. Se despojó de todo cuanto podría recordarle su antigua condición, buscando humillaciones y el último sitio. Llegaba a enrojecerse de vergüenza cuando oía elogios a la nobleza de su familia. Se entrega a los ejercicios religiosos. Sus austeridades, sus ayunos, sus vigiliass habían arruinado ya su salud hasta el extremo de que había estado a punto de perder la vida. Por esta razón, sus maestros, han de vigilarlo estrechamente para impedir que se exceda en las mortificaciones.

Dios quiere que al principio sienta un poco de desconcierto: sufre aridez y oscuridad de espíritu, no experimenta los inefables consuelos que se había imaginado. Su constancia, ayudada por la sabia dirección de San Belarmino, le atrae a raudales la bendición divina, y su alma llega a las alturas de la vida extática.

Los novicios se disputaban el lugar para estar a su lado en las horas de recreación, por el placer de participar en sus elevadas conversaciones. Y consideraban sus objetos personales como auténticas reliquias. En el estudio de Filosofía y Teología se había mostrado tan sabio que defendió una tesis, muy aplaudida, ante tres cardenales y otras autoridades. Al ver sus superiores el valor de la joya que tenían en sus manos y, a su vez, la fragilidad de su salud multiplicaron los desvelos por él. Recurrieron en vano a un cambio de aires, con la esperanza de que le haría bien. A la vista de lo infructuoso de esta terapia, el Padre Rector le ordenó que, durante un tiempo, no se detuviera en pensamientos elevados, por si acaso estos le estuviesen perjudicando... La Providencia permitió esta equivocación para que brillaran aún más las cualidades del alma de aquel "ángel". Esta vez la obediencia, tan amada por él, le costó grandes esfuerzos, pues — le confesó a uno de sus compañeros — salir de su constante estado de oración le causaba un enorme tormento, ya que tan pronto como se distraía, su pensamiento volaba hacia la consideración de los misterios divinos. No hay mucho más que decir sobre San Luis durante los dos años siguientes, fuera de que, en todo momento, dio pruebas de ser un novicio modelo. Al quedar bajo las reglas de la disciplina, estaba obligado a participar en los recreos, a comer más y a distraer su mente. Además, por motivo de su salud delicada, se le prohibió orar o meditar fuera de las horas fijadas para ello: Luis obedeció, pero tuvo que librar una recia lucha consigo mismo para resistir el impulso a fijar su mente en las cosas celestiales.

Por consideración a su precaria salud, fue trasladado de Milán para que completase en Roma sus estudios teológicos. Solo Dios sabe de qué artificios se valió para que le permitieran ocupar un cubículo estrecho y oscuro, debajo de la escalera y con una claraboya en el techo, sin otros muebles que un camastro, una silla y un estante para los libros. Luis suplicaba que se le permitiera trabajar en la cocina, lavar los platos y ocuparse en las tareas más serviles. Cierta día, hallándose en Milán, en el curso de sus plegarias matutinas, le fue revelado que no le quedaba mucho tiempo por vivir. Aquel anuncio le lleno de júbilo y apartó aún más su corazón de las cosas de este mundo. Durante esa época, con frecuencia en las aulas y en el claustro se le verá arrobado en la contemplación; algunas veces, en el comedor y durante el recreo en casa. Los atributos de Dios eran los temas de meditación favoritos del Santo y, al considerarlos, parecía impotente para dominar la alegría desbordante que le embargaba.

En 1591, su caridad para con el prójimo encontró una excelente ocasión para expandirse hasta el heroísmo: atender a las pobres víctimas de la peste que asolaba la Ciudad Eterna. Los estragos fueron tales, causando miles de muertes entre ellas la de los papas Sixto V, Urbano VII y Gregorio XIV. Los jesuitas, por su cuenta, abrieron un hospital en el que todos los miembros de la orden, desde el padre general hasta los hermanos legos, prestaban servicios personales. Luis irá de puerta en puerta con un zurrón, mendigando víveres para los enfermos.

Muy pronto, después de implorar ante sus superiores, logró cuidar de los moribundos. Luis atendió con heroísmo a los apestados en San Giacomo degli Incurabili, en San Juan de Letrán, en Santa María de la Consolación, y en el hospital improvisado junto a la Iglesia del Gesú. Se entregó de lleno, limpiando las llagas, haciendo las camas, preparando a los enfermos para la confesión. Luis contrajo la enfermedad. Había encontrado un enfermo en la calle y, cargándolo sobre sus espaldas, lo llevó al hospital donde servía. Reconocía que «el Señor le había dado un gran fervor en ayudar a los pobres», y añadía: «cuando uno tiene que vivir pocos años, Dios lo incita más a emprender tales acciones». Sin embargo, poco tardó para que él mismo fuera contagiado. Pero Dios, que había decidido coger tan temprano a este lozano lirio, no quiso llevárselo antes de que esparciera sus últimas fragancias.

Contrariamente a todas las predicciones, se recupera de aquella enfermedad, pero quedó afectado por una fiebre intermitente que, en tres meses, le redujo a un estado de gran debilidad. Tres meses con esta fiebre ardiente, aceptada con absoluta abnegación, encerraban los 23 años de su permanencia en esta tierra. Pensó que iba a morir y, con grandes manifestaciones de gozo (que más tarde lamentó por el escrúpulo de haber confundido la alegría con la impaciencia), recibió el viático y la unción.

Luis vio que su fin se acercaba y escribió a su madre: Alegraos, Dios me llama después de tan breve lucha. No lloréis como muerto al que vivirá en la vida del mismo Dios. Pronto nos reuniremos para cantar las eternas misericordias. En sus últimos momentos no pudo apartar su mirada de un pequeño crucifijo colgado ante su cama. En todas las ocasiones que le fue posible, se levantaba del lecho, por la noche, para adorar al crucifijo, para besar una tras otra, las imágenes sagradas que guardaba en su habitación y para orar, hincado en el estrecho espacio entre la cama y la pared. Con mucha humildad pero con tono ansioso, preguntaba a su confesor, San Roberto Belarmino, si creía que algún hombre pudiese volar directamente, a la presencia de Dios, sin pasar por el purgatorio. San Roberto le respondía afirmativamente y, como conocía bien el alma de Luis, le alentaba a tener esperanzas de que se le concediera esa gracia. En una de aquellas ocasiones, el joven cayó en un arrobamiento que se prolonga durante toda la noche, y fue entonces cuando se le reveló que habría de morir en la octava del Corpus Christi. Durante todos los días siguientes, recitó el "Te Deum" como acción de gracias. Algunas veces se le oía gritar las palabras del Salmo: "Me alegró porque me dijeron: Iremos a la casa del Señor!" (Salmo CXXI - 1). En una de esas ocasiones, agregó: "Ya vamos con gusto, Señor, con mucho gusto!" Al octavo día parecía estar tan mejorado, que el padre rector habla de enviarle a Frascati. Sin embargo, Luis afirmaba que iba a morir antes de que despuntara el alba del día siguiente y recibió de nuevo el viático. Al padre provincial, que llegó a visitarle, le dijo:

-¡Ya nos vamos, padre; ya nos vamos...!

-¿A dónde, Luis?

-¡Al Cielo!

-¡Oigan a este joven! -exclamó el provincial- Habla de ir al cielo como nosotros hablamos de ir a Frascati.

Al caer la tarde, se diagnosticó que el peligro de muerte no era inminente y se mandó a descansar a todos los que le velaban, con excepción de dos. A instancias de Luis, el padre Belarmino rezó las oraciones para la muerte, antes de retirarse. El enfermo quedó inmóvil en su lecho y solo en ocasiones murmuraba: "En Tus manos, Señor..."

Entre las diez y las once de aquella noche se produjo un cambio en su estado y fue evidente que el fin se acercaba. Con los ojos clavados en el crucifijo y el nombre de Jesús en sus labios, expiró alrededor de la medianoche, entre el 20 y el 21 de junio de 1591, al llegar a la edad de veintitrés años y ocho meses.

Como había sido avisado en sueños de que moriría el viernes de la semana siguiente al Corpus, y en ese día murió. Era la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. Después de muerto se apareció a un jesuita enfermo, y lo curó y le recomendó que no se cansara nunca de propagar la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

Santa Magdalena de Pazzis en un éxtasis le vio en el cielo, y decía: "Yo nunca me había imaginado que Luis Gonzaga tuviera un grado tan alto de gloria en el paraíso". Su confesor, San Roberto Belarmino, afirmó que había llevado una vida perfecta y había sido confirmado en gracia. Más tarde, Santa Magdalena de Pazzi, a propósito de su visión declararía: "Mientras vivió, Luis mantuvo su mirada siempre atenta en dirección al Verbo, y por ello que es tan grande. [...] ¡Oh, cuánto amó en la Tierra! Es por eso que hoy en el Cielo posee a Dios en una soberana plenitud de amor".

"Al atardecer de esta vida, te examinarán en el amor". Es a este amor, en una total entrega, al que Dios nos llama desde nuestra juventud, tal como lo hizo con el joven rico del Evangelio: "Ven y sígueme" (Mt 19, 21). Que la juventud actual — tan carente de modelos a seguir y tan confundida acerca del amor — no tome la actitud del joven rico, que se entristeció por tener que desapegarse de las cosas de este mundo, sino que se encuentre con el ejemplo de su patrono, San Luis Gonzaga. A eso incentivó el Papa Juan Pablo II, al dirigirse a los jóvenes de Mantua: "San Luis es sin duda un Santo a ser redescubierto en su alta estatura cristiana. Es un modelo indicado también para la juventud de nuestro tiempo, un maestro de la perfección y un experimentado guía hacia la santidad. 'El Dios que me llama es Amor — se lee en uno de sus apuntes —, ¿cómo puedo circunscribir este amor, cuando para hacerlo sería demasiado pequeño el mundo entero?'".

Desde su muerte, milagros extraordinarios, gracias prodigiosas, rápidos progresos en la virtud, conversiones ruidosas, han venido siendo el fruto de la devoción a este santo joven. Amémosle, pues, con amor especial, pongámonos bajo su protección, consagrémonos a su culto; y en prueba de nuestra devoción, impongámonos cada día, por ejemplo, algunas ligeras privaciones para honrar su espíritu de penitencia, un gran recato en nuestras miradas para imitar su modestia, más piedad y atención en nuestras oraciones y exámenes de conciencia para unirnos a su espíritu de oración. Muchas personas que procuraron acostumbrarse a considerar como presente a su lado a San Luis y se habituaron a conversar con él, a pedirle consejo como a un amigo, a encomendarse a él en todas ocasiones, recogieron frutos admirables de esta piadosa práctica, como puede verse en su interesante vida.

"Lo que ha constituido la verdadera grandeza de Luis Gonzaga es que, siendo hijo de una Casa ilustre, emparentado con príncipes, cardenales y papas, rebelde contra su ambiente, al que perteneció por fuerza, fue un auténtico hijo de San Ignacio y discípulo, gozoso y fiel, del Rey verdadero. Luis aceptó todas las consecuencias de esta adhesión, no solo cambiando su estilo de vida que parecía intocable, sino asumiendo radicalmente una vida de pobre, con Cristo pobre y siempre rodeado de pobres. Y acabó dando su vida por los pobres, ayudando a los apestados, abandonados, en las calles de Roma." (P. Kolvenbach en el IV centenario de la muerte de San Luis Gonzaga.) Conocido como modelo de juventud, gran valor, importantísimo de la pureza de Alma y Cuerpo. Sin duda el ejemplo de San Luis Gonzaga cala en los corazones de todos los parroquianos, especialmente en los jóvenes.

San Luis Gonzaga fue víctima del amor de Dios; le sacrificó su fortuna, abandonando su marquesado para entrar en la Compañía de Jesús, a pesar de los obstáculos que oponía su padre a su piadoso designio. ¿Estás acaso, retenido en el mundo por lazos tan fuertes como los suyos? Dios bien merece que dejes todo lo que tienes, para seguir su llamado y ganar su paraíso; deja todo, si no materialmente, por lo menos por el espíritu y la voluntad.



Sacrificó Luis su cuerpo a Dios por el voto de virginidad, que renovó al entrar en religión. Émulo de la pureza de los Ángeles, llevó la modestia hasta no poner nunca sus ojos en una mujer. Además, mortificó su cuerpo con rigurosa y continua penitencia. ¿Quieres consagrar tu cuerpo a Jesucristo como hostia viva y santa? Custodia tus sentidos, mortificalos. La vida de un cristiano debe ser continuo martirio.

Consagró el santo su libertad a Dios por el voto de obediencia. Los honores que ahora recibe, en el cielo y en la tierra, son el precio de su voluntario abatimiento. El camino más seguro para ir al cielo es el de la obediencia. Obedece a tus superiores fielmente, prontamente, sin murmurar; a Jesucristo es a quien obedeces, Él es quien te recompensará. En fin, recuerda que no solo los religiosos, sino también los cristianos deben ser víctimas que se inmolan sin cesar a Dios. Los cuerpos de los fieles son hostias de Dios, miembros de Cristo, templos del Espíritu Santo (San Agustín).

Pidamos a +NSJC+ que siguiendo el ejemplo de San Luis Gonzaga nos mantengamos puros en medio de un mundo secularizado que se paganiza cada día más y que tengamos la valentía y la fortaleza de vivir contracorriente y que luchemos por conservar, defender y resguardar la pureza de nuestra mente, cuerpo y alma renunciando a todos los falsos placeres que nos apartan de Dios y roguemos para que perseveremos en las buenas obras y que huyamos como de la peste de todo lo que pueda manchar la santa virtud de la pureza imitando a San Luis Gonzaga que huía como de la peste de toda mala conversación y se apartó de todo aquello que no era conveniente para la pureza de su alma .

Benedicto XIV concedió a perpetuidad indulgencia plenaria, el día de la fiesta de San Luis, a todos los fieles que, habiéndose confesado y comulgado, orasen por las necesidades de la Iglesia y por la intención del Papa en una iglesia donde se celebre esta fiesta con licencia del Ordinario, ya fuere el día 21 de junio, ya se trasladare con licencia del mismo Ordinario a otro día. No es necesario que el altar esté dedicado a San Luis, basta que en él se haga la fiesta con dicho permiso. Clemente XII concedió también a perpetuidad a todos los fieles que celebren en honor de San Luis los seis domingos que preceden a la fiesta del Santo u otros seis domingos consecutivos durante el año, indulgencia plenaria por cada uno de los seis domingos con las condiciones siguientes: 1º que se celebren sin interrupción; 2º que se confiese y comulgue en cada uno de los seis domingos; 3º que se santifiquen con piadosas meditaciones, oraciones vocales y otras obras piadosas, en honor del Santo.



### **De una carta de san Luis Gonzaga, dirigida a su madre, poco antes de morir.**

*Pido para ti, ilustre Señora, que goces siempre de la gracia y del consuelo del Espíritu Santo. Al llegar tu carta, me encuentro todavía en esta región de los muertos. Pero un día u otro ha de llegar el momento de volar al cielo, para alabar al Dios eterno en la tierra de los que viven. Yo esperaba poco ha que habría realizado ya este viaje antes de ahora. Si la caridad consiste, como dice San Pablo, en estar alegres con los que rien y llorar con que lloran, ha de ser inmensa tu alegría, madre ilustre, al pensar que Dios me llama a la verdadera alegría, que pronto poseeré con la seguridad de no perderla jamás.*

*Te he de confesar, ilustre señora, que, al sumergir mi pensamiento en la consideración de la divina bondad, que es como un mar sin fondo ni litoral, no me siento digno de su inmensidad, ya que él, a cambio de un trabajo tan breve y exiguo, me invita al descanso eterno y me llama desde el cielo a la suprema felicidad, que con tanta negligencia he buscado, y me promete el premio de unas lágrimas, que tan parcamente he derramado.*

*Considéralo una y otra vez, ilustre señora, y guárdate de menospreciar esta infinita benignidad de Dios, que es lo que harías si lloraras como muerto al que vive en la presencia de Dios y que, con su intercesión, puede ayudarte en tus asuntos mucho más que cuando vivía en este mundo. Esta separación no será muy larga; volveremos a encontrarnos en el cielo, y todos juntos, unidos a nuestro Salvador, lo alabaremos con toda la fuerza de nuestro espíritu y cantaremos eternamente sus misericordias, gozando de una felicidad sin fin. Al morir, nos quita lo que antes nos había prestado, con el solo fin de guardarlo en un lugar más inmune y seguro, y para enriquecernos con unos bienes que superan nuestros deseos.*

*Todo esto lo digo solamente para expresar mi deseo de que tú, ilustre señora, así como los demás miembros de mi familia, consideréis mi partida de este mundo como un motivo de gozo, y para que no me falte tu bendición materna en el momento de atravesar este mar hasta llegar a la orilla en donde tengo puestas todas mis esperanzas. Así te escribo, porque estoy convencido de que esta es la mejor manera de demostrarte el amor y respeto que te debo como hijo.*

#### **Bibliografía:**

-Benedictinos, monjes de la abadía de San Agustín en Ramsgate. *The Book of Saints*. VI edition. Wilton: Morehouse Publishing, 1989

-Butler, *Vida de Santos*, vol. IV. México, D.F.: Collier's International - John W. Clute, S.A., 1965.

-Sgarbossa, Mario y Giovannini, Luigi. *Un santo para cada día*. Santa Fe de Bogotá: San Pablo. 1996.

## **Entrevista con Monseñor Bernard Fellay**

Esta entrevista fue realizada en video por el sitio [DICI.org](http://DICI.org) en el que igualmente está disponible como audio (en francés). A continuación se da la traducción de la transcripción integral, en la que se ha mantenido el estilo oral.

### **La llegada de un nuevo Papa**

La llegada de un nuevo Papa puede semejarse a una especie de puesta a cero de los contadores. Sobre todo con un Papa que, en su manera de hacer, de hablar, de intervenir, se distingue de sus predecesores con gran contraste. Eso puede hacer olvidar el pontificado precedente y es un poco lo que ha pasado, en todo caso al nivel de ciertas líneas conservadoras o restauradoras ordenadas por el Papa Benedicto XVI. Bien seguro que las primeras intervenciones del Papa han aportado mucha imprecisión y hasta casi una contradicción, en todo caso una oposición con respecto a esas líneas restauradoras.

### **Un ejemplo: los Franciscanos de la Inmaculada**

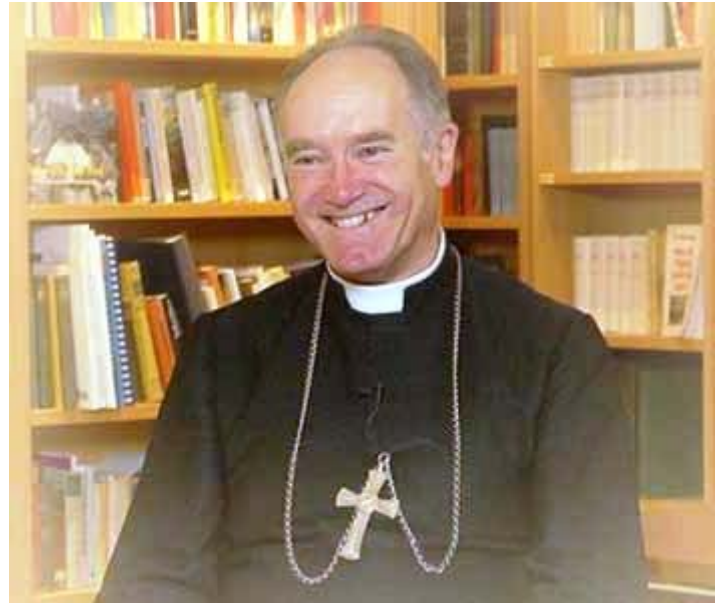
Siguen en su espiritualidad las indicaciones del Padre Maximilian Kolbe. Esto es muy interesante porque Maximilian Kolbe quiere el combate para la Inmaculada, el combate por la Inmaculada, la victoria de Dios contra los enemigos de Dios – se puede utilizar verdaderamente el término – y notoriamente los francmasones. Es muy interesante ver esto. Ese combate contra el mundo, contra el espíritu del mundo los ha acercado a nosotros, casi por naturaleza se puede decir, porque adherir al combate contra el mundo de alguna manera implica la Cruz. Implica los principios eternos de la Iglesia: lo que se llama el espíritu cristiano. Ese espíritu cristiano está magníficamente expresado en la antigua Misa, en la Misa tridentina. Tanto que cuando Benedicto XVI publicó su Motu Proprio que concedía de nuevo ampliamente la posibilidad de celebrar la Misa (tradicional), esta Congregación decidió en capítulo, es decir, toda la congregación, volver a la antigua Misa y verdaderamente en globo – considerando que tendrían muchos problemas pues tienen parroquias, pero sin embargo que esos problemas no eran insuperables.

Uno u otro comenzó también a hacer ciertas preguntas sobre el Concilio. Tanto que algunos descontentos, un puñado si se considera su número, (son alrededor de 300 sacerdotes y hermanos), una decena se quejó a Roma diciendo: “Nos quieren imponer la antigua Misa, se ataca al Concilio”. Esto provocó una reacción muy fuerte de parte de Roma, aún bajo el pontificado de Benedicto XVI – hay que precisarlo – sin embargo las conclusiones, las medidas se tomaron bajo el del Papa Francisco. Esas medidas son, entre otras, la interdicción para todos los miembros de celebrar la antigua Misa, con algunas aperturas, permisos, eventualmente por aquí o por allá... esto es directamente contrario al Motu Proprio que hablaba de un derecho, que los sacerdotes tenían el derecho de celebrar la antigua Misa y para lo que no tenían necesidad de permiso ni del ordinario, ni de la Santa Sede. Por lo tanto es muy fuerte, allí hay manifiestamente una señal.

### **Una nueva aproximación a la Iglesia**

“Se cierra el paréntesis”, es la palabra utilizada por varios progresistas al advenimiento del Papa Francisco. Pienso que en todo caso para aquellos que se llama los progresistas, era su voluntad. Es decir que terminado el pontificado de Benedicto XVI, se echa al olvido ese pontificado y sus iniciativas, que trataban de restablecer la situación, costara lo que costara, con algunas correcciones – ¿Se puede hablar de restauración? – en parte en todo caso había por lo menos un deseo de sacar a la Iglesia del desastre en el que se encuentra.

Llega el nuevo Papa con diversas posiciones, atacando un poco a todo. Todo el mundo entendió: ¡Benedicto XVI está olvidado! Se dirá: “¡Pero no! ¡Es el mismo combate, Benedicto y Francisco, el mismo combate!” Manifiestamente, la actitud no es para nada la



misma. El planteo, la definición de los problemas que tocan a la Iglesia ¡no es la misma! Esta idea de introducir reformas todavía mucho más poderosas que todo lo que se ha hecho hasta aquí... ¡en todo caso, no se tiene la impresión de que no sea más que cosmética, esas reformas del Papa Francisco! Entonces ¿qué será de la Iglesia? Es muy difícil decirlo.

### **Un clima de confusión**

El advenimiento de un nuevo Papa hace olvidar (lo que lo precedió), como una especie de partida a cero, con muchas sorpresas, muchas heridas también, porque por sus palabras ha arañado un poco a todo el mundo, no solamente a nosotros, sino a todos los conservadores en general. Sobre cuestiones de moral, ha tenido tomas de posición sorprendentes, por ejemplo esta pregunta sobre los homosexuales: “¿Quién soy yo para juzgar?” – ¡Y bueno! El Papa, ¡que es el soberano juez aquí abajo! Porque si hay alguien que puede juzgar, que debe juzgar y exponer al mundo la ley de Dios, es él! No nos interesa lo que el Papa piensa personalmente, lo que se espera de él es que sea la voz de Cristo y por lo tanto la voz de Dios, que nos repita lo que Dios ha dicho! Y Dios no dijo: “¿Quién soy Yo para juzgar?” Verdaderamente Él ha dicho otra cosa: vean las condenaciones que se encuentran en San Pablo, no solamente las del Antiguo Testamento – se puede pensar en Sodoma y Gomorra – son muy explícitas. San Pablo, el Apocalipsis, son muy enérgicos hacia todo ese mundo contra natura. Entonces frases como esta, aunque hayan sido “recuperadas”, dejan la impresión que sobre muchas cosas, se ha dicho todo y lo contrario de todo. Eso crea un clima de confusión, desestabiliza a la gente: esperan necesariamente claridad sobre la moral, aún más que sobre la fe, las dos están vinculadas. La fe y la moral son los dos puntos que la Iglesia enseña y donde la infalibilidad puede estar comprometida, y de golpe se ve a un Papa que habla en forma imprecisa...

Y eso va mucho más lejos: en ocasión de una entrevista a los jesuitas, el Papa ataca a los que quieren claridad. ¡Es increíble! No usa la palabra claridad; utiliza la palabra certeza, los que quieren la seguridad doctrinal. ¡Por supuesto que se quiere!

Con las palabras de Dios mismo, Nuestro Señor que dice que no debe ser cambiada ni una sola iota, ¡más vale ser preciso!

### **Un Papa menos creíble**

Resulta difícil dar un juicio sobre esas palabras porque un poco más tarde, o casi al mismo tiempo, se encuentran palabras sobre la fe, sobre puntos de fe, sobre puntos de moral, que son muy claras y que condenan al pecado, al demonio; afirmaciones que explican muy fuertemente y muy claramente que no se puede ir al cielo sin una verdadera contrición por los pecados, que no se puede esperar la misericordia del buen Dios si no se lamentan seriamente los pecados. Estos son recordatorios que nos alegran, ¡recordatorios bien necesarios! Pero desgraciadamente que ya han perdido una gran parte de su fuerza a causa de las aserciones contrarias.

Creo que una de las mayores desgracias de esas afirmaciones es que han quitado la credibilidad, han restado una gran parte de credibilidad al soberano pontífice, de tal manera que cuando debe hablar o deberá hablar de cosas importantes, esos dichos serán puestos al mismo nivel que los otros. Se dirá: "Trata de complacer a todo el mundo: un paso a la izquierda, un paso a la derecha". Espero equivocarme, pero se tiene la impresión de que eso será una de las líneas de su pontificado.

Cuanto más se está en alto, en posición de autoridad, tanto más hay que prestar atención a lo que se dice y sobre todo respecto de la palabra del Papa. Pienso que habla demasiado. Por consiguiente su palabra está perjudicada, vulgarizada, puede ser que en el sentido más profundo del término. Non decet: eso no conviene; no es así como debe obrar el Papa.

No se sabe más qué es opinión privada, qué es enseñanza... Las amalgamas se hacen inmediatamente ¡Pero quien habla es el Papa! Ahora bien, el Papa no es una persona privada. Por supuesto que puede hablar como teólogo privado, ¡pero es el Papa que habla, a pesar de todo! Y los periódicos no van a decir "es la opinión privada del Papa", sino más bien "es el Papa, es la Iglesia que dice eso, que piensa eso".

### **El Papa, hombre de acción**

Creo que no osaría decirme ya capaz de hacer una síntesis. Veo muchos elementos dispares, veo un hombre de acción – es el primado de la acción, no hay duda – no es un hombre de doctrina. Un argentino me decía: "Ustedes, europeos, tendrán mucha dificultad en discernir su personalidad, porque el Papa Francisco no es un hombre de doctrina, es un hombre de acción, de praxis. Es un hombre extremadamente pragmático, muy pegado a la tierra". Se ve en sus sermones, está cerca de la gente y quizás sea eso lo que lo vuelve muy popular, porque lo que dice toca a todo el mundo. Araña también un poco a todo el mundo, pero está muy pegado a la tierra. No tiene mucha teoría. Se ve bien, es la acción, simplemente.

Eso es lo que se ve. ¿Pero cuáles van a ser las incidencias, las consecuencias sobre la vida de la Iglesia en su conjunto? ¿Es simplemente una voz que grita en el desierto, que no tendrá ningún efecto o por el contrario una parte de la Iglesia, la parte progresista, va a aprovecharse? Se siente bien que les gustaría aprovecharse.

Lo que es interesante, ya ahora – en este análisis de la situación de la Iglesia – es ver que se pronuncian palabras torpes, algunos sacan conclusiones, después viene una "recuperación" (un intento de restablecimiento de la doctrina). Una o dos recuperaciones ya notables, son las intervenciones del Prefecto para la Doctrina de la Fe que reafirma, con mucha claridad y firmeza, los puntos vacilantes del Papa. Es un poco como si el Prefecto de la Fe debiese censurar o corregir... ¡es algo torpe! Finalmente los progresistas, en cierto

momento, van a desilusionarse y van a decir que no es lo que esperaban. Mientras tanto el Papa les da una esperanza, una falsa esperanza...

### **¿Un Papa modernista?**

He usado la palabra modernista, creo que no ha sido comprendida por todo el mundo. Quizás habría que decir un modernista en acción. De nuevo, no es el modernista en el sentido puro, teórico, un hombre que desarrolla todo un sistema coherente, no hay esta coherencia. Hay líneas, por ejemplo la línea evolutiva pero que justamente está vinculada con la acción. Cuando el Papa dice que quiere una imprecisión en la doctrina, cuando se introduce hasta la duda, no solo la imprecisión, sino la duda llegando a decir que aun los grandes guías de la fe, como Moisés, han dado lugar a la duda... no conozco más que una sola duda de Moisés: ¡es cuando dudó en golpear la roca! A causa de eso el Buen Dios lo castigó y no pudo entrar en la Tierra Prometida. ¡Entonces! No creo que esa duda esté a favor de Moisés, quien por lo demás fue más bien enérgico en sus afirmaciones... sin ninguna duda. Es verdaderamente sorprendente esta idea de querer decir que hay que poner la duda en todo; ¡es muy raro! No voy a decir que hace pensar en Descartes, pero ...crea un ambiente. Y lo que es realmente peligroso, es que así quedan las cosas en los periódicos, en los medios... Es un poco el preferido de los medios, está bien visto, lo alaban, se lo pone en relieve, pero esto no es el fondo de las cosas.

### **Una situación inalterada**

Es un ambiente que pasa al lado de la situación real de la Iglesia, pero la situación, en sí misma, no ha cambiado. Se pasó de un pontificado al otro y la situación de la Iglesia ha permanecido siendo la misma. Las líneas de fondo quedaron siendo las mismas. Hay, en la superficie, variaciones: ¡se puede decir que son variaciones sobre un tema conocido! Las afirmaciones de fondo se tienen por ejemplo sobre el Concilio. El Concilio, que es una relectura del Evangelio a la luz de la civilización contemporánea o moderna – el Papa ha utilizado los dos términos.

Pienso que se debería comenzar por pedir muy seriamente una definición de lo que es la civilización contemporánea, moderna. Para nosotros y para el común de los mortales es el rechazo de Dios, así de simple, es la muerte de Dios. Es Nietzsche, es la Escuela de Frankfurt, es una rebelión prácticamente generalizada contra Dios. Se lo ve un poco por doquier. Se lo ve en el caso de la Unión Europea, que rehúsa reconocer en su Constitución sus raíces cristianas. Se lo ve en todo lo que propagan los medios, la literatura, la filosofía, el arte; todo tiende al nihilismo, a la afirmación del hombre sin Dios, y hasta en rebelión contra Dios.

Entonces, ¿cómo se puede releer el Evangelio bajo esta luz? Evidentemente no es posible, ¡es la cuadratura del círculo! Estamos de acuerdo con la definición dada y sacamos consecuencias que son radicalmente diferentes de las del Papa Francisco, que llega hasta a mostrar, a exponer la continuación de su pensamiento, diciendo: "¡miren los hermosos frutos, los frutos maravillosos del Concilio; miren la reforma litúrgica!" ¡Evidentemente que es para nosotros un escalofrío en la columna vertebral! ¡Se tiene dificultad en ver y en comprender que la reforma litúrgica, calificada por su predecesor directo como la causa de la crisis de la Iglesia, sea de golpe calificada como uno de los más hermosos frutos del Concilio!

Es ciertamente un fruto del Concilio, pero si ese es un hermoso fruto, entonces ¿qué es hermoso y bueno o malo? ¡Uno se desorienta!



## **Por el momento, no se ha hecho nada para sanar a la Iglesia**

Por el momento, nada se ha hecho para encauzar la situación de desviación, de decadencia de la Iglesia, absolutamente nada, ninguna medida que afecte a toda la Iglesia. Se puede mencionar la encíclica sobre la fe, no pienso que se la pueda considerar como una medida eficaz. Ciertamente que no. Eso no afecta, no sana al Cuerpo místico enfermo, enfermo de muerte, la Iglesia moribunda. ¿Qué se hace para salir de ahí? Nada, en fin, hasta ahora, nada. Palabras, palabras que pasan, que entran por un oído y salen por el otro; puede ser que se diga que soy demasiado duro, no lo sé, pero efectivamente ¿dónde están las medidas tomadas, anunciadas, para corregir el tiro? Manifiestamente, no las hay.

## **La Iglesia tiene sin embargo las promesas de la vida eterna**

Nuestro Señor lo ha dicho claramente: “las puertas del infierno no prevalecerán contra ella” (Mateo 16, 18). A uno le gustaría, en nombre mismo de esas palabras, a uno le gustaría volverse hacia Nuestro Señor y decirle: “¿Pero qué es lo que haces? ¡Aquí dejas que pasen cosas que parecen ir contra tu palabra!” Dicho de otro modo, estamos un poco sorprendidos de lo que pasa. Hablo de la historia de la Iglesia. Esas palabras, estoy convencido, han sido para la mayoría de los teólogos la fuente de afirmaciones sobre la imposibilidad de ver en la Iglesia precisamente lo que vemos. Considerando que es absolutamente imposible a causa de esta promesa de Nuestro Señor. Entonces, no se van a negar las promesas de Nuestro Señor, se va a tratar de decir cómo esas promesas que son infalibles son aún posibles en una situación que nos parece contraria. Nos parece que esta vez las puertas del infierno han hecho una significativa entrada en la Iglesia. Creo que hay que prestar mucha atención, no hay que ser unívoco. Sobre todo con esas frases, frases de profecía de Nuestro Señor, hay que mantener el fondo de ellas. Son analogías muy fuertes, hay una realidad que está afirmada y que es innegable: las puertas del infierno no prevalecerán. Punto. Pero eso no quiere decir que la Iglesia no vaya a sufrir. Entonces, ¿hasta qué punto puede llegar este sufrimiento? Y allí hay un margen a la explicación, uno está obligado de ampliar la perspectiva un poco más de lo que se pensaba.

Cuando pienso en San Pablo que habla del Hijo de perdición, que se hará adorar como Dios, entonces no es solamente un anticristo militar, o – se podría decir – civil, es una persona religiosa, una persona que se hace adorar, que reclama actos de religión. Y la abominación de la desolación ¿está vinculada a eso? Pienso que sí. Eso quiere decir que hay, al lado de este anuncio, de las promesas de indefectibilidad de la Iglesia, los anuncios de un tiempo espantoso para la Iglesia, cuando la gente se hará preguntas. Justamente esta pregunta: ¿Pero entonces, esta indefectibilidad, estas promesas de Nuestro Señor? La Santísima Virgen... las famosas palabras de La Salette, que son retomadas casi palabra por palabra por León XIII, allí ya no son revelaciones, es la Iglesia y aún se puede decir la Iglesia en un acto; León XIII redacta un exorcismo, ese famoso exorcismo de León XIII, pero más tarde se ha tachado la palabra más solemne de ese exorcismo, que anuncia que Satanás va a reinar, va a poner su trono en Roma. Así de simple. Por lo tanto la sede de la Iglesia se va a encontrar de golpe como sede del Anticristo. Son las palabras mismas de la Santísima Virgen: “Roma se volverá la sede del Anticristo”. Son las palabras de La Salette. Lo mismo que “Roma perderá la fe”, “el eclipse de la Iglesia”, por lo tanto palabras muy fuertes y contrastando con la promesa. Eso no quiere decir que la promesa sea caduca, es evidente que permanece, pero no excluye para la Iglesia un momento de dolor tal que se la podrá considerar como una muerte aparente.

## **Pasión de Cristo, Pasión de la Iglesia**

Creo que estamos allí. Queda una pregunta: ¿Hasta qué punto el Buen Dios va a pedir a su Cuerpo místico acompañar, imitar lo que su cuerpo físico debió soportar, que ha sido hasta la muerte? ¿Llegará a tanto, se detendrá antes? Todos deseamos que se detenga antes. Pienso – no sería la primera vez – que el Buen Dios intervendrá para restablecer las cosas, en el momento en que se pensará: esta vez se acabó. Creo que será una de las pruebas de la divinidad de la Iglesia. En el momento en que todos los medios humanos se acaban, agotados, dicho de otro modo, cuando todo terminó, es en ese momento que va a actuar. Pienso. Y será entonces una manifestación extraordinaria precisamente, de que esta Iglesia es la única que sea verdaderamente divina.

## **La actitud de los fieles**

En primer lugar deben guardar la fe. Es el primer mensaje, se puede decir, de San Pablo. Era también el de los tiempos de persecución: Manteneos firmes, aguantad, manteneos de pie, manteneos bien firmes en la fe. Guardar la fe, no puede ser simplemente teórico. Lo que llamaría la fe “teórica” existe, es la de alguien capaz de recitar el Credo; aprendió su catecismo, lo conoce, es capaz de repetirlo y por supuesto que esta fe es el comienzo, hay que tenerla si no, no se tiene fe. Pero esta fe no conduce al cielo, es que hay que comprender bien la fe de la que habla la Escritura. Es esta fe que está – según el término técnico – informada por la caridad. De esa relación entre fe y caridad habla San Pablo a los Corintios, diciendo: “Si tengo la fe para desplazar montañas – lo que no es poca cosa, ¡una fe para desplazar montañas, no se la ve todos los días! – y no tengo caridad, entonces no soy nada, no soy más que un címbalo que suena, nada de nada, una campana...” (Cf. I Cor. 13, 1-2).

No basta hacer grandes declaraciones de fe, no basta atacar o condenar los errores; muchos piensan haber cumplido su deber de cristiano habiendo hecho esto; es un error. No digo que no hay que hacerlo, es una parte, pero la fe de la que hablan San Pablo y la Sagrada Escritura, es la fe informada, es decir, impregnada de caridad, es la caridad que da forma a la fe. La caridad es el amor de Dios y por consiguiente el amor del prójimo. Se trata por lo tanto de una fe que se orienta hacia el prójimo que está ciertamente en el error y que le recuerda la verdad pero de un modo tal que, gracias a sus avisos, el cristiano podrá sembrar la fe, restablecer la verdad, llevar esta alma hacia la verdad. No es por lo tanto un celo amargo, es por el contrario una fe que se torna amable por la caridad.

## **El deber de estado**

Lo que deben hacer los fieles es su deber de estado. Guardar la fe, una fe bien impregnada de caridad, profundamente anclada en la caridad, que va a permitirles seguir sin desanimarse, sin celo amargo, sin rencor pero con esta alegría del cristiano que consiste en saber que Dios nos ama tanto que está pronto a vivir con nosotros, a vivir en nosotros en la gracia. Eso ilumina a todo lo que pasa, da una alegría que hace olvidar los problemas, que los pone en su lugar, problemas que ciertamente pueden ser serios. ¿Pero qué son en comparación del cielo que se gana precisamente en esas pruebas? Esas pruebas son preparadas, dispuestas por el Buen Dios, no para hacernos caer sino para hacernos progresar. Dios va hasta a vivir en nosotros, como dice San Pablo: “Vivo pero no soy yo quien vive, es Jesús que vive en mí!” (Gal., 2, 20). ¡Es tan hermoso! ¡El cristiano, es un tabernáculo de la Santa Trinidad, un templo de Dios, un templo viviente!

## El rol de la Fraternidad San Pío X

Su primera preocupación es verdaderamente la que hace vivir a la Iglesia, es la Misa. El Santo Sacrificio de la Misa es verdaderamente la aplicación concreta, cotidiana de los méritos de Nuestro Señor Jesucristo, todo lo que ha ganado, merecido en la Cruz y que es verdaderamente la universalidad de las gracias para todos los hombres desde los primeros, Adán y Eva, hasta el fin del mundo. Todas las gracias han sido merecidas por Nuestro Señor en la Cruz. La Misa, es la perpetuación, la renovación, la representación de ese sacrificio, es un sacrificio idéntico al de la Cruz sobre el altar, y que pone cotidianamente a disposición de los cristianos – por extensión se podría decir a disposición de los hombres – los méritos de Nuestro Señor, su satisfacción, su reparación para obtener el perdón de todos esos pecados, este mar de pecados cometidos todos los días, y también para obtener esas gracias de las que tenemos necesidad. La Misa es verdaderamente la bomba que distribuye en todo el Cuerpo místico, las gracias merecidas sobre la Cruz. Es por lo que se puede decir: es el corazón que distribuye por la sangre todo lo que las células del cuerpo necesitan. Así es con la Misa, es el corazón. Cuidando ese corazón, se cuida toda la Iglesia.

## Restaurar a la Iglesia por la Misa

Si se quiere, y ciertamente que se quiere una restauración de la Iglesia, es por allí que hay que ir. Es la fuente, y la fuente es la Misa. No cualquier liturgia, una liturgia, tengo ganas de decir, extremadamente santa. Santa a un punto inimaginable. De una santidad extraordinaria, verdaderamente forjada por el Espíritu Santo a través de los siglos, redactada por Papas santos ellos mismos, y por lo tanto de una profundidad extraordinaria. No hay absolutamente ninguna comparación entre la nueva misa y esta Misa. Son verdaderamente dos mundos, e iba a decir, los cristianos un poco sensibles a la gracia se dan cuenta bien rápidamente. Bien rápidamente. ¡Ay! ¡Hoy día se constata que muchos no lo ven más! Pero para mí es evidente que querer la restauración de la Iglesia debe comenzar por eso. Entonces es por eso que le estoy profundamente agradecido al Papa Benedicto XVI por haber restablecido la Misa. Era capital y, es capital.

## Formar sacerdotes

La Fraternidad cuida la Misa, quiere esta Misa y cuida también a quien la dice y no hay más que uno, el sacerdote. Por lo tanto es verdaderamente el fin mismo de la Fraternidad: el sacerdocio, el

sacerdote, formar sacerdotes, ayudar a los sacerdotes, sin ninguna limitación, no, sin limitación, no hay exclusividad para nadie, ¡no! Es el sacerdote tal como Nuestro Señor lo ha querido. Recordándole justamente esos tesoros que hoy muchos ignoran. Es trágico.

## Reencontrar el espíritu cristiano

La Misa es aún más importante. La Misa, es lo que va a dar la Fe, lo que va a nutrir la Fe. Evidentemente que si se celebra la Misa sin Fe hay un grave problema. Entonces, no se trata de hacer antagonismos, se trata de unir lo que debe ser unido. Pero pienso que ya con esos dos elementos se tiene muchísimo para la supervivencia de la Iglesia. Digamos, se ve bien que la Iglesia es atacada en diversos niveles, pero lo más profundo, estoy persuadido, es la pérdida del espíritu cristiano. Se ha querido ser como el mundo. Se lo ha dicho todo el tiempo, era el objetivo del Concilio acomodarse al mundo moderno. Ahora bien, ¡Esto no es posible! Se vive en el mundo, entonces se utilizan muchas cosas que son del orden de las circunstancias históricas concretas, que pasan. La base que permanece es el aficionarse al Buen Dios. Es el servicio al Buen Dios que incluye, seguramente, la Fe, la gracia y el espíritu cristiano. Se quiere ir al cielo, se debe ir al cielo, para eso hay que evitar el pecado y hay que hacer el bien. Los dos. En tanto que no se llegue a eso, la Iglesia continuará, digamos, herida por un virus mórbido que es el virus del mundo moderno, justamente de la civilización moderna.

## El triunfo del Corazón Inmaculado de María

“Al final, mi Corazón Inmaculado triunfará”, es una palabra absoluta que no está para nada condicionada por lo que pase antes. Es verdaderamente una palabra que fija la esperanza, que la establece, es una roca. Evidentemente, parecería que ese triunfo esté vinculado a la consagración (de Rusia), se pide esta consagración, es muy normal. ¿Hasta cuándo habrá que esperar para verla hecha como ha sido pedida, o es que el Buen Dios, una vez más, se contentará con menos? No se sabe. Lo que se sabe es que al final habrá ese triunfo. Y eso es una certeza. No se va a hablar de una certeza de fe, porque no es una cuestión de fe, es una palabra dada por la Santísima Virgen, y además ¡se sabe bien que esta palabra vale! Eso es todo. ¡Stat!

**(Fuente: FSSPX/MG – DICI n°266 del 6/12/13)**

# Misa Tradicional en Cuba.

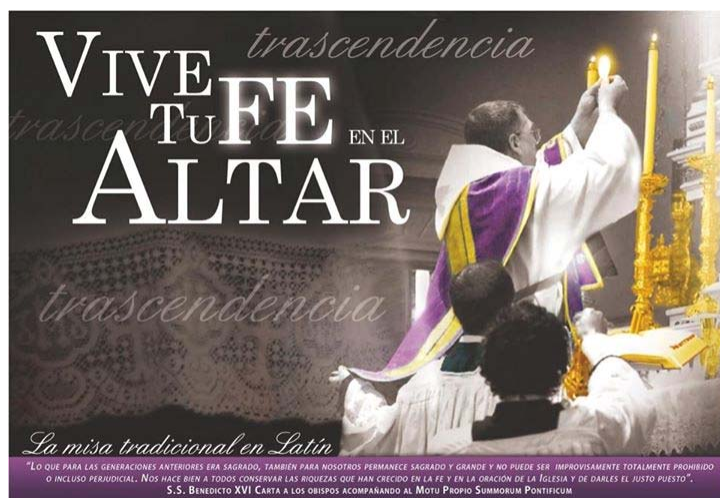
*Aplicación del Motuo proprio Summorum Pontificum de SS. Benedicto XVI*

**Para consultar días y horarios de Misa, llamar o escribir a Una Voce.**

**Teléfono fijo: (53) (45) 284548**

**E-Mail: [asoc.unavocecuba@gmail.com](mailto:asoc.unavocecuba@gmail.com)**

**Dirección: Apartado de Correos, 1427. Matanzas 40100. Cuba.**



# Revista Una Voce Informa

## -Publicación Religiosa Mensual-

Lugar de información, de formación y piedad,  
para todo católico que desee sentir con la Iglesia, con el Papa y los Obispos a él unidos.  
Donde servimos en el altar, mientras tenemos a la Iglesia como patria espiritual.  
Por la mayor gloria de Dios y honra de la Bienaventurada Virgen María.

[www.unavoceinforma.com](http://www.unavoceinforma.com)

[revista@unavoceinforma.com](mailto:revista@unavoceinforma.com)

Teléfonos. fijo: (53)-(45)-284548.

“Una Voce Informa...” quiere, bajo la dirección de la Virgen Santísima, instruir e informar sobre todo lo que fomenta nuestra Santa Fe Católica, para que se alimente nuestra devoción y para alertar de los peligros contra ella. Quiere también dar el criterio doctrinal, para que sus lectores se acerquen a través de María, más y más a Jesucristo y le sirvan militando en su Santa Iglesia. Cinco son los puntos que caracterizan y definen a “Una Voce Informa...”:

-**Cristocéntrica:** Ya que, todo nuestro trabajo parte de Él cómo su fuente y tiende a Él como a su fin. Todo porque, Él sea más conocido, más amado y mejor honrado.

-**Mariana:** Toda ella de María; porque en la Virgen reconocemos la ternura de Dios, así que cultivar y vivir el amor hacia Ella, es un don de la catolicidad muy grande.

-**Profundamente católica:** Pues no buscará otra cosa que propagar y mostrar a todos lo hermosa que es nuestra santa religión; no escatimando tiempo, energías, ni trabajos en ello.

-**Fidelísima al Papa:** Siempre dispuestos a obedecer, divulgar y poner por obra los deseos e intenciones del Vicario de Cristo.

-**Sencilla y popular:** Pues ha sido pensada para nuestro pueblo, ese que cree, reza y espera; ese pueblo sencillo y piadoso que ama y busca a Dios con sincero corazón.

Nuestra Revista tiene como único fin la mayor gloria de Dios y el bien de las almas, por medio de la santificación personal de a cuantos llegue y la colaboración activa – bajo la dirección de la Jerarquía- a la obra de la Iglesia y de María: aplastar la cabeza de la serpiente infernal y ensanchar las fronteras del Reinado del Corazón de Jesús en las almas y en la sociedad.



¡Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos:

A ti nos confiamos.

Dígnate bendecir, todos los apostolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la Buena Prensa Católica, concediéndoles una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le

leyesen, y a nuestra gran familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan tu poderosa Mediación Maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, gracias a Aquel, quien al encarnarse en Ti, nos hizo tus deudores, otorgándonos la dicha de llamarte Madre Nuestra.

### **Mandato de SS Benedicto XV, que Una Voce Informa, toma por norma.**

«Además, que ni en libros, periódicos o discursos ningún particular se arrogue, en la Iglesia, la condición de maestro. Todos saben, ciertamente, a quién ha encomendado Dios dicho magisterio: a Él solo le corresponderá el pleno derecho de hablar con libertad cuando quisiere; y es deber de los demás el escucharle con deferencia y prestar atención a cuanto dice. Sin embargo, en modo alguno está prohibido a nadie, quedando a salvo la fe y la disciplina, sostener el pro y el contra, expresar y defender lo que opine, en aquellas cuestiones en las cuales la Santa Sede no haya emitido su dictamen. Pero que se procure alejar de tales disputas el apasionamiento del lenguaje. Fácilmente podría desprenderse de aquel grave detrimento para la caridad. En buen hora defienda cada uno libremente su parecer, pero con moderación; y absténgase, por sola esta causa, de acusar de sospechoso de la fe o de faltar a la disciplina a quienes sostengan opiniones contrarias a la suya propia.»



El Movimiento Una Voce es una organización religiosa laical reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, como Asociación Pública e Internacional de fieles católicos.

Su función es promover la santificación de los seglares a través de la participación en la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano y los medios tradicionales que la Iglesia siempre ha usado a través de los siglos. Con presencia en más de 40 países la Federación Internacional Una Voce unida al Papa Francisco I promueve y defiende la Tradición Católica, a partir de las letras apostólicas contenidas en el Motuo Proprio Summorum Pontificum.

La Revista Una Voce Informa, es un apostolado conjunto de los capítulos de Cuba y Costa Rica.